

NUMERO 50



AÑO CUARTO



Signo del desastre nazi en los cielos mediterráneos.
la fortaleza volante de la libertad se recorta
e la misma nube de su impacto demoledor!

idad

mund
del últ.

ANCAP

invita al público a concurrir al nuevo local de la Oficina del Gasógeno donde los interesados podrán obtener toda clase de información al respecto y observar gasógenos en funcionamiento, piezas sueltas, planos, carbón de leña apropiado, etc..

JUNCAL 1393

TEL. 9.03.33.

horario: 9.30-12.30-15.30-19.30

sábados 9.30-13.

OFICINA DEL GASÓGENO

Estudios: Av. 18 de Julio 1417, Empresa Editora: Huecograbado "El Día". Distribuidores: Uruguay, Cesarotti y Fernández, Larrañaga 2842; Precio de venta: Capilei \$ 0.15 Interior: \$ 0.20.



AÑO IV - N.º 50 - MAYO 4, 1943

DIRECCION RESPONSABLE

L. QUEIROLO CORBAND

La causa de la República Española se plantea hoy ante América. Está consagrada por los supremos derechos de un pueblo inmolado, antes que ningún otro, por los ideales de la Humanidad y por los atributos soberanos de una nación reconocida por todos los países del mundo, el Uruguay entre los primeros. Respondemos a nuestro deber y a la solidaridad que, en estos instantes, merecen los altos representantes del destino de España, esparciendo de un extremo al otro de nuestro Continente, el verbo auténtico de la libertad ibérica. Aquí están, especialmente formuladas para MUNDIAL, algunas declaraciones fundamentales de Diego Martínez Barrio, Presidente de las Cortes, también Presidente de la República Española, por mandato expreso y legítimo de una Constitución que sólo

Franco y los tiranos Hitler y Mussolini han desconocido hoy. En la palabra del gran magistrado de España han de orientarse los españoles que cumplen en América el honroso sacrificio de enaltecer su conquista democrática y de lograr su verdadera reivindicación. Por nuestra parte, repudiamos la tolerancia y el apaciguamiento con que se pretende sostener el régimen dictatorial que impera en España, por considerarlos incompatibles con nuestra conciencia y con nuestra posición, y por conceptuarlos un peligro inmediato y gravísimo para nuestros pueblos, y en nombre de la justicia internacional, universalmente legalizada con los principios y la sangre en la Carta del Atlántico, reclamamos la ruptura del Uruguay con Franco. N. de la R.

España debe luchar junto a los aliados

Toda política de apaciguamiento constituye una indecorosa traición

Declaraciones para MUNDIAL del Presidente de las Cortes, Diego Martínez Barrio, por González Olmedilla.

NO importa la talla que como estadista de un país europeo sojuzgado atribuya la estimativa cancillerescas de esta hora a Don Diego Martínez Barrio, ni la suma de opinión hispana que él condense como jefe de uno de los partidos del Frente Popular triunfante en las últimas elecciones de la República Española. Lo que hace ver en su figura la postrera encarnación legítima del poder político del pueblo español, que le ha quedado a éste después de arrebatárle su soberanía la confabulación totalitaria, es que él representa legalmente — mientras no dimita el mandato recibido o lo depongan sus electores parlamentarios — el voto unánime de la Cámara de Diputados que lo proclamó su presidente en 1936, cuando en España todavía había paz.

Glorioso Parlamento aquel, que siguió funcionando heroicamente, errabundo por los Pirineos, bajo los bombardeos italo-nazis de 1939 que acribillaban a todo un pueblo en éxodo; y que, ya en el destierro — perdida la guerra civil, pero enhiesto siempre el derecho, que el electorado español había conquistado en las urnas y defendido en las trincheras, de gobernarse por el sufragio — funcionó todavía a través de la Diputación Permanente de las Cortes, reunida en Francia: sus sesiones de París — limitadas a los miembros supervivientes del terror franquista que habían permanecido fieles a su promesa de lealtad a España —, las presidió Don Diego en el exilio, con la misma serena autoridad con que antes presidiera en Madrid las sesiones plenarias de ese glorioso Parlamento que aún hoy, disperso, pervive después de tantas trágicas peripecias sin igual en la historia del parlamentarismo, y acredita sobre todo una cosa: el temple de la voluntad española, su firmeza para defender su fuero hasta la muerte, el poderío invencible que le da la razón hecha ley, como norma suprema de la convivencia humana.

Con ese sentido de respeto al poder político del gran pueblo que fué el primero en batirse denodadamente contra el totalitarismo, saludó también "MUNDIAL" al presidente de las Cortes Españolas, al consultar por mi intermedio su opinión sobre esta angustiada hora del mundo y el incierto mañana de España frente a las formas de vida civilizada que restaure, o alumbre, la post guerra. He aquí el cuestionario de "MUNDIAL" y las respuestas del señor Martínez Barrio:

¿Qué juicio merece a Vd. la dirección actual de la guerra y qué ventajas considera que han logrado las naciones aliadas desde el comienzo de la lucha?

El mejor juicio se desprende de los hechos mismos, cada vez más prometedores a partir del momento en que Inglaterra identificó su decisión de resistir a ultranza con su determinación de conseguir a cualquier costo, la unidad de todos los esfuerzos democráticos frente a la amenaza totalitaria; la mayor ventaja obtenida hasta hoy, es que la iniciativa haya pasado de manos de los agresores a las de los agredidos y se mantenga firme en manos de éstos.

¿Cómo pueden unificarse el sentimiento y el pensamiento español para poder afrontar el destino histórico de España?

Si algo faltaba para esa unificación, Franco lo ha conseguido totalmente con la iniquidad y la torpeza de su proceder en nuestra post guerra. Hoy sólo nos falta unificar la acción, no el sentir ni el pensar, para recuperar a España. El primer paso, proclamar a la faz del mundo la imprescriptibilidad de nuestros derechos violados, ha sido el Acto de Montevideo. Los demás, vendrán de inmediato. Pero exigir el reconocimiento de nuestro derecho, comporta deberes de conducta, individual y colectiva, limpieza y abnegación, rectitud y solidaridad



Diego Martínez Barrio
Presidente de las Cortes de España

que demuestren al mundo que representamos a los más y a los mejores de nuestra patria.

¿Cuál deberá ser la contribución de España Republicana a la futura sociedad europea?

La contribución de sangre, con su ejemplo fecundo, la dió ya, en el prólogo del drama. Pero volverá darla, generosa, cuando — en vez de "apaciguarse al hijo del apaciguamiento" — se abra plaza a los republicanos españoles para que, al enarbolar su bandera de libertad, puedan marchar al lado de las Naciones Unidas, junto a Francia Combatiente y a Italia Libre, como Polonia y Checoslovaquia ocupadas, como todos los pueblos que tienen su gobierno libre en el destierro y contribuyen a la causa universal de la libertad humana.

¿Después de haber sufrido trágicamente toda Europa las consecuencias de la llamada política de apaciguamiento del totalitarismo, cree Vd. que pueden merecer confianza para la restauración de la justicia internacional los dirigentes de las naciones aliadas?

Sólo puedo decir que las Naciones Unidas siguen firmes en su propósito — y su deber — de ganar la guerra a cualquier costo. Eso es lo primero, naturalmente. Mas toda la política de apaciguamiento circunstancial y táctico — aunque sea para ganar la guerra, tienen un límite: el decoro de las ideas; y otro: la precaución. No se va a vencer a Hitler para dejar en pie los Quisling y otros segundones sin honor que traicionaron a la humanidad entera al entregar sus pueblos a la merced del enemigo común de ésta. Pero, aunque espíritus recelosos teman que se pierda la paz después de ganarse la guerra, yo mantengo por ahora mi fe en la lucidez y la prudencia — y en la unidad de acción — de los cuatro estadistas que dirijen la lucha en las trincheras de la Democracia; no creo que puedan incurrir en el descuido de dejar tras de sí, entre los restos de la hoguera, fermentos de descomposición y destrucción de la sociedad futura que se está forjando entre tanto dolor y tanta transida esperanza.

¿Cree Vd., entonces, que los pueblos están luchando con plena conciencia de que el fruto supremo de la victoria aliada deberá ser la creación y defensa de esa sociedad futura, en la cual se garanticen absolutamente todos los derechos humanos?

Tanto lo creo así, que esa misma pregunta y su respuesta nutrieron la parte principal del llamamiento de España a América y al Mundo que hice en mi discurso del Estadio Centenario de Montevideo, frente al testimonio de 50.000 hermanos de nuestra habla común. Esa "plena conciencia" de los fines ulteriores de la guerra, la comparten con los pueblos que luchan, todos los demás pueblos, porque es el porvenir de la humanidad lo que está en juego; y la democracia española, como la de América Latina, y todos los pueblos dignos de ser libres, apoyarán, moral y prácticamente, con tanto mayor entusiasmo a las Naciones Unidas, cuanto mayores seguridades se obtengan de que al terminar la guerra, renacerá de las cenizas de la hecatombe, como el Ave Fénix del mito, no una paz victoriosa que haga más poderosos a los vencedores, sino el mundo de justicia universal que es compromiso insigne de los firmantes de la Carta del Atlántico: un mundo en que haya menos poderosos y menos menesterosos, y en el cual pueblos y hombres — sin señores ni esclavos — sean iguales antes los bienes de la tierra y del espíritu. España, con el mundo iberoamericano, tiene mucho que decir y que hacer entonces, y ahora también, para asegurar el advenimiento de ese "mundo mejor". Preparémonos, termina Don Diego Martínez Barrio, presidente del último Parlamento español.

Punto neurálgico del vastísimo combate en que se desangra el mundo, el escenario bélico de África del Norte, concita actualmente, más que ningún otro, el interés de los observadores y la ansiedad explicable de los pueblos en guerra. Perspectivas de gran importancia se tienden en el horizonte de esa cruenta lucha, por encima de los cuales se avizoran los futuros combates por el dominio del continente europeo, cuando la situación tunecina quede resuelta a favor de las armas democráticas. En el momento en que escribimos este comentario, si bien se acentúan auguralmente las ventajas aliadas, no se duda que todavía han de producirse choques estremecedores y muy sangrientos antes de que toda la costa africana quede bajo el dominio de las naciones unidas. De que este será el desenlace no puede lógicamente dudarse, ya que el Eje se está batiendo en inferioridad de posiciones y de elementos, causada por las repetidas victorias de los ejércitos británicos, americanos y de franceses libres. Pero la zona en que todavía se parapetan los nazi-fascistas es muy apta para una larga defensa, ya que tiene buenos aeródromos y varios puertos excelentes, entre los que pueden señalarse el mismo de Túnez, el de Bizerta y el de Ferriville, además de La Goulette y Porto Farina. El terreno en que se encuentran las fuerzas del Eje todavía, es también, por lo abrupto, muy práctico para una guerra defensiva. Las ventajas decisivas que tienen las naciones unidas son, no solo el ritmo victorioso —moralmente, importantísimo— que han impuesto a la lucha desde sus primeros avances en el sur sino también su predominancia en material bélico: mayor nú-



El General Montgomery, cuyo nombre está ya unido indisolublemente a la extraordinaria campaña victoriosa del norte de África, y a la historia de esta guerra, dicta, en uno de los campamentos del sur de Túnez, el plan estratégico para el gran avance. Su auditorio está formado por todos los altos jefes británicos, solidarizados con él en esta magnífica epopeya...

En África del Norte se acentúan las ventajas de las democracias

mero de aviones y de tanques, que los nazis no han podido equilibrar, pese a todos los esfuerzos por acarrear hombres y materiales a través del estrecho de Sicilia. Este último detalle muestra además que el Eje está tratando de postergar en todo lo que le sea posible —para ganar tiempo en su preparación de la "fortaleza" europea— la rendición final de Túnez, y para ello no escatima sacrificios de hombres, si a ello obligan las circunstancias. De todos modos —y no deja de ser melancólica ventaja, pero ventaja al fin—, con su empecinada resistencia los totalitarios obligan a que las naciones unidas distraigan en África no solo tiempo, que es importante, sino un número mayor de tropas que el que aquellos utilizan en la defensa de la zona tunecina. Todo ello con retraso para

Y, entre tanto, los bombardeos sobre Europa siguen anulando la producción totalitaria

la ofensiva al continente europeo, que es la sombra, cada vez más densa, que se cierne sobre la seguridad del Eje. En una mirada panorámica al campo de operaciones, la extensa línea formada por los 1.º y 8.º ejércitos británicos, el ejército americano y el de los franceses va actualmente desde Cabo Serrat, al norte, hasta Beu Fichta, sobre el golfo de Hammamet, al Este, en una especie de doble V, cuyo vértice central apunta a Tebursa y a Tú-

nez, con el avance constante del 1.º ejército británico. Los franceses atacan en dos sectores, en el norte, junto a la costa, y en el extremo sur de la línea, en Bou-Atada, al sur-este de Medjez El Bab. Y el 8.º ejército apura su marcha por la costa este, en dirección al puerto de Hammamet, y amenazando en forma inminente a Zagohuan. Los nazis han lanzado violentísimos contraataques, sobre todo en la zona septentrional, donde las fuerzas al mando del general

Patton han tenido que contrarrestarlos, mientras al noroeste de Medjez el Bab, el 1.º ejército británico ha tenido que realizar encarnizadísimos ataques para dominar Sidi-Meriem. Una de las luchas más terribles se produjo —y vale la pena destacarlo por la epopeya del coraje y la decisión que significa— en la conquista del cerro Long Stop, en que los británicos tuvieron que subir a la conquista de esta posición, de 250 metros de altura, bajo un

La captura de Sfax, en la costa tunecina, fué uno de los acontecimientos más señalados de la actual campaña en África del Norte. Aquí se ve a fuerzas británicas entrando en el puerto, saludadas alegremente por algunos nativos.



En su retirada, los nazis fueron dejando en todo el recorrido del territorio tunecino, gran cantidad de minas subterráneas. Los zapadores tuvieron que ir abriendo camino por donde pasaron en fila las tropas y los tanques para lanzar luego a la ofensiva.



Aquí vemos al Mariscal Erwin Rommel conversando con el General Kesselring cuando el avance combinado británico - americano ya lo estaba poniendo en muy duros aprietos en Africa del Norte. Ahora ya no se encuentra allí el jefe nazi.

fuego mortífero, y sorteando campos minados, hasta dominar a los defensores. Las fuerzas escocesas se cubrieron de gloria en esta acción, realmente memorable, y más que ninguna, reveladora de las tremendas dificultades a que aboca la ofensiva tunecina. Entre tanto, la aviación de las naciones unidas sigue inclinándose, con su superioridad, la balanza para el lado de las democracias. Desde la iniciación de la ofensiva en Túnez ha correspondido a la fuerza aérea, tanto sobre tierra como sobre el Mediterráneo, una acción importantísima y que decretó ventajas inmediatas para los aliados. Ahora no hace sino intensificar su esfuerzo y resolver paulatinamente la faz aérea del problema, completamente a favor suyo.

EN EL FRENTE ORIENTAL NO HAY CAMBIOS IMPORTANTES

La actividad más intensa que se ha registrado en el frente oriental, en las últimas semanas ha correspondido a la aviación de ambos bandos. En efecto, los duelos entre grandes divisiones aéreas han sido constantes en numerosos sectores del frente. Como la aviación rusa prosigue incesantemente sus ataques a las columnas alemanas centros ferroviarios y aeródromos, se han tenido que librar tremendos combates con los pilotos del Reich, que salen a la defensa de sus unidades. Según los informes oficiales estas luchas han sido muy onerosas para los nazis, que han perdido una proporción muy superior de máquinas a las de los soviéticos, especialmente porque los Focke-Wulff 190 no lo gran superar a los veloces cazas-bombar-

deros rusos. Esto ha traído como consecuencia una pérdida muy grande de pilotos, que los alemanes no pueden reponer inmediatamente, teniendo que emplear gente todavía bisona, que es así fácil víctima de los experimentados aviadores del Soviet. Se señala que en solo dos días de combates aéreos en Krasnodar, los alemanes perdieron 98 aviones, mientras las pérdidas rusas no alcanzaron siquiera a la mitad de esa cifra, lo que puede reflejar bien el desequilibrio de máquinas y hombres a que nos referimos.

En cuanto a las operaciones de tierra, dos hechos salientes dominan el panorama, por mucho que este no ha sufrido variaciones profundas. Uno es el de la ofensiva rusa en la zona de Balacleva, entre Karkov y Rostov, donde han conseguido abrir una amplia brecha en la que están martillando sus fuerzas acorazadas, que resisten los violentos contraataques que lanzan las fuerzas del Reich. Allí los soviéticos han consolidado paulatinamente posiciones, haciendo inútiles los esfuerzos nazis para "hacer pie" y detener el avance. El otro hecho importante es la iniciativa adoptada recientemente por los Soviets al sur de Leníngrado, en la parte inferior del Lago Ilmen, con lo que están rechazando hasta hacerlas remotas, todas las pretensiones que todavía pudieran abrigar los ejércitos del Eje acerca de una ofensiva eficaz sobre la ciudad imbatible.

Pero si desde el punto de vista militar —y aunque siempre haya que señalar hechos favorables a sus armas— no se han producido acontecimientos sensacionales, en lo político, la decisión rusa de cortar relaciones con el gobierno polaco cons-



El general alemán Jurgén Von Arnim a (la izquierda) ha compartido con Rommel los infortunios y derrotas, de que ha sido prodiga para ellos la campaña de Túnez. Aquí lo vemos con un jefe de división estudiando futuras estrategias.



Junto al tema de destrucción del tanque nazi inmóvil, y del macabro aspecto de su conductor muerto en Kasserine (Túnez), la sugerencia fatídica de la inútil medallita de la "buena suerte" que el supersticioso soldado colgó de su pecho.

Agitar banderines de rendición, o el de levantar los brazos ante las patrullas británicas y americanas. fué una actividad muy espontánea por parte de las fuerzas fascistas que iban quedando rezagadas en la desastrosa retirada...



Parte de más de cuatro mil prisioneros tomados por fuerzas americanas de Eisenhower, en el camino de Gafsa a Gabes. En esta visible soltura en que están dispuestos y en los semblantes más que satisfechos, se celebra el fin de la odisea.





El dolor del pueblo ruso cuando pasa el azote bárbaro: una mujer llora junto al cadáver, recién desenterrado de su esposo, al que los nazis fusilaron antes de retirarse de una posición que luego reconquistaron los soldados soviéticos.



Todo el pueblo soviético coopera en el combate. Y así vemos a estos muchachos —estudiantes rusos— que en una ciudad de Kursh recolectan armas y municiones abandonadas por el enemigo en su fuga, las cuales servirán para el ejército rojo.



Solo así los alemanes han logrado ver por dentro a Leningrado. Prisioneros de las fuerzas nazis en los alrededores de la ciudad, son conducidos a través de sus calles, en parte destruidas, bajo vigilancia de un grupo de soldados soviéticos.



Un aspecto de la ofensiva rusa de invierno: una formidable granada, destinada a proteger el avance de las columnas de los tanques soviéticos, estalla delante de aquellas. Otras también, y muchas, caerán sobre las líneas nazis para abatirlas.

tituyó la impresión saliente de los últimos días. Pero se espera, con gran fundamento, que las gestiones amistosas de las naciones unidas terminen con ese "impasse" creado, según todas las versiones, por una hábil maniobra de la propaganda de Goebbels, que habría obtenido en este caso un triunfo de arteria, digno de nota, propiciado por los agrios resquemores de otros tiempos entre los pueblos en litigio.

SE INTENSIFICAN LOS BOMBARDEOS SOBRE EUROPA

Mientras Hitler activa —en pleno histocostas europeas, para transformar al conterismo amedrentado— las defensas de las costas europeas, para transformar al continente en la fortaleza con que siempre soñó su megalomanía y su bárbara idiosincrasia, las fuerzas de las naciones unidas superan, cada día y cada noche, los obstáculos que erizan las costas para ir a golpear, con sus bombarderos, en el mismo corazón de la producción bélica alemana, en sus vías de comunicación, en sus puertos y en sus depósitos de municiones. Los últimos bombardeos sobre Berlín, Essen, la Renania, Hamburgo, y especialmente el que se llevó a cabo sobre Duisburg, el puerto interior más importante del Reich, de donde parte el 75 % del tráfico por el Rhin, han demostrado que el nazismo tiene allí un duro problema esencial que enfrentar como prólogo de los más decisivos, que vendrán con el lanzamiento de la invasión futura a Europa. El ataque a Duisburg —ya el 55.º que se lanzó sobre ese puerto— había sido precedido por otros Rostock y Stettin, sobre las fábricas de ninguno de los casos —y pese a que las de-

fensas eran particularmente nutridas— los nazis no lograron impedir que los grandes objetivos de la RAF fueran alcanzados ampliamente.

Esta demoledora actividad de la aviación de las naciones unidas —los grandes "Liberator" y las "fortalezas volantes" americanas vuelan junto con Lancaster, Stirling y Halifax británicos, en el mismo propósito— constituyen, no es necesario acentuarlo, uno de los aspectos más trascendentes y de más largas perspectivas victoriosas de la guerra ya que apunta a las partes realmente vitales de la organización bélica del nazismo, y lesiona fundamentalmente su capacidad de recuperación.

LA ALTERNATIVA FINLANDESA

Uno de los hechos políticos —de importante reflejo para la actividad bélica futura— que tiene además enorme trascendencia para la suerte que puede corresponderle a Finlandia después de la guerra, ha sido la titubeante, y luego culpable y suicida actitud de su gobierno ante las sugerencias estadounidenses para que cesara su guerra con Rusia. Finlandia prefirió consultar el tema con el gobierno nazi y someterse a las exigencias de Hitler. Conscientemente pues, abraza una causa a medias perdida, y se alinea con los enemigos de la libertad, cuando se le ofrecía la posibilidad de salvar sus culpas con una actitud resuelta, adoptando las medidas convenientes a su propio destino. Y no ha de poder utilizar la disculpa de que Hitler la obliga con su ocupación efectiva del país, porque, dado los momentos porque pasa el nazismo, no corría

En esta telefoto, enviada desde el frente oriental, se ve a soldados soviéticos haciendo fuego con un cañón antitanque. Pese a todos los esfuerzos motorizados nazis, las fuerzas del Reich se batan en una desesperada y continuante retirada.





La lucha en el Pacífico. En Nueva Guinea, y en las cercanías de Buna, un tanque ligero americano, manejado por soldados del ejército australiano, avanza, en medio de una selva encendida, y se dirige hacia posiciones japonesas, acompañado por infantería.

excesivo peligro de que el Reich prefiriera echarse encima más enemigos de los que actualmente tiene.

LA GUERRA EN LAS ZONAS DEL PACÍFICO

Los bombardeos continuados en todas las bases japonesas del Pacífico han constituido la actividad esencial de las fuerzas aéreas de los aliados en los últimos días. En el Pacífico Meridional los ataques a las bases japonesas de Munda, en el centro de las islas Salomón, inutilizaron las posiciones de artillería antiaérea. En las islas del grupo de Nueva Georgia también cayeron con eficacia tremenda, toneladas de bombas, lo mismo que en la isla de Santa Isabel. Y lo que vale la pena destacar es que de estas operaciones, realizadas continuamente, los aparatos americanos regresaron todos a sus bases, lo que habla claramente de la ineficacia de los puestos antiaéreos de tales bases y de la excelente utilización del factor sorpresa en los ataques. En cuanto a la aviación australiana ha cumplido constantemente raids destructores contra todas las posiciones desde las cuales los japoneses pudieran iniciar alguna ofensiva contra aquel país. En el sector del noroeste, en Timor, en las Islas Cebes, bases de aprovisionamientos nipones, en las Islas Kai, en las Islas Aroe, y y en las Islas Sermata, lo mismo que, en el sector del Nordeste, en Nueva Bretaña, Nueva Guinea, etc., los ataques a grandes convoyes de los amarillos lograron infligir severas pérdidas a éstos. Esta actividad sin

descanso de la aviación aliada tiene la importancia decisiva de desbaratar cualquier plan de ataque que pudieran urdir los nipones, quienes dieron muestras, en las semanas pasadas de querer reiniciar sus intentos de avances y golpes sorpresivos hacia el sur, con miras a una gran operación contra Australia.

Batidos constantemente en esas zonas, los nipones han puesto sus objetivos en otra dirección momentánea, con el lanzamiento de una nueva ofensiva en China, a base del avance de cuarenta mil soldados en el norte de la provincia de Honan, y en los alrededores de Kiangshu, en que fuerzas japonesas transportadas en lanchas a motor, desembarcaron y lanzaron un gran ataque, que fué contenido por los chinos.

Pero este hecho no hace abandonar a los jefes aliados la estricta vigilancia sobre las intenciones japonesas hacia Australia a que nos referimos antes. Los observadores militares en Melbourne predicen que no sería difícil que, de todos modos, los nipones ensayaran un golpe en gran escala en los próximos meses. La concentración de tropas del Imperio en el norte del continente es un signo muy claro de tales intenciones. Fuerzas de tierra y gran cantidad de aviones han ido llegando a las bases y los repetidos bombardeos aliados, aunque logran repetidamente su fin, sig-preocupación principal del comando de nifican también un indicio de cuál es la las naciones unidas. Las frases estampadas en el "Chumking Dayly News" que dicen: "la inminencia de una ofensiva japonesa

contra Australia ya no es tema de especulación, sino certidumbre", no pueden menos que señalar la proximidad de operaciones en ese sentido. En Timor, los observadores aéreos británicos han señalado la presencia de numerosas tropas de paracaidistas japoneses. Por lo tanto los bombardeos continuados están más que justificados, con tales perspectivas y hay que tener la esperanza de que ellos servirán para retardar y aminorar el impulso nipón hacia las costas australianas.

Y aunque ello no entre en la actualidad bélica sino por el eco que ha despertado en todo el mundo civilizado, al referirnos a la guerra en el Pacífico, no podemos menos que estampar en estos comentarios, la impresión de repugnancia y de indignación con que se ha acogido, por parte de todos los hombres dignos, la revelación de la condena a muerte, por parte de los japoneses, de algunos pilotos americanos que intervinieron en el bombardeo de Tokio en 1942. Tal desconocimiento de las leyes de la guerra tenía que provenir de parte de un pueblo en el que los principios de la civilización no son sino elemento externo y sin arraigo, y donde la antigua barbarie, negadora de toda nobleza y respeto a la palabra empeñada, brota, inevitablemente, en cualquier trance que no les sea favorable. Pero el martirio de los aviadores de las democracias no hace sino afirmar la resolución de la humanidad que quiere ser libre, de terminar con todos los tiranos que quieren volver al mundo a épocas medievales, de horror y de intolerancia.

Dos vistas de los terribles bombardeos a que han sometido a Kiska, en las islas Aleutianas, los aviones de Estados Unidos, que partiendo de su base de las islas Andreanoff, han castigado muy duramente los establecimientos bélicos japoneses. En una foto se ven caer las bombas, mientras que la otra muestra las nubes que fueron producidas por los estallidos de las mismas en el blanco.



UN MOTIVO de PREOCUPACION, SUS CANAS

Una solución inmediata

TABLETAS DE SANTO

TIÑE las CANAS en POCOS MINUTOS en los siguientes tonos: CASTAÑO - CAST. OSCURO - CAST. CLARO - RUBIO - NEGRO

70

NATURALIDAD SORPRENDENTE

en cajas de 1 TABLETA

SUFICIENTE PARA TENER UNA ABUNDANTE CABELLERA. En venta en farmacias y droguerías

INTERIOR: AGREGAR 0.02 PARA FRANQUEO INDICAR COLOR

DISTRIBUIDOR: Fco ALONSO ADAMI RONDEAU 1440 - TEL. 84884 LAB. DE SANTO BUENOS AIRES - RIO JANEIRO - MONTEVIDEO

QUITE EL
~~AMARILLO~~
de su
ROPA BLANCA

Cuando lave, agregue un poquito de Azul de Reckitt en el agua del último enjuague... y el amarillo se va.



LA ROPA QUEDA
¡BLANCA!
con
AZUL de RECKITT

PRESERVAN del FRÍO y VISTEN con ELEGANCIA

Nuestros sobretodos confeccionados con materiales seleccionados son las prendas más convenientes para invierno pues visten con corrección y elegancia, duran muchos años y sus precios son los corrientes de plaza.



SE
CONCEDEN
CREDITOS

ELEGANTE SOBRETUDO en
casimir de lana, tipo "BALTIC" \$ 32.50

TIENDA INGLESA



Esta foto fué tomada por aviones que tomaron parte en los raids a la islas de las Aleutianas. Se ven aviones "Cero" japoneses en tierra, junto a la costa de la bahía de Holtz. Casi todos los aparatos fueron destruidos por las bombas...



Entre tanto, los aviones de la R. A. F. golpeaban duramente cada día y cada noche en las tierras del Reich y en los países ocupados de Europa. Bombas de aviones mosquito hacen blanco en las torres ferroviarias de Mans, en Francia.



Un depósito naval alemán, cerca de Rennes, a 150 kilómetros de Cherburgo, en Francia, es atacado por los aviones mosquito de la R.A.F. Allí están almacenados los respuestos y provisiones para los submarinos nazis que operan en el Atlántico.

HE aquí una visión de un futuro no muy lejano, un futuro en el que el avión habrá desplazado del mar a los buques actuales, del mismo modo que los cañones pesados desplazaron a los buques a vela.

Ni el cañón ni el avión, sin embargo, pudieron terminar con el poder marítimo, restar importancia a los barcos. Por el contrario, el cañón motivó una era de grandes progresos navales, y lo mismo ha ocurrido y está ocurriendo con los aviones modernos, con la diferencia de que ahora el progreso se realiza con ritmo mucho más acelerado. Nunca como ahora habíanse desarrollado tan rápidamente los navíos de guerra, ni cambiado sus formas con más celeridad para ajustarse a las condiciones de la guerra mecanizada.

Los navíos de mañana serán más grandes, más poderosos y complejos que nunca. Y diferirán tanto de los buques actuales como éstos se diferencian de los antiguos veleros.

Los dibujos de estas páginas no pretenden ser los planos de los navíos del porvenir. Tampoco pretenden representar las ideas sostenidas por la flota de algún país determinado. Son esquemas imaginativos, basados en posibilidades lógicas, y en los que se han tenido en cuenta las actuales tendencias de progreso en la construcción y diseño de navíos de guerra.

Se observarán algunos principios básicos que subrayan cada uno de los dibujos. Por ejemplo, la forma de los cascos no puede variar considerablemente, pues está determinada por la naturaleza inherente de los barcos. Pero el aspecto de la superestructura de los barcos ha de experimentar sensibles cambios. Para aumentar la capacidad defensiva, se están utilizando ya los blindajes horizontales, como protección contra las bombas. Todos estos barcos del porvenir practicarán el principio de la retractabilidad, o sea que esconderán sus mástiles, controles y hasta cañones debajo de su armadura cuando no sean necesarios.

Desde el punto de vista ofensivo, se observará una tendencia hacia el mayor poderío posible. Los cañones son cada vez más grandes y más potentes. Los aviones transportados a bordo serán cada vez más numerosos, estarán mejor armados y tendrán más autonomía de vuelo.

La flota del porvenir promete poseer un fantástico poderío bélico. Su rapidez, su capacidad ofensiva y defensiva, serán superiores a todo lo que se ha imaginado hasta el presente. Estos dibujos quizá resulten solamente una pálida imagen de las cosas que el hombre prepara infatigablemente para perfeccionar el mecanismo de su propia destrucción. Algunos de los perfeccionamientos que se exponen



- 1.—Torre con tres cañones de 18 pulgadas.
- 2.—Cañones y torres escondidos bajo blindaje.
- 3.—Cañones de 4.9 pulgadas.
- 4.—Cañones de 6 pulgadas.
- 5.—Respiradero de humo.
- 6.—Acceso al hangar.
- 7.—Catapulta retráctil.
- 8.—Reflector sobre brazo retráctil.
- 9.—Puestos altos de observación y cañones.
- 10.—Telémetro retráctil.
- 11.—Cañones anti-aéreos de fuego rápido.
- 12.—Puesto principal de control.
- 13.—Rompeolas.
- 14.—Mástiles huecos de acero, con escaleras dentro.
- 15.—Protección contra torpedos, bajo agua.

EL RAPIDO Y POTENTE SUPER ACORAZADO DEL PORVENIR

PODEROSOS Y ALTAMENTE ESPECIALIZADOS SERAN LOS FUTUROS BARCOS DE GUERRA

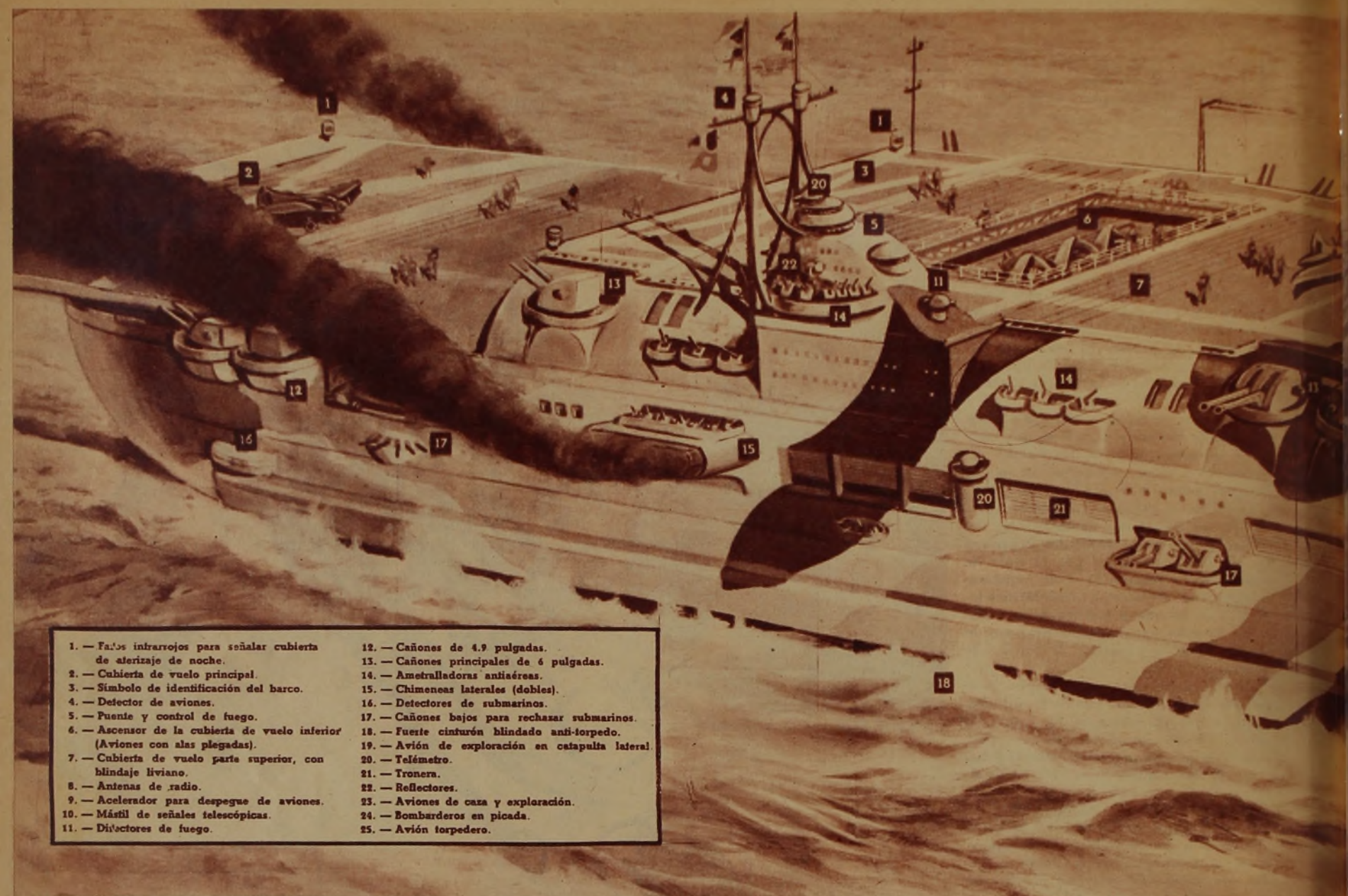
Adaptando interesantes ideas y esquemas aparecidos en "The Illustrated London News", "Popular Science" y "Collier's", respecto a los navíos de guerra del porvenir, MUNDIAL presenta hoy a sus lectores de América Latina esta novedosa visión sobre los fantásticos progresos

que exhibirán los barcos de guerra que se construyan a corto plazo. Los dibujos han sido realizados por el artista británico G. H. Davis, y el norteamericano Logan U. Reavis, distinguido miembro del Instituto Naval de Estados Unidos. Algunas de estas ideas son utilizadas actualmente.

El acorazado del porvenir montará demole-dores cañones de 18 pulgadas: cada andanada lanzará 22 toneladas de metal y explosivo a distancias mucho más allá del horizonte, y con una velocidad de impacto superior a las 3.000 kilómetros por hora. Los cañones están montados sobre torres esféricas giratorias, y para facilidad de defensa, son retráctiles, es decir, pueden ser escondidos dentro de las torres. La parte del barco que aparece sobre el agua, es aerodinámica, y está protegida por fuertes blindajes horizontales,

a prueba de bombas. La chimenea, construida horizontalmente, se utiliza como protección adicional. Además, la chimenea sirve como base para la catapulta, y debajo de ella va un hangar para los aviones de exploración que, al igual que los acorazados actuales, llevará a su bordo este monstruo del porvenir. Para su defensa antiaérea, este buque monta infinidad de baterías y ametralladoras secundarias de fuego rápido, las cuales también pueden ser usadas contra los submarinos y lanchas torpederas. Todos los cañones y torres

de control fundamentales son retráctiles. El número de compartimentos debajo de la línea de flotación es considerablemente mayor que en los buques actuales, y el casco está fuertemente protegido contra torpedos. Las dimensiones que necesita tener este acorazado, futuro monarca de los océanos, son las siguientes: desplazamiento, 65.000 toneladas; longitud, 300 metros; manga, 36 metros. A pesar de sus gigantescas proporciones, este buque desarrollará una velocidad de 30 nudos imprescindible para sus altas funciones.



- | | |
|---|--|
| 1. — Faros infrarrojos para señalar cubierta de aterrizaje de noche. | 12. — Cañones de 4.9 pulgadas. |
| 2. — Cubierta de vuelo principal. | 13. — Cañones principales de 6 pulgadas. |
| 3. — Símbolo de identificación del barco. | 14. — Ametralladoras antiaéreas. |
| 4. — Detector de aviones. | 15. — Chimeneas laterales (dobles). |
| 5. — Puente y control de fuego. | 16. — Detectores de submarinos. |
| 6. — Ascensor de la cubierta de vuelo inferior (Aviones con alas plegadas). | 17. — Cañones bajos para rechazar submarinos. |
| 7. — Cubierta de vuelo parte superior, con blindaje liviano. | 18. — Fuerte cinturón blindado anti-torpedo. |
| 8. — Antenas de radio. | 19. — Avión de exploración en catapulta lateral. |
| 9. — Acelerador para despegue de aviones. | 20. — Telémetro. |
| 10. — Mástil de señales telescópicas. | 21. — Tronera. |
| 11. — Directores de fuego. | 22. — Reflectores. |
| | 23. — Aviones de caza y exploración. |
| | 24. — Bombardeos en picada. |
| | 25. — Avión torpedero. |



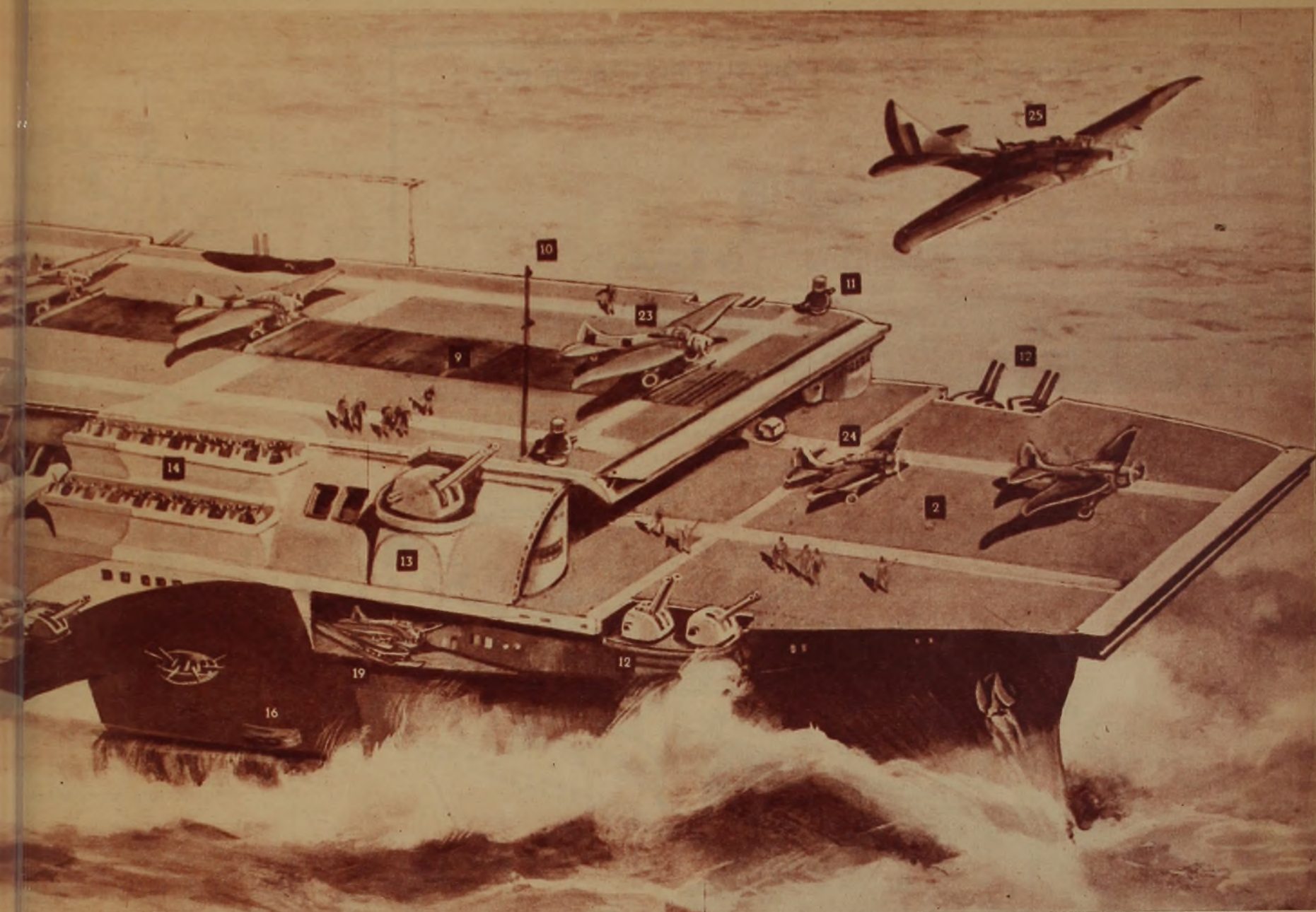
↑ EL PORTAVIONES, AERODROMO VIAJERO

El portaviones es un aeródromo móvil. Servir de base para aviones no es sino el principio de su misión: debe recobrar esos aviones, servirlos, reabastecerlos y llevar aviones de reserva para compensar los que se pierden en acción. El principal problema en el manejo de un portaviones es la utilización de su limitada superficie de aterrizaje. Los portaviones del futuro tendrán, tal vez, dos cubiertas de vuelo, una encima de la otra. Este portaviones es un arma de ofensiva aeronáutica, está diseñado para proyectar a grandes distancias el tremendo poder de ataque de sus aviones torpederos y bombarderos en picada. Para su defensa, está equipado con baterías antiaéreas del mayor calibre, y lleva un escuadrón propio de aviones de combate. No posee artillería ofensiva, pues no está hecho para disputar batallas a base de cañones. Tiene mecanismos automáticos de extinción de fuego. Su desplazamiento es sólo de 22.000 toneladas; largo, 210 metros; manga, 27 metros; velocidad, 32 nudos por hora.

← EL NUEVO CRUCERO - PORTAVIONES

Este buque es una novedad total dentro de los que nos reserva el futuro: está capacitado para atacar violentamente, sea con aviones o con su artillería de 11 pulgadas, aunque su poder ofensivo es limitado a causa de su escaso tonelaje. Está diseñado para expediciones de ataque de menor importancia, pero necesitará siempre escolta de destructores y cruceros. Este buque sería de gran utilidad como escolta de convoyes muy importantes, como ser transporte de tropas de invasión. El desplazamiento del crucero - portaviones, es de 12.000 toneladas; largo 200 metros; manga 22 metros; velocidad 32 nudos.

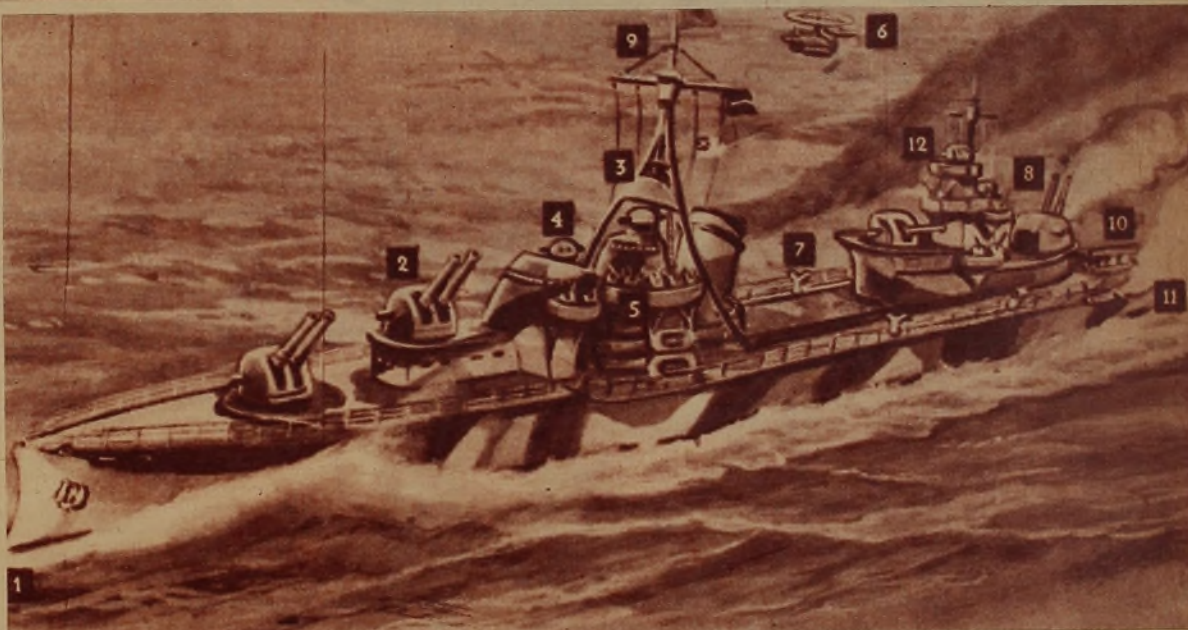
- | | |
|--|--|
| 1. — Cañones delanteros de 11 pulgadas. | 6. — Cañones de 11 pulgadas, a popa. |
| 2. — Cañones de 4.9 pulgadas. | 7. — Ascensor para aviones. |
| 3. — Cañones de 6 pulgadas, con arco de fuego de 360 grados. | 8. — Mástiles y antenas de radio. |
| 4. — Puente retráctil de control de fuego. | 9. — Telémetro retráctil. |
| 5. — Chimenea lateral. | 10. — Acelerador de despegue de aviones. |
| | 11. — Bombardeos medianos. |



EL BUQUE ESCOLTA DE CONVOY

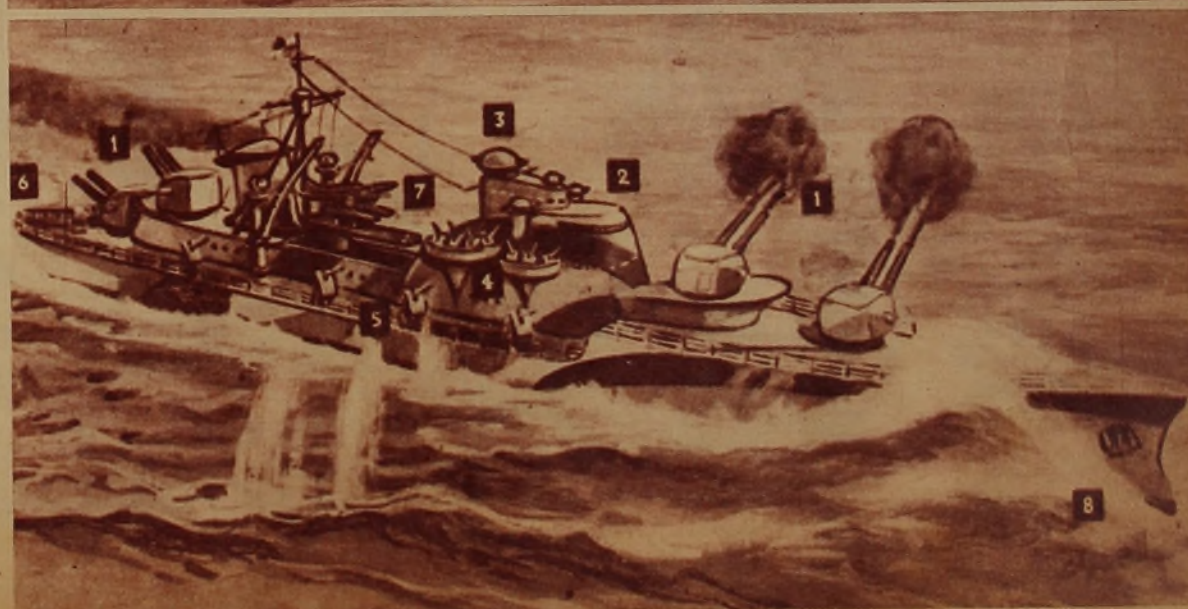
Este tipo de barco apareció por primera vez como el "sloop" de la Primera Guerra Mundial, y reapareció en la contienda actual transformado en la "corbeta", el terror de los submarinos. He aquí una idea lógica de su probable desarrollo futuro. Estos buques se destinan casi exclusivamente a la lucha contra los submarinos. Los portaviones se encargan de la parte puramente aérea de la lucha. El futuro buque escolta desplazará 2.000 toneladas; largo, 95 metros; manga, 12 metros; velocidad 22 nudos

- | | |
|--|--|
| 1. — Espolón. | 7. — Cañones para cargas de profundidad. |
| 2. — Cañones de 6 pulgadas. | 8. — Cañones de 6 pulgadas, a popa. |
| 3. — Escudo a prueba de balas protector del telémetro. | 9. — Puesto alto de observación. |
| 4. — Telémetro. | 10. — Cargas de profundidad. |
| 5. — Ametralladoras antiaéreas. | 11. — Proyector de cortinas de humo. |
| 6. — Helicóptero. | 12. — Estación secundaria de control. |



EL DESTRUCTOR ANTI-SUBMARINO

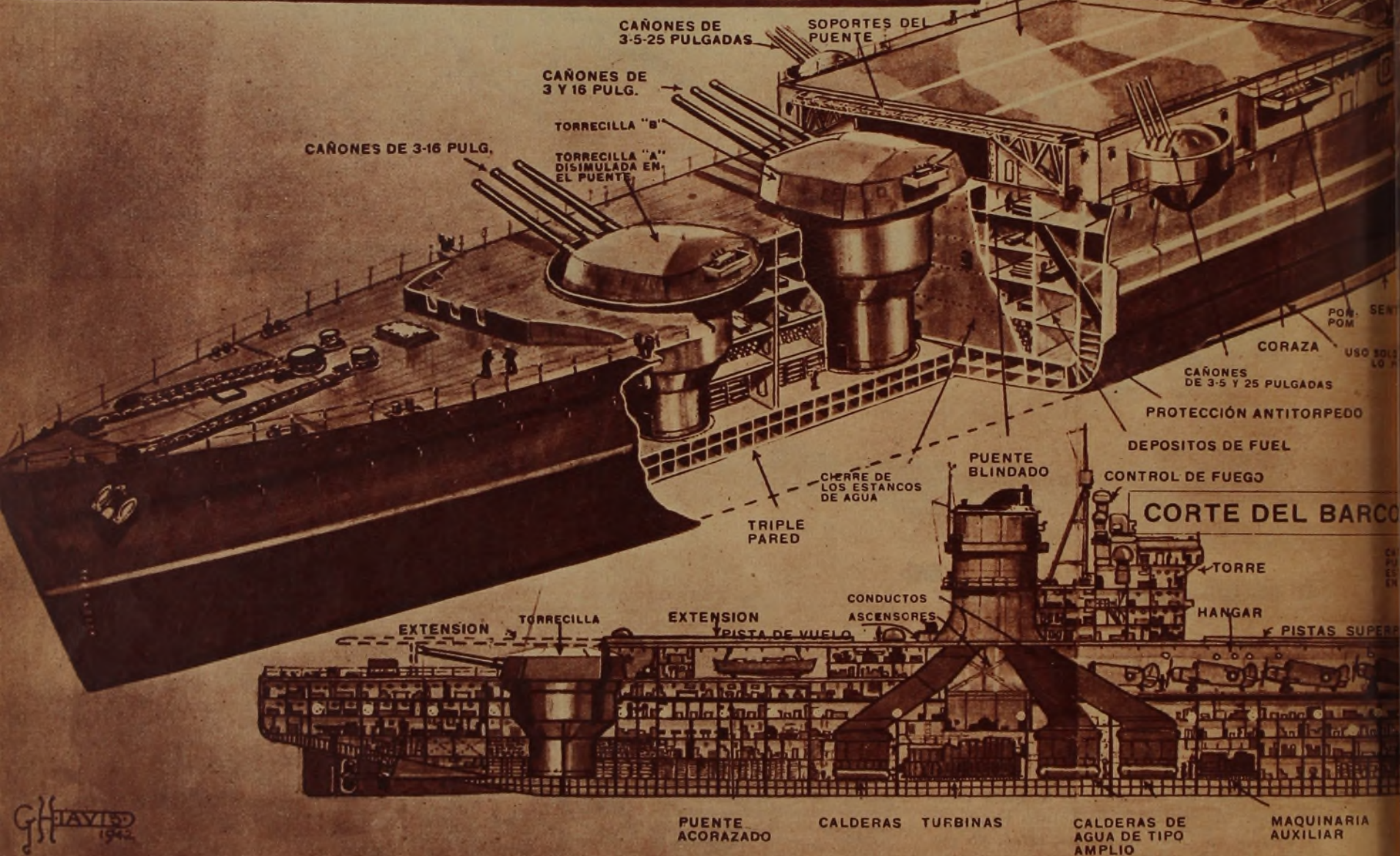
En el futuro, el destructor dejará de ser un barco torpedero, y estará destinado primordialmente a servir de escolta anti-submarina a los navíos de gran velocidad, constituyendo la "cortina" de los movimientos navales. Tiene hidroplanos, catapulta y armamento poderoso, pero su fuerte serán los modernos mecanismos para la localización y destrucción de los submarinos. En este sentido, el destructor será un buque de la más alta especialización técnica. Su desplazamiento: 2.500 toneladas. Largo, 130 metros; manga 12 metros; velocidad 38 a 40 nudos.



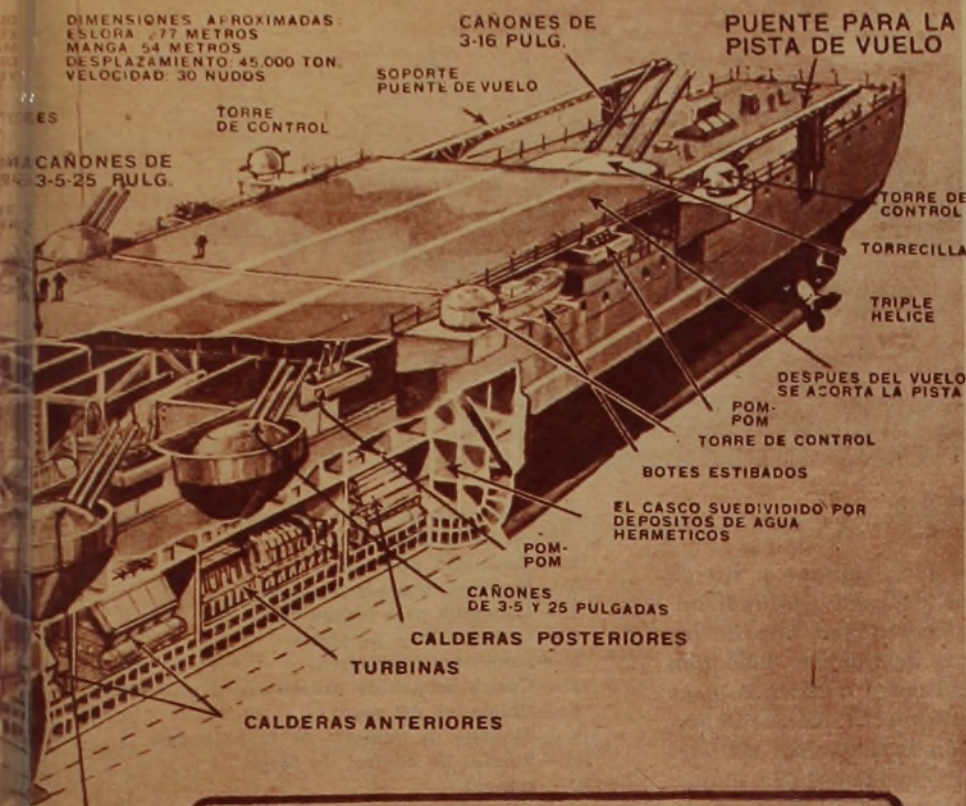
- | | |
|--|--|
| 1. — Cañones de 6 pulgadas. | 5. — Cañones antiaéreos de fuego rápido. |
| 2. — Estructura de control de fuego que permite amplio radio de acción a los artilleros. | 6. — Cargas de profundidad. |
| 3. — Telémetro principal. | 7. — Hidroplano, con alas plegadizas, sobre catapulta retráctil. |
| 4. — Cañones antiaéreos. | 8. — Espolón. |

EL PORTAVIONES-ACORAZADO CON SUS PISTAS EN USO

UN PRO



PROYECTO PARA UN PORTAVIONES-ACORAZADO



PARA RESOLVER LA COMODIDAD DE LA TRIPULACION UN "BARCO MADRE" PUEDE ACOPLARSE Y RECIBIR PARTE DE AQUELLA CUANDO EL PORTAVIONES ESTA EN EL PUERTO



BARCO ARTILLERO DE PROTECCION



OTRO BUQUE ANTIAEREO

La idea de suministrar a los convoyes cada vez mejor protección antiaérea, ha inspirado el esquema de arriba: trátase de un buque escolta provisto de múltiples y poderosas baterías de cañones para combatir a los bombarderos horizontales y en picada. Como el modelo anterior, tiene una fuerte armadura horizontal. Es indudable que este navio sería un arma sumamente eficaz contra los aviones.

EL CAJON DE FUEGO

Una idea para proteger a los portaviones: el propio barco, y sus escoltas pueden disparar granadas a diversos niveles con sus cañones de largo alcance, creando así un "cajón de fuego" sobre el portaaviones, que puede desplazarse al mismo tiempo que éste. Así podrían alejarse a las formaciones de bombarderos rápidos en vuelo horizontal. Las ametralladoras se encargarían de los bombarderos en picada, y bombarderos horizontales.

PROYECTO PARA UN ACORAZADO - PORTAVIONES

La experiencia de la presente guerra ha demostrado de manera concluyente que los buques capitales de mañana deben transportar adecuada protección aérea, pues los ataques con aviones sólo pueden ser repelidos con otros aviones. Por lo tanto, muchos expertos navales consideran que el acorazado del futuro debe tender cada vez más hacia su combinación con el portaviones. Aquí el dibujante H. G. Davis, en colaboración con expertos británicos da una idea de como podría lograrse dicha combinación. La chimenea y la torre de control se colocan a un lado, como en los portaviones. Hay una cubierta de vuelo y un hangar con 15 aviones. Este puede construirse con un desplazamiento de 45.000 toneladas.

EL NOVEDOSO DESTRUCTOR ANTIAEREO

El futuro destructor antiaéreo, cuyo desarrollo se estudia en la actualidad, estará destinado a proveer de poderosa defensa antiaérea a los navíos débiles, por ejemplo, los mercantes de un convoy. La artillería antiaérea, para que sea efectiva, exige no solamente buenos cañones, sino también instrumentos de control altamente especializados. El destructor antiaéreo posee una fuerte armadura horizontal, a prueba de bombas livianas, y lleva un avión de exploración y combate. Desplazamiento 5.000 toneladas; largo 142 metros; manga 14 metros; velocidad 35 nudos.

1. — Cubierta blindada tipo lomo de ballena.
2. — Ametralladoras contra los bombarderos.
3. — Cañones de 4.9 pulgadas.
4. — Batería principal de cañones de 6 pulgadas.
5. — Puente y puestos de control de fuego.
6. — Telémetros retráctiles.
7. — Catapulta retráctil, con hidroavión.
8. — Cañones antiaéreos de fuego rápido.

JABON

BÃO

EL MEJOR...

Y CON GRANDES PREMIOS!

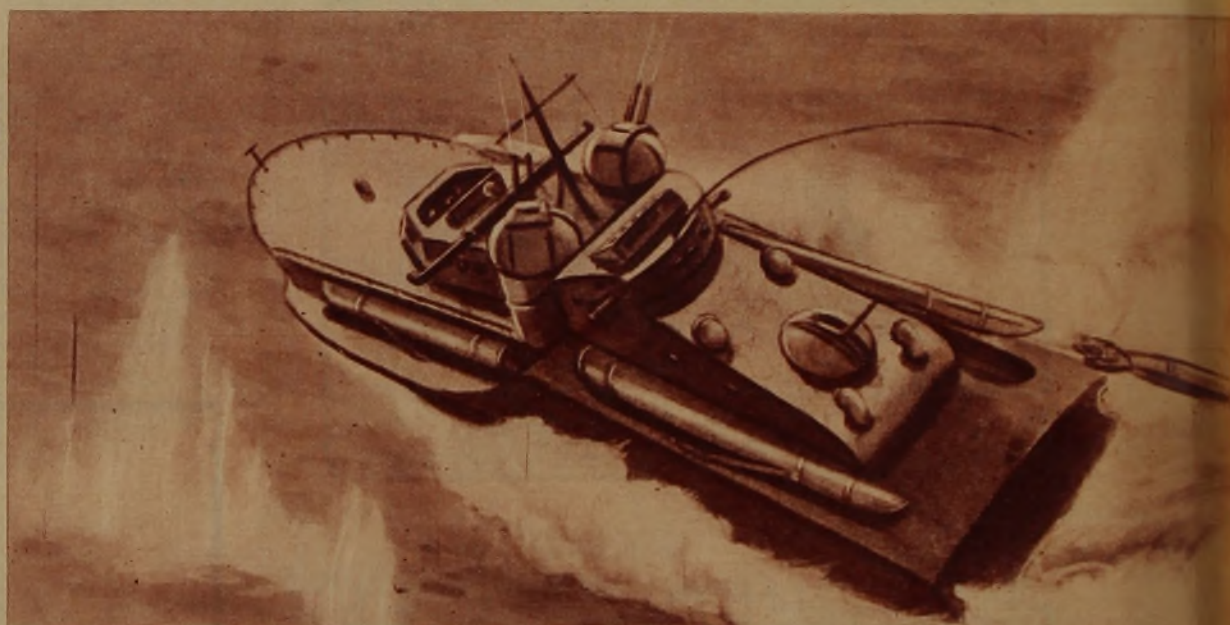


OTRA NOVEDAD: EL ACORAZADO COSTERO

Un barco nuevo, especializado, destinado a colaborar en operaciones anfibias y provisto de artillería capaz de abrir una brecha para las fuerzas de invasión: eso ha de ser el acorazado costero. Su tonelaje es inferior al del acorazado pesado, el blindaje es muy fuerte, y la artillería es adecuada, aunque no de superior poderío. Este es un buque diseñado para "combate de cerca":

el calado está reducido a un mínimo a fin de poder navegar en aguas de poca profundidad. Las baterías antiaéreas constituyen una de las principales características del buque, dado que deberá protegerse a sí mismo y también a otros navíos del convoy de invasión. El acorazado costero desplazará 25.000 toneladas; largo, 180 metros; manga, 32 metros; velocidad, 20-22 nudos.

1. — Tres cañones de 15 pulgadas, retráctiles, en torres separadas.
2. — Telémetro principal.
3. — Superestructura estrechada.
4. — Catapulta para hidroaviones.
5. — Cañones de 6 pulgadas.
6. — Armamento antiaéreo.
7. — Cuatro grupos de cañones de 6 pulgadas.
8. — Chimenea de popa.
9. — Blindaje de cubierta de 15 pulgadas.
10. — Puestos de control de fuego.
11. — Hangar.

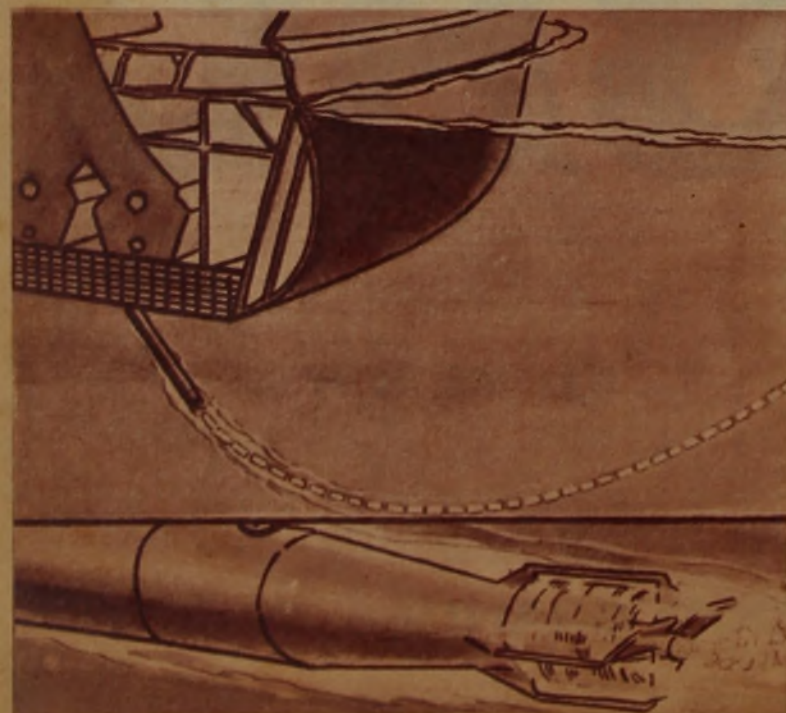


MECANISMO PARA COMPENSAR EL DAÑO DE LAS HELICES

Los daños causados en las hélices por los torpedos pueden afectar la maniobrabilidad del buque, o aún incapacitarlo para seguir luchando, como ocurrió con el "Bismarck". Los buques del futuro utilizarán probablemente un sistema de propulsión de emergencia, consistente en fuertes chorros de agua emitidos de proa a popa, con los que se podrá mover el navío en caso de que las hélices experimenten daños decisivos.

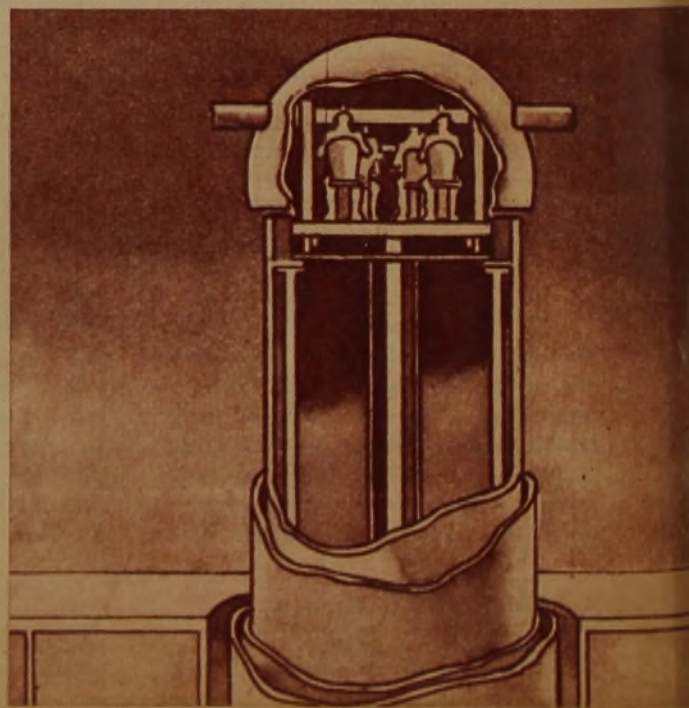
La lancha torpedera, por su potencia y velocidad, ha pasado a convertirse en un valioso componente ofensivo de las flotas modernas, y su misión especial consiste en los rápidos ataques nocturnos cerca de la costa. Dado que este tipo de nave es el más ultramoderno de la actualidad, los diseñadores prevén pocos cambios para el futuro. Se cree que será más grande, más rá-

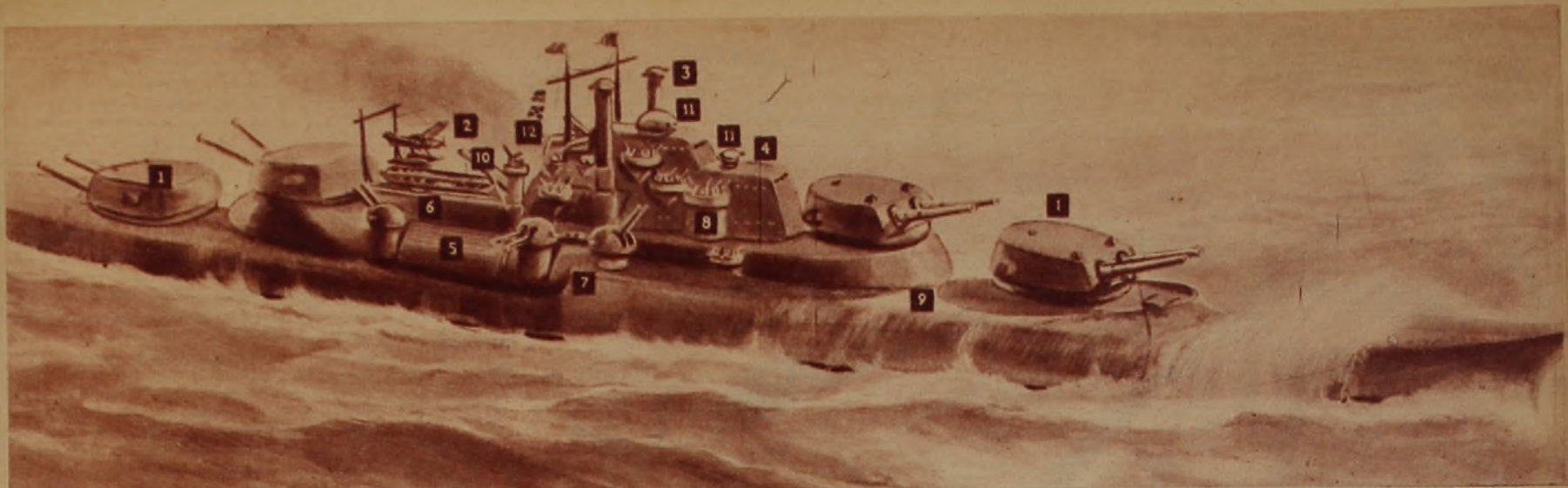
pido, y transportará más torpedos, teniendo también mayor número de tubos para dispararlos. Tendrá además armamento defensivo más poderoso. Podrá disparar torpedos a popa y a proa. Pero será siempre un navío débil, cuya misión es dar el golpe y huir velozmente. De ahí la falta de blindaje en su casco. Se espera que las flotas del porvenir incluyan números cada vez mayores de estas pequeñas y valiosas naves de guerra ofensiva.



Para burlar las defensas contra torpedos de los grandes barcos, probablemente será inventado un torpedo que se sumerja, para ir a estallar contra el fondo del buque, donde el blindaje es menor. La defensa contra esto, consistirá, sin duda, en un aumento del número de compartimentos en el casco de los navíos.

Los daños producidos por las explosiones en los telémetros y controles de fuego, pueden afectar enormemente la capacidad combativa de un buque. Se tiende, por lo tanto, a una mayor protección de esas partes vitales, que serán instaladas en plataformas retráctiles y fuertemente blindadas, a prueba de bombas.



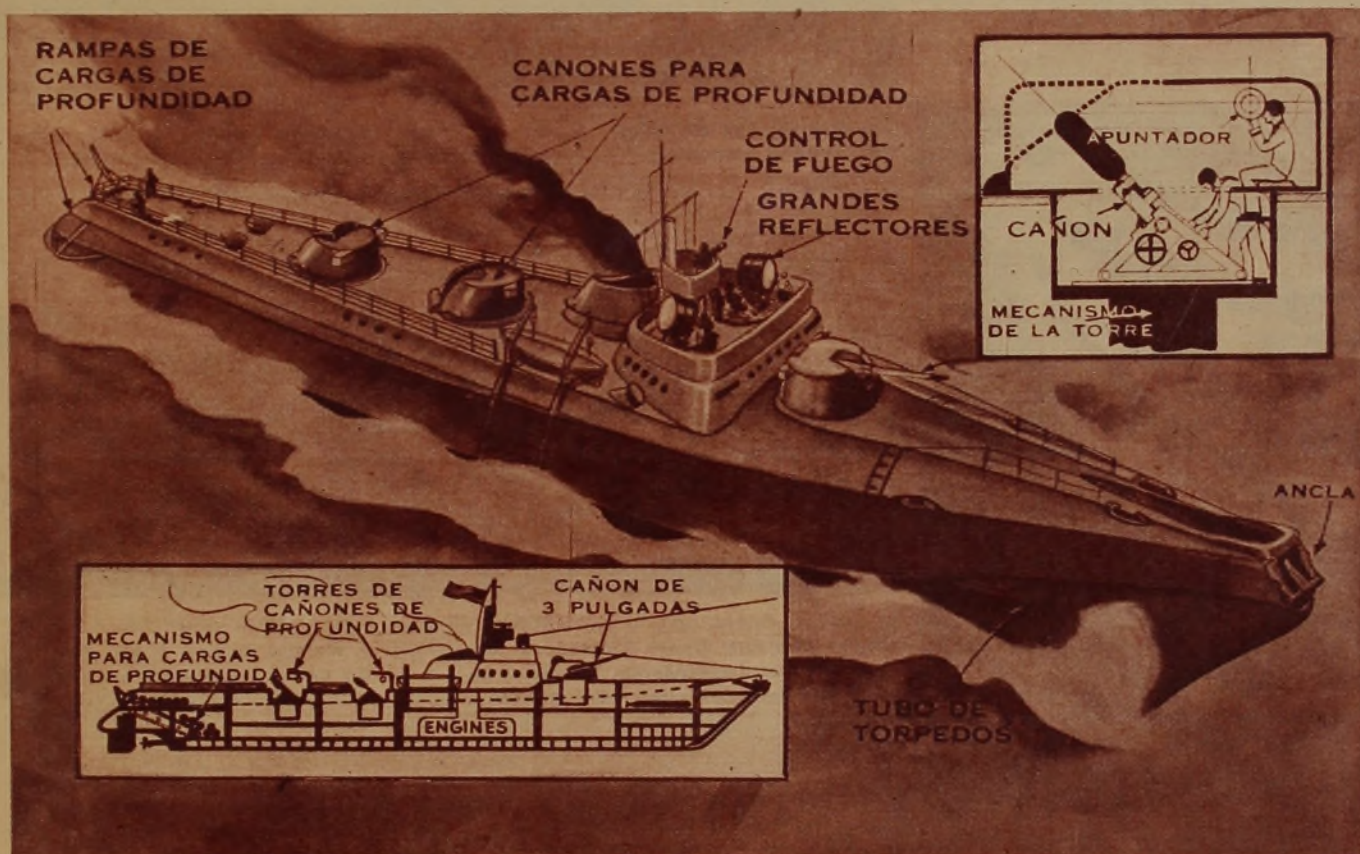


EL RAPIDO Y PODEROSO CRUCERO BLINDADO

El futuro crucero blindado es la evolución lógica del crucero pesado actual, compañero combatiente del portaviones. Gracias al notable mejoramiento de su blindaje horizontal, la futura nave estará mucho mejor capacitada para resistir ataques aéreos que cualquier crucero pesado de 1943. Debido a su probable destino de compañero del portaviones, las baterías antiaéreas del cru-

cero blindado podrán lanzar al aire una verdadera cortina de acero y de fuego. Este barco es, en esencia, una instalación de artillería dotada de alta movilidad: como se observará, sus formas son las más aerodinámicas entre todas las que hemos presentado, lo que permite más velocidad. El desplazamiento de este buque es 20.000 toneladas. Manga 25 metros. Velocidad 28 nudos

- 1.— Cañones dobles de 11 pulgadas en torrecillas separadas.
- 2.— Hidroavión de exploración en catapulta retráctil.
- 3.— Telémetros retráctiles.
- 4.— Superestructura estrechada.
- 5.— Cubierta blindada de las escotillas.
- 6.— Hangar.
- 7.— Cañones de 6 pulgadas.
- 8.— Armamento antiaéreo de fuego rápido.
- 9.— Blindaje de cubierta de 8 pulgadas.
- 10.— Grúa.
- 11.— Directores de fuego.
- 12.— Chimenea en posición lateral.



BUQUE PROTECTOR DEL VALIOSO PORTAVIONES

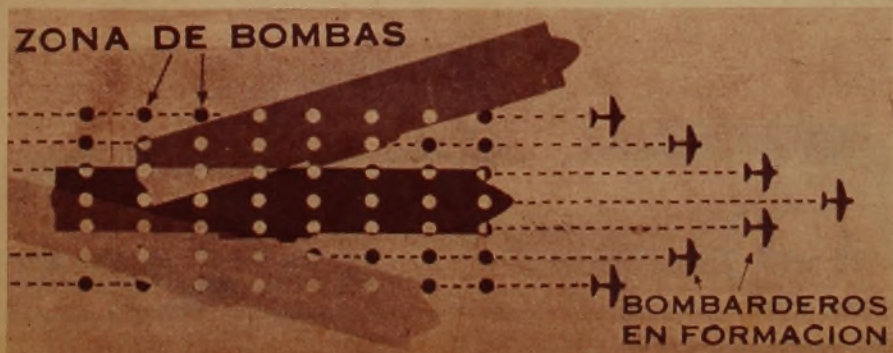
Debido a que transporta la artillería de mayor alcance, o sea el avión de bombardeo, el portaviones ha pasado a ser casi el más importante de todos los barcos de guerra, pero es también el más vulnerable. A fin de protegerlo contra sus mortíferos enemigos, los bombarderos y los aviones torpederos, se han diseñado para el futuro dos buques que tendrán dos misiones específicas. Uno de ellos, verdadera batería antiaérea flotante, ayudará a crear un "cajón de fuego" sobre el portaviones, como se detalló en una página anterior. Otro, es un rápido buque caza-submarinos, provisto de cañones que pueden disparar cargas de profundidad a gran distancia. Con esto se crearía una barrera que haría explotar antes de tiempo a los torpedos lanzados contra el portaviones desde los aeroplanos. Estos inventos son actualmente estudiados por la flota norteamericana.

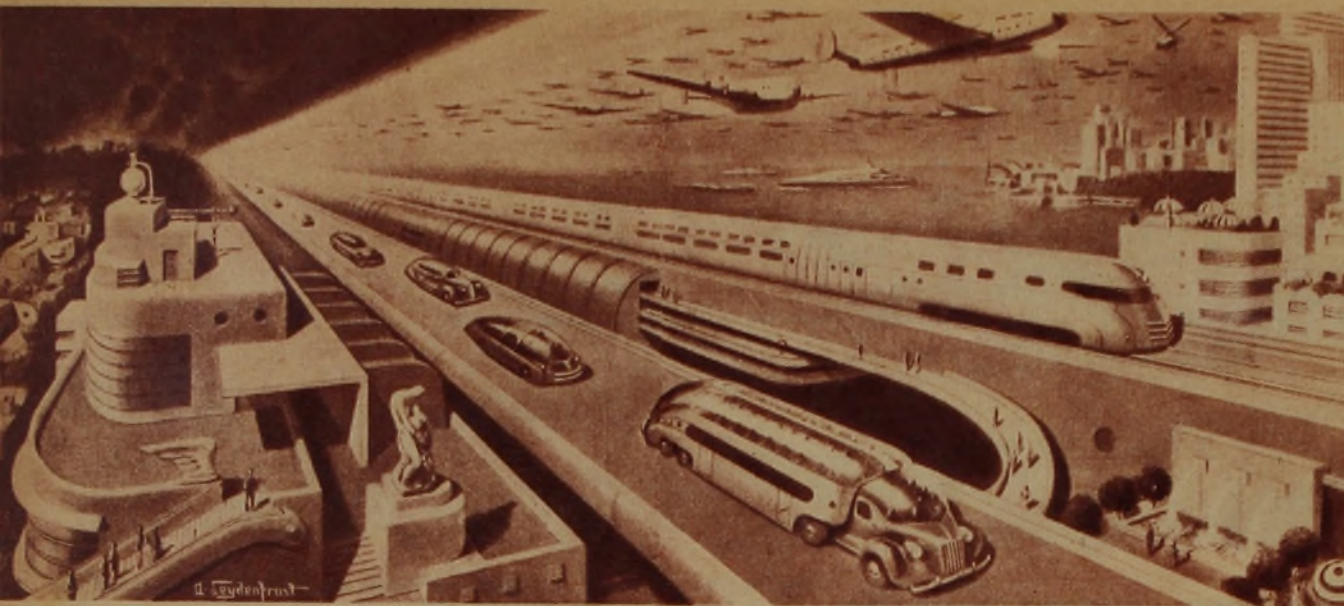
Se prevé para el futuro el desarrollo de rápidos buques caza-submarinos, armados con cañones que dispararían cargas de profundidad a gran distancia. La diferencia de estos cañones con

los actuales, radica en que podrían arrojar sus cargas con toda precisión, pudiendo también ser usados para hacer estallar los torpedos antes de que dichos proyectiles dieran en el blanco.

PROTECCION DE UN PORTAVIONES CONTRA TORPEDOS

Para las bombas arrojadas según el esquema del grabado pequeño, se ha imaginado el "cajón de fuego" ya descrito antes, mientras que contra los torpedos aéreos, se propone una cortina de cargas de profundidad, arrojadas con toda precisión por un cañón de diseño especial.



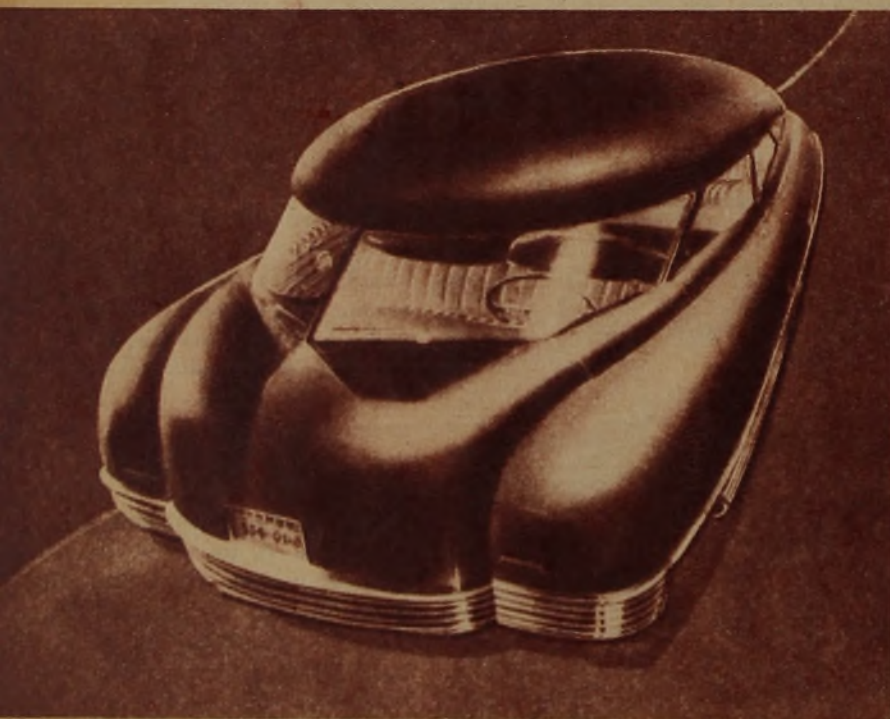


Esta visión, de desbordante fantasía en la actualidad, ha de ser seguramente empalidecida por las realidades de la industria en un futuro que no está lejano.

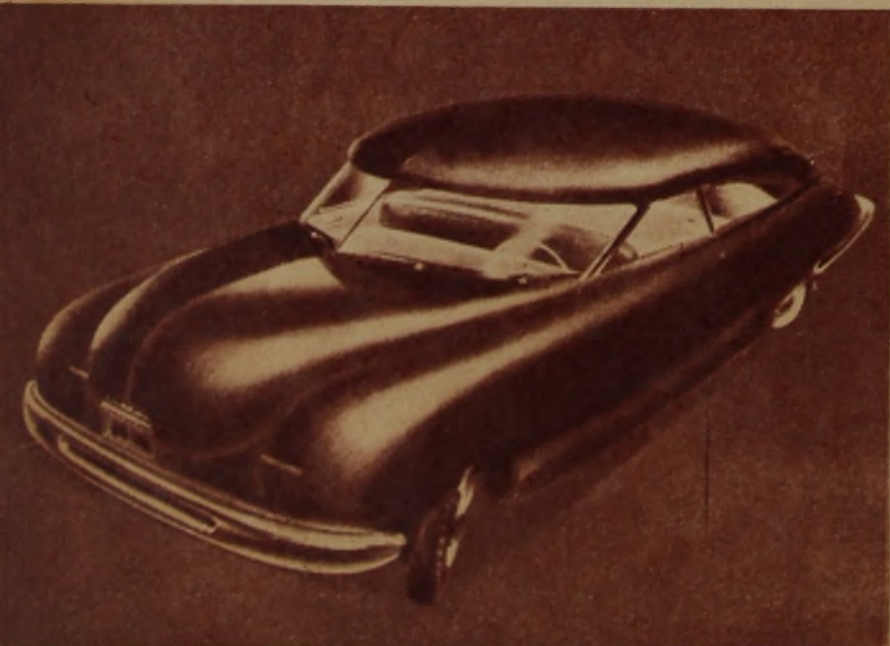
Autos del futuro

Aunque los ciudadanos de las grandes democracias en guerra han tenido que irse acostumbrando, por necesidades bélicas, a la idea de hacer durar su automóvil actual todo lo posible, no es prematuro hablar de las posibilidades futuras en el campo de la industria. El auto de la post-guerra sufrirá cambios radicales como el de una estructura plástica, un motor

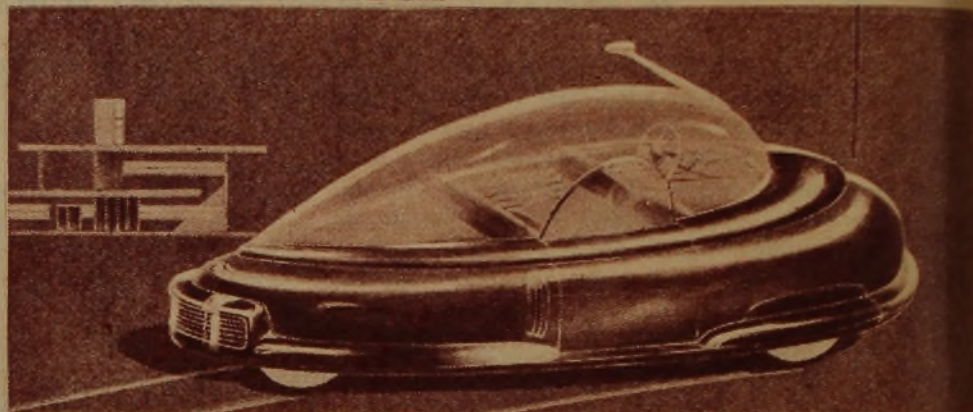
posterior, la parte superior totalmente transparente, etc., pero estos cambios no podrán ser inmediatos al fin de la guerra, ya que habrá que contemplar —en una fórmula de transición— a la producción de 1942, que quedó frenada por el conflicto y que debe tener salida al mercado. Y además hay que pensar que cambios tan profundos como los enunciados no podrán



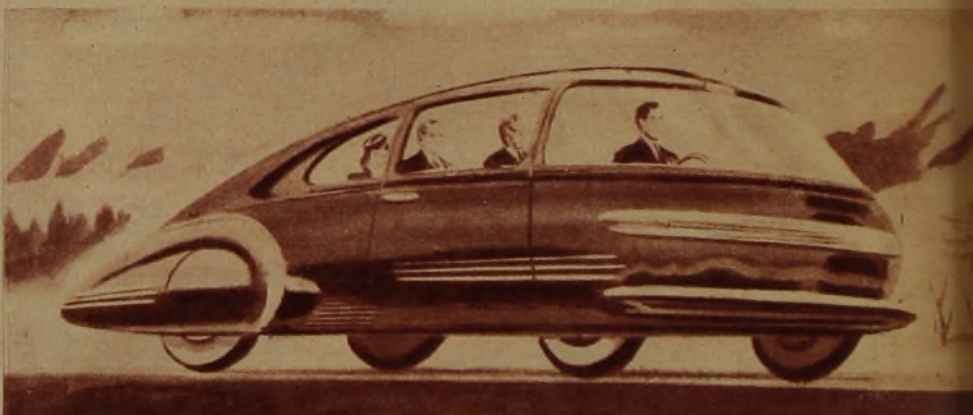
He aquí un dibujo de auto futuro, con motor posterior, líneas de gran fugacidad y abundancia de cristales para que la visión del ocupante sea lo más amplia posible.



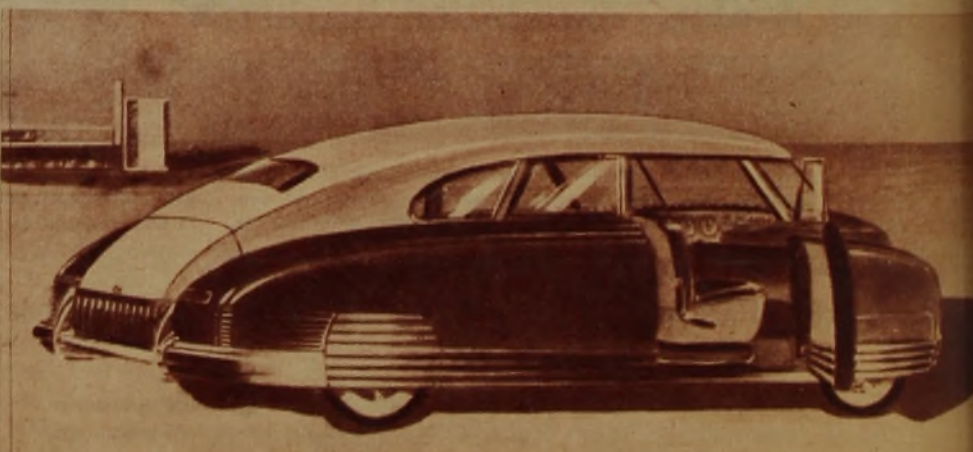
Este proyecto es sólo una revisión del modelo de 1942, para sedan familiar, incluyendo visión panorámica, supresión de guardabarros y de todo detalle de lujo.



He aquí el tipo de muchas profecías: carro de tres ruedas, cuerpo de materia plástica, y tope transparente. Pero este tipo ideal presenta muchos y graves problemas.



El auto del futuro, será ligero, rápido, y también barato. Estará construido de materiales plásticos, frenos hidráulicos, superchargers, motores ligeros, y un cuerpo especialmente aerodinámico. Se afirma que su precio podría estar entre los 500 y los 1000 dólares, para los autos pequeños, y los 1200 a 3000 para los autos grandes.



El motor posterior es fácilmente logrado, con la forma adecuada del carro, y los guardabarros abiertos. Puede notarse en este proyecto las rejillas del radiador.



Una concepción para auto del porvenir, totalmente construido con material plástico, y metales livianos, que hoy son usados en la fábrica de aviones y de tanques.



He aquí una cabeza muy sugestiva de Miss Dorotea Wieck durante la filmación de "Canción de cuna" en la que ganó 1500 dólares semanales. Tuvo que usar polleras largas debido al gran defecto de sus piernas muy corvas.

Se apaga la estrella del amor y la guerra

Junto con Dorotea Wieck, aprensiva y declinante actriz de cine, última pasión de Hitler, se eclipsa el éxito del dominador nazi

He aquí la nueva, curiosa y resonante, que bien debieron conocer los mal alimentados ciudadanos del Reich y los hambrientos pueblos ocupados por el nazismo, para comprender mejor la personalidad moral de Hitler: "El Fuehrer tiene una nueva amante, —Dorotea Wieck—, la actriz de cine, de piernas corvas". Seguramente muchos de nuestros lectores la recuerdan. Ganó fama internacional desempeñando el rol de simpática maestra de escuela en la película alemana "Maedchen in uniform" (Muchachas de uniforme). Posteriormente fué a Estados Unidos, apareció en dos películas más, hechas en Hollywood, ninguna de las cuales resultó éxito de taquilla, y finalmente volvió a Alemania, acusada de ser nazi.

Una carta reciente, enviada desde

Europa, se refiere a la nueva pasión de Hitler, y en ella se hacen alusiones directas a la actriz nombrada.

"El tío Floda (Adolf, al revés), —dice la carta—, nuestro amado pintor, ha renovado la carrera de una persona ya casi olvidada. Teniendo en cuenta sus excentricidades anteriores, esta última no tiene nada de sorprendente. Las rubias y las morochas pertenecen al pasado, y ésta tiene el pelo negro, y a su lado debe aparecer ciertamente como encarnación del nuevo ideal de la mujer alemana. Resurgiendo de la cenizas de sus éxitos pasados parece marchar ante él como una nueva Juana de Arco, señalándole el camino de sus futuros fracasos. Se la ha visto en fiestas de beneficencia, manteniéndose al principio algo escondida, pero, ganando, poco a

poco, los lugares prominentes. Últimamente apareció en un teatro al lado del tío Floda. Y, así, la que interpretó hace tiempo papeles de reinas y emperatrices en muchas películas, anda ahora en estos trances."

"Si esa es voluntad del destino, el mundo podrá ver una nueva Madame Lupescu, morocha, más joven y bella, aunque con seguridad, menos inteligente. Mr. X..., que fué su director cinematográfico, sabe de quién se trata y sabe también que viajó a través de 6.000 millas hasta Estados Unidos en donde asistió al entierro de su carrera en la pantalla".

Miss Wieck es la hija de un fotógrafo suizo y alega tener lazos de parentesco con el compositor alemán Roberto Schumman. Su padre murió joven, de

tuberculosis, y esta enfermedad llegó a obsesionarla de tal manera, que renunció a interpretar un excelente personaje porque moría a causa de ese mal. Quienes la han conocido en E. Unidos, afirman que es una mujer dispuesta y simpática y que podría ser una agradable compañera para un hombre con grandes preocupaciones. Entre ella y la astuta Mme. Lupescu toda comparación es absurda. Miss Wieck, a quien se considera una mujer calculadora y fría en sus relaciones con los hombres, se casó poco antes de su desastroso viaje a América. Llegó allí en Marzo de 1933, precedida por una amplia propaganda, que se basaba en "Muchachas de uniforme". La "Paramount" le dió dos papeles principales, ninguno de los cuales le caía bien: uno de monja en "Canción de



El gran éxito de Dorotea Wieck y que la llevó al estrellato fué su interpretación de "Muchachas de uniforme" en que desempeñó un papel de simpática maestra.

Aquí aparece en un film alemán de su pre-viaje a Hollywood, haciendo un papel de Emperatriz. Parece que los papeles de mujer reinante fingida le gustan bastante...

C X 14 - EL ESPECTADOR

Estudios: 18 de Julio 1393

Montevideo - Uruguay

"A TODA HORA"

Noticioso continuo local, del interior y de todo el mundo, desde hace 10 años



Retransmisiones especiales de la British Broadcasting Corporation de Londres y National Broadcasting de Nueva York

EL PALADIN POPULAR DE LA DEMOCRACIA
Y LA LIBERTAD SIN UNA SOLA VACILACION



Leni Riefenstahl, actriz cinematográfica, pero de films de propaganda (a la derecha) fué otra favorita de Hitler durante largo tiempo. ¿Dónde está actualmente?



Otra foto de las propensiones hitleristas al bello sexo, es esta en que aparece el Fuehrer con Eva Braun, de Munich, asomados a un balcón de Berchtesgaden.

Cuna", y otro en "El niño de Miss Fane fué raptado". Los dos films pasaron sin éxito...

Luego los acontecimientos políticos empezaron a cobrar importancia. Corría el año 1933, Hitler acababa de tomar el poder y se la acusó de ser nazi, más todavía, de ser espía. Su marido, Erns Von der Decken, hijo del maestro de ceremonias de Augusto, rey de Sajonia, era un periodista nazi. Le prohibió inmediatamente que se la viera junto con su administrador judío, a quien despidió luego, poco antes de ir a los E. Unidos, para visitar a su vacilante desposada. Como las cosas iban de mal en peor, volvió a su patria en Mayo de 1934. Dorotea hizo todavía algunas películas, pero ya no volvió a repetir sus grandes interpretaciones. Se divorció de su esposo en 1936 y fué entonces que conoció a Hitler.

Este encuentro, que quizás llegue a tener una importancia casi histórica se produjo en Berlín, en una recepción de gobierno. Cuando Hitler comenzó a hacer los saludos de rigor, Miss Wieck estaba al lado del Dr. Goebbels. Ella le confesó que nunca lo había visto de cerca, y agregó: "Espero que pase por aquí". Así lo hizo el Fuehrer y, sin esperar a que le fuera presentada, le dijo: "Ud. es Dorotea Wieck, no es así? La he admirado amenudo en la pantalla". Igual que le hubiera hablado cualquier admirador del montón. Luego se la vió sentarse en la misma mesa de Hitler y se les vió charlar y reír juntos. Después se les vió muchas veces juntos, y en todas las ocasiones pareció que Hitler se encontraba muy alegre, junto a Dorotea. Pero es muy probable que esa alegría haya decrecido mucho en los últimos tiempos y Dorotea note la marcha desastrosa que toma la guerra para el nazismo en el carácter de su amante.



Hitler ha tratado, en lo posible, de no mostrarse con mujeres en público, pero eso no impide que las abrace en privado, como se ve en este curioso documento...

A su llegada a Hollywood, Dorotea Wieck fué recibida con rosas. Pero sus fracasos, le transformaron la feliz carrera en una senda que no era ciertamente florida.





El escritor Albert A. Brandt descubre en este interesante artículo que toda esa disciplina increíble a que ha llegado el ejército alemán bajo la opresión de un estado fundado en el desconocimiento de todos los bienes espirituales de la naturaleza, de la vida y del ser humano no hace otra cosa que crear, a lo largo de su sangrienta carrera de injusticia universal, locos sin redención posible o suicidas que caen bajo el peso de su bárbaro destino. La corrupción física y moral no tiene un maestro más eficaz hasta ahora que Hitler, que se dice ser su apóstol.

★

Son muchas la personas que si bien se horrorizan ante algunos aspectos de la ideología nazi, contemplan con admiración el programa hitlerista de educación de la juventud, y la obra realizada por las organizaciones juveniles nazis en el sentido de crear una nueva generación de superhombres. Los futuros soldados de Hitler, esos jóvenes que desde su sexto año de vida han sido educados de acuerdo con los sistemas de la "Juventud de Hitler", demostrarán el fatal error de esa admiración.

La campaña llevada a cabo a fin de ganar para la causa de Hitler a la juventud alemana ha sido extremadamente eficaz, pero el apoyo del elemento juvenil ha sido conseguido a costa de un alto precio. Querían resultados, y los querían sin pérdida de tiempo. ¡Los consiguieron! La juventud alemana hoy en día es un importante baluarte del estado nazi y de la máquina de guerra nazi. Pero ese baluarte está corrompido en el centro. Porque el sistema nazi de justificar el crimen y la violencia en el interés del estado y de la conquista del mundo, han traído como consecuencia la decadencia moral de la juventud alemana. La juventud alemana es, por sus instintos, la "generación perdida" de nuestra era, y perdida para siempre porque no tendrá ninguna redención ni próxima ni futura puesto que está creada para la destrucción y la muerte.

Cuando llegue el momento, y en vista de las recientes y enormes pérdidas sufridas, puede ser que llegue pronto, en que el ejército alemán tenga que valerse de la juventud preparada desde la ascensión de Hitler al poder, es probable que la máquina militar alemana se vea frente a

El ejército nazi es la escuela más perfecta de la incapacidad moral

La doctrina de la violencia y del crimen prepara soldados autómatas que son presas finalmente de una dramática desesperación



La preocupación obsesionante y rígida de la cultura física dió todos los resultados que forzosamente debe dar una educación unilateral. ¿Ha sido una equivocación lamentable del maestro? ¡No! Es un cálculo logrado por Hitler. Y la consecuencia de esta escuela ha sido crear en los jóvenes una tensión nerviosa, netamente apreciable en este grabado, que los conduce, finalmente, a una trágica fatiga.



Entrenado para la guerra, el adolescente nazi no será dueño de sí. Desde los primeros años de la ascensión de Hitler al poder, ya pudo anotarse en las sombrías estadísticas del Tercer Reich, un audaz y extraño delincuente: el joven.

una grave crisis. Los generales alemanes han expresado frecuentemente, según informes neutrales, su opinión respecto a los soldados que, en cantidades crecientes, les son proporcionados por las organizaciones de la Juventud de Hitler. No están conformes. Esos soldados a menudo están debilitados a causa del exceso de entrenamiento que vienen haciendo desde sus primeros años. Educados para la estricta obediencia bajo cualquier circunstancia, los "Jóvenes de Hitler" han adquirido cierto espíritu de horda, que para el soldado de la moderna guerra mecanizada no es del todo ventajoso. La guerra moderna requiere muy a menudo acción individual y pensamiento independiente.

Durante la época de la República, los 100.000 miembros de la Reichswehr fueron entrenados para asumir el lugar de los oficiales del ejército en cualquier emergencia. Los instructores militares profesionales del nuevo Ejército alemán de conscriptos, también disciplinaron estrictamente a sus reclutas, mas no querían que se volvieran autómatas. Los caudillos no profesionales de las organizaciones juveniles de Hitler han tratado por todos los medios de desarrollar en los muchachos el ideal de adoración de los héroes, y de ciega devoción por el caudillo, además de una completa sumisión a la autoridad, que es la que dicta el pensamiento colectivo. Es cierto que gran parte de esta educación puede ser contrarrestada durante el período de entrenamiento militar regular. Pero es evidente que una actitud forzada sobre las mentes jóvenes en su etapa más receptiva, debe dejar huellas indelebles y fatales que han de trastornar profundamente el alma.

La educación militar impuesta en las organizaciones juveniles hitleristas, puede haber enseñado a los futuros soldados a ser bravos, heroicos frente a la muerte, tal como lo están demostrando.

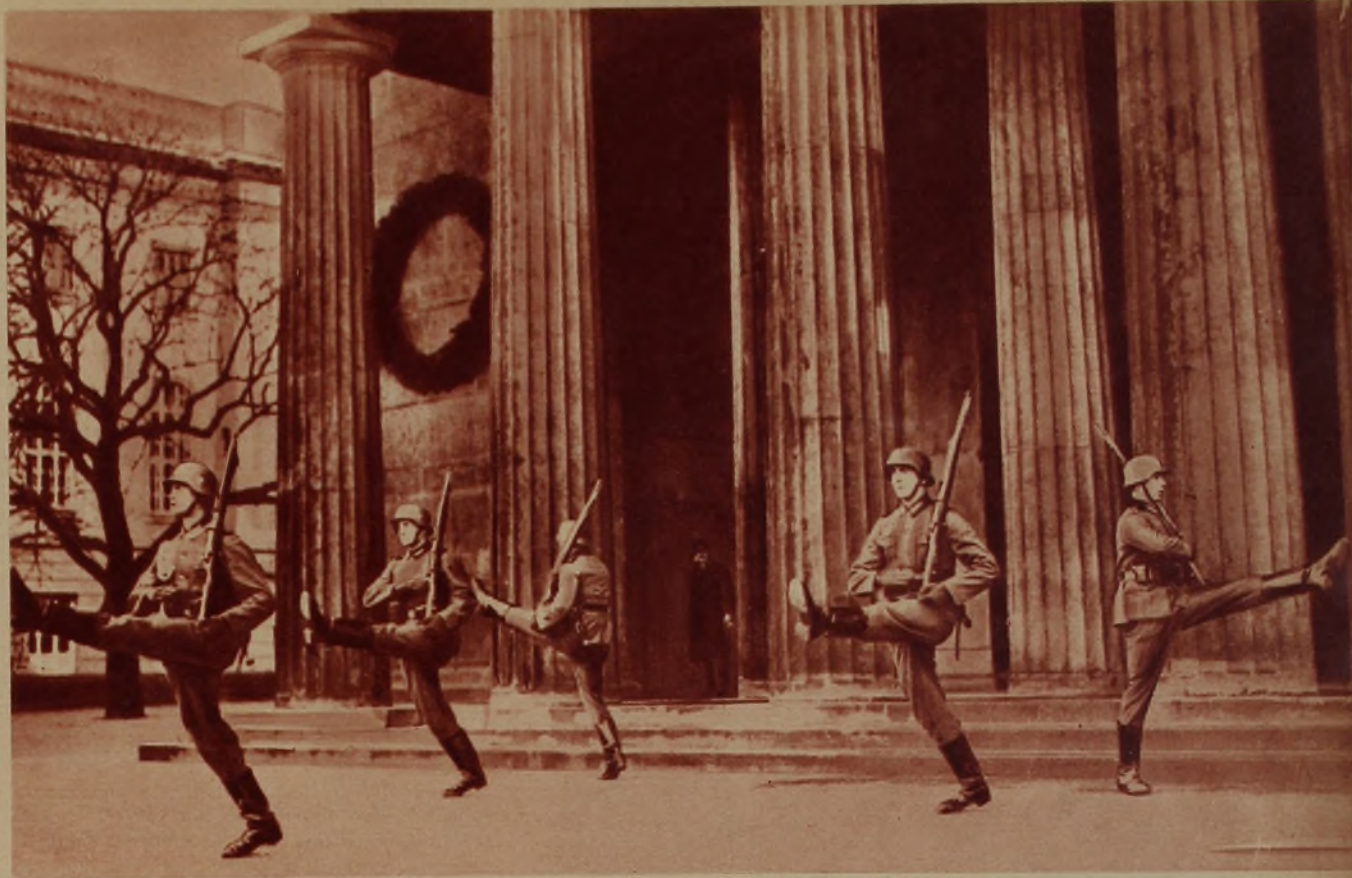
Pero si se carece de la entereza física y moral para soportar los rigores del combate bajo todas las circunstancias, toda preparación carece de valor, máxime en este caso cuando las circunstancias son supremas.

Para la mentalidad de esos jóvenes nazis, el crimen en todas sus formas tiene su justificación. El nuevo sentido de la "moral" que predicaban los nazis ha impresionado profundamente a esas mentalidades juveniles. "Que nuestras almas se vayan al Diablo", pasó a ser el lema de esas juventudes, años atrás. Los nazis sembraron la doctrina del poder al servicio del estado, y recogieron una triste cosecha de crímenes juveniles. Estadísticas nazis, recopiladas por el "Statistisches Jahrbuch" indican que en 1930, el número de crímenes cometidos por jóvenes en Alemania constituía el 2.3 por ciento del total. Para 1934, un año después de la ascensión de los nazis al poder, esa cifra había aumentado ciento por ciento, llegando a 4.7 % del total de crímenes cometidos en el año. Hacia 1938, el porcentaje se había duplicado nuevamente, y 10.4 % de todos los crímenes de Alemania eran cometidos por jóvenes. En 1941, a pesar de los millones de adolescentes que se hallan enrolados, la proporción de delitos juveniles ha llegado a la enorme cifra del 20.2 %. Más del 90 % de todos los delincuentes juveniles pertenecían a la "Juventud de Hitler". De manera, pues, que se creaban legiones asesinas.

El Profesor Ernst Bergmann, de la Universidad de Leipzig, uno de los principales filósofos del Tercer Reich, dijo: "Quien quiera ofrezca a la juventud alemana el dogma cristiano del pecado original y la salvación, en lugar de la fe heroica y militar de Alemania... y nuestro nuevo código moral, le estará dando piedras en vez de pan!" Creada dentro de esa atmósfera de militarismo glorificado e increíble paganismo, la Juventud de Hitler se ha descarriado rápidamente de la tradición religiosa anterior a la época de Hitler, perdiendo sus valores fundamentales de ser humano.

Esa es la caparazón ética y moral de los jóvenes entrenados dentro de las organizaciones juveniles hitleristas en el Reich Alemán.

Pero, de un tiempo a esta parte los mé-



El último grado de la decadencia ética de la juventud alemana es este extraordinario autómata, este gimnasta bárbaro, al cual se le extrajo el alma a través de todas las etapas de un prendizaje supersticioso y miserable de obediencia a Hitler. De esta manera ha sido lanzado contra el mundo, creyente en una gloria falsa y en un valor simulado que, si no alcanza de inmediato su objeto o si tiene conciencia de alguna otra revelación humana, no encuentra más camino que el suicidio.

dicos nazis han estado preparando para su Fuehrer informes acerca del estado físico de la juventud alemana. Al leerlos, surge la evidencia de que nueve años de dictadura nazi han perjudicado seriamente la salud y el ánimo de una gran proporción de tales jóvenes. Mal nutridos, sometidos a trabajos y entrenamientos exagerados, muchos jóvenes alemanes que en la actualidad cuentan de catorce a dieciséis años y que por lo mismo pronto entrarán en el servicio militar, constituyen un material humano muy deficiente y de esta manera, la degeneración será rápida.

Es cierto que les gusta jugar a los soldados y que consideran a la guerra más decididamente que sus mayores, y es posible que si se les somete a pruebas, puedan mostrar que poseen espíritu y coraje de soldados. Pero es indudable que carecerán de la resistencia física y la vigorosa salud que caracterizaban a los victoriosos soldados alemanes de las primeras etapas de la guerra.

Los generales alemanes, que han estado preparando esta guerra desde largos años atrás, han insistido siempre sobre la necesidad de los exámenes médicos regulares de los niños de las escuelas. Una investigación en las escuelas elementales del distrito del Wurm, en Alemania Occidental, demostró que en 1938, más del 80 % de los niños de once a trece años, estaban mal nutridos. Más del 50 % de todos los niños y niñas asistían a la escuela sin haberse desayunado. Los informes indicaban asimismo que carecían de ropa adecuada para protegerlos contra los elementos, y que casi el 60 % de los zapatos que llevaban eran tan inferiores en calidad, que eran casi inservibles frente al frío y la humedad. El Ministro de Guerra previno al Partido Nazi que esos niños serían los soldados del porvenir, y que debían de adoptarse medidas inmediatas para remediar tal situación.

El Dr. Hans Hoske, principal autoridad médica dentro de las organizaciones juveniles hitleristas, declaró que "una tercera parte de nuestra juventud trabajadora no puede ser considerada enteramente apta en lo que respecta a su salud y capacidad". En Kiel, fueron examinados 4.285 alumnos de las escuelas públicas —una clase que por su edad, será llamada a filas dentro de un año o dos, si continúan las pérdidas alemanas en el frente ruso— y se encontró que sólo el 11.6 % eran totalmente aptos para el servicio militar, 60.2 % sufrían defectos pequeños, que los hacían aceptables sólo para ciertas tareas especiales, mientras que 28.2 % eran total-



Un verdadero kindergarten del terror podría denominarse esta terrible escuela en la cual se les enseña a los niños alemanes el mecanismo y la práctica de los más despiadados bombardeos aéreos. ¿En que educación es posible esta preparación funesta para la barbarie? Sólo en el hitlerismo fundamentalmente pagano.



¿Cómo se alegra y se distrae la niñez alemana que Hitler coloca bajo la dirección cultural que le prodiga el estado nazi? Aquí los vemos. Desde la cuna han saltado a los tanques blindados. Y así se pasean como usando sus medios naturales. ¿Qué puede salir de todo esto? Seres capaces de matar a sus semejantes.



A punto de entrar en la pubertad y cuando a los demás niños del mundo se les enseña el amor a la naturaleza y a la vida para continuar el progreso humano de la civilización y del bienestar, a estos niños hitleristas se les entrena cuidadosamente en el manejo de bombas



¿Qué harían estos niños en otras partes del mundo que no son las ciudades alemanas? Correrían jubilosamente por las anchas y luminosas plazas o andarían posiblemente sobre sus ligeras bicicletas. En cambio en el Tercer Reich se les enseña a manejar los grandes deslizadores.



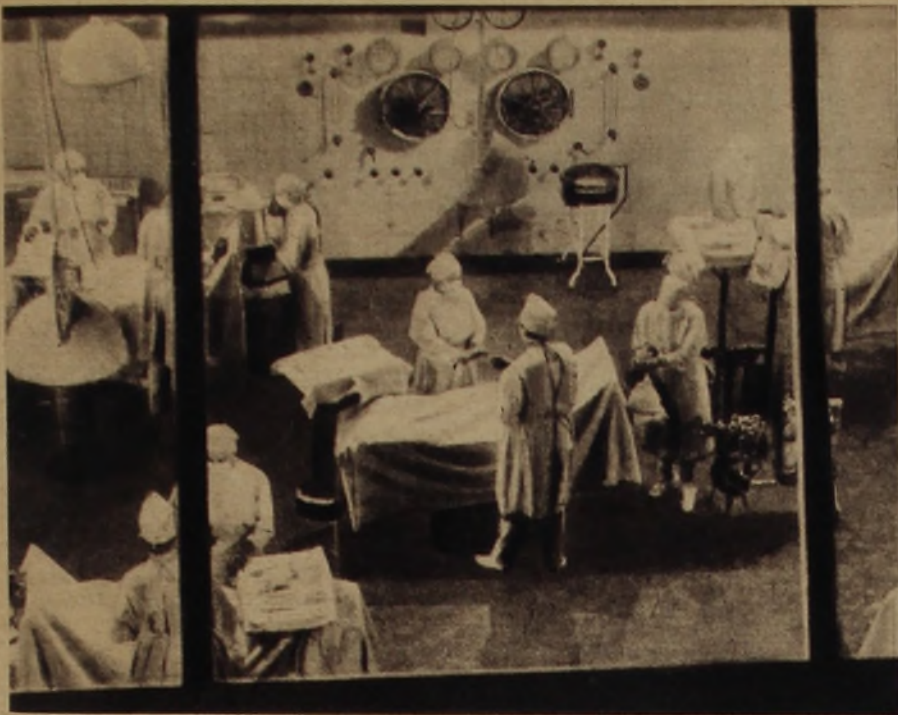
He aquí uno de los frecuentes y aleccionadores desfiles de jóvenes nazis, en los que se evocan fiestas inventadas por Hitler. Estas marchas son largas y agotadoras. Pueden, en realidad, resistirlas todos los niños alemanes? Evidentemente no. En estas pruebas se ha enfermado una gran parte de ellos. ¿Qué queda luego? Muchos débiles mentales y locos.



Los muchachos alemanes realizan un camping especial. Sus preceptores militares los entrenan para los deberes futuros que deberán cumplir en las colonias alemanas. Y colonias alemanas no son solamente las de África. Son también los países de Europa sojuzgados por el hitlerismo. Pero, antes de llegar a oficiales de colonias, han enloquecido.



Ya están casi prontos para salir de Alemania a dominar el universo. Aquí están recibiendo las clases de un curso de historia escrito por Rosenberg, en el cual todo se reduce a mostrar a Alemania como víctima inocente de las ambiciones de los demás países del mundo. El profesor habla de "las injusticias intolerables" del tratado de Versalles.



La persecución racial es uno de los métodos más eficaces para corromper el alma de los niños alemanes y para educarlos en medio de una fría crueldad. Esta es una sala de esterilización en la cual se martiriza moral y físicamente, arrebatándole sus derechos naturales y sociales, a las personas que no sean de la raza aria.

mente no aptos para el servicio militar. Y estas demostraciones se harán más graves andando el tiempo.

El órgano oficial del Frente Alemán del Trabajo se lamentaba, allá por 1936, de que "si examinamos de cerca el estado físico de la juventud alemana, encontramos que la mayoría de los muchachos y hombres jóvenes padecen defectos en su crecimiento y desarrollo estructural". El mismo órgano señalaba que 24.08 % de los muchachos alemanes sufrían serios defectos en los pies, y que 19.6 % tenían huesos deficientes.

Esta deficiencia en la salud de grupos tan vastos de la juventud alemana, es el resultado de los terribles esfuerzos a que fueron sometidos sus cuerpos en la etapa del crecimiento, debido a lo exagerado de los programas de trabajo y entrenamiento de las organizaciones nazis. Los médicos nazis describen una nueva especie de enfermedad, denominada Schipperkrankheit, o sea "enfermedad de los cavadores", y cuyo efecto es una curvatura de la columna vertebral. Los doctores A. Koppen y T. Bauer publicaron un estudio sobre la Schipperkrankheit y en conclusión, decían lo siguiente:

"Las investigaciones han demostrado que como resultado del reclutamiento de trabajadores extremadamente jóvenes para las tareas más pesadas, la Schipperkrankheit se ha difundido vastamente. En término de pocos meses, el porcentaje de jóvenes que han sucumbido a consecuencia de esta enfermedad alcanza al 12.5 % del total".

El Dr. L. Debuch, en un artículo publicado en el número 45 del "Deutsche Medizinische Wochenschrift", declara: "No hay duda de que esta enfermedad (la Schipperkrankheit) comprende lesiones que pueden atribuirse claramente a super-agotamiento del cuerpo en crecimiento".

Ya se habla, pues, no del agotamiento sino del super-agotamiento.

Los nazis se propusieron endurecer a sus jóvenes obligándolos a realizar largas marchas, cargando grandes fardos. En las marchas anuales para el Día del Partido que se festejaba en Nuremberg, los muchachos de la Juventud Hitlerista de Prusia Oriental, por ejemplo, se veían obligados a marchar más de 1.000 kilómetros. Muchos de ellos sufrían de fatiga extrema al cabo de esta larga marcha en formación militar hasta caer rendidos en el campo.

Los padres no pueden decir nada respecto a la educación que se da a sus hijos, y los caudillos de la Juventud de Hitler se reservan el derecho de convocar a los muchachos alemanes a cualquier hora del día o de la noche, para realizar maniobras militares.

No dependen, pues, de su hogar sino del Fuehrer.

Soldado snazis capturados por los rusos durante la campaña de verano, han reve-

lado que la proporción de suicidios entre los soldados jóvenes, especialmente los voluntarios de diecisiete a dieciocho años, es muy alta. Los psicólogos explican estos suicidios por la decepción de los jóvenes reclutas al ver la realidad del ideal militar que se les inculcó desde la niñez, y que ellos aceptaron rodeándolo de una luz romántica. También se concede importancia al sentido de depresión física que sigue a la fatiga continua y prolongada. En general, los prisioneros declararon que la mayoría de los soldados nazis en el frente, consideraban que la literatura "heroica" tejida en torno al Ejército nazi, era algo ridículo y exasperante. Un reciente decreto prohíbe el envío de ese tipo de literatura al frente ruso. (1)

Adolf Hitler, en persona, dijo a la Juventud de Hitler: "Ustedes son la Alemania del futuro. Lo que nosotros esperamos de la nueva Alemania, debe ser realizado por ustedes, mis muchachos y muchachas". El derrotado que siga esa juventud, ha de ser, pues, el que seguirá la nación alemana.



¿Qué es esto? ¿Un idilio de jóvenes realmente enamorados del cual se puede esperar la felicidad de una familia, tal como debe concebirse la moral humana? ¡No! Este es un cuadro frecuente en Alemania. Un joven nazi trata de persuadir a una joven alemana convenciéndola de la necesidad de ofrendar un hijo a Hitler.

Pero esa generación no prevalecerá y la Alemania nueva terminará pronto.

Es por esta razón que los propios nazis contemplan con aprensión el problema de la juventud en Alemania actualmente. Porque la doctrina nazi ha fracasado en su propósito de crear un movimiento juvenil que sirviera al culto de adoración del estado y que al mismo tiempo fuera militarmente excelente. Esa es la verdad sencilla y evidente, como la revelan las estadísticas, informes, investigaciones y comentarios hechos dentro de la propia Alemania. Comprender los problemas juveniles de Alemania, es lo mismo que comprender

el proceso de desintegración que está sufriendo el núcleo humano de la Alemania futura. Y esto quizá explique, más que nada, la progresiva decadencia de la moral de guerra del pueblo alemán.

Ahora ha concluido la convicción por la propaganda y se ha hecho la conscripción obligatoria.

(1) Relacionado con esto, puede verse en el número 47 de MUNDIAL una elocuente y desgarradora carta de un soldado alemán que se suicidó en Francia Ocupada. — (N. de R.)



En 1936, el órgano oficial del Frente Alemán del Trabajo se lamentaba ya de los graves defectos que comenzaba a sufrir la juventud alemana. Era, precisamente que iba dejando el alma hecha pedazos en su preparación bélica. Finalmente, el ser autómatas y desgraciado, porque es incapaz de concebir su propia dicha, se derrumbó. En el frente de Rusia se halló a un soldado nazi en cuyo diario de guerra dejó consignado que se suicidaba por no haber podido resistir la barbarie de Hitler.



No hay ninguna evocación de la tragedia social y política que precipitó en la derrota y en la humillación a Francia en la que no aparezca la condesa Helena de Portes. Su figura debía simbolizar, en cambio otro fin...

Amelia Karapow, la princesa rusa que fué testigo de la rápida y triste decadencia moral y política de Europa, describe en esta nota las causas íntimas que llevaron a la democracia francesa a debilitar su histórica devoción a los principios humanos y a caer ante la dominación alemana.

RECIENTEMENTE me encontré con algunos antiguos amigos en Washington, y tuve así oportunidad de escuchar noticias directas de Francia. — Me contaron muchas historias, algunas pírescas, otras dramáticas, pero todas ellas estaban animadas de la fe de que Francia resistiría la situación en alguna forma, hasta que Inglaterra logre la victoria. Mis amigos de Francia me dijeron que los franceses no están conformes con la tiranía de las mujeres francesas, en esta de lo cual, como si las delicadas relaciones humanas pudieran ser reguladas por órdenes militares, fijaron por todas partes el siguiente bando: "Muchachas de Francia, hablad a los buenos soldados y sonreídes. Ellos desean ser vuestros amigos, siempre que vosotros lo queráis. Nuestros soldados alemanes os estiman bien". Sí, hay que sonreír. Pero las muchachas francesas les sonrieron acaso a los alemanes? Desde las pintadas damas de los boulevards, que se ganan su triste vida en un país mezquino, hasta las "jeunes femmes" de alta alcurnia que pasean con sus

acompañantes, doquiera una muchacha o mujer francesa pasa junto a un soldado alemán, mira, pero no ve. Como si esos alemanes no existieran. En la antigüedad, las "vivandieres" seguían a casi todos los ejércitos de ocupación que invadían una nación, y en los países conquistados surgían mujeres de boca, sonrisa y moral fáciles, dispuestas a perdonar y a pactar con los conquistadores. ¡Pero no, hoy en día, en Francia! Mis amigos me contaban: "Los alemanes mandaron buscar entonces, a España, algunas mujeres poco exigentes. Pero en España estas desdichadas mujeres, miembros de una de las profesiones más antiguas del mundo, están muriendo de hambre. De modo que las pasaron de contrabando por la frontera. Y son estas pobres mujeres las que les conceden sus favores a los alemanes".

EL TIRANO DE LA MODA

No necesito decirles que los "couturiers" de Francia han impuesto sus modelos a todo el mundo. Pero los alemanes son arro-

gantes aún en cuestión de modas femeninas. Antes de tomar el "Clipper" en Lisboa para Nueva York, mi amigo tuvo noticia de que los alemanes están reorganizando la moda en París, la ciudad de las modas.

Como primer paso, los alemanes ordenaron al famoso creador de modelos, Lucien Lelong, que fuera a Berlín a estudiar "el arte y la moda alemanes" para "mejorar el gusto francés".

¡Mejorar nuestro gusto! Y cuando llegó a Berlín tuvo que estar solemnemente de pie mientras sus mentores alemanes, el padre Goering, la comadreja Goebbels y el ridículo Hess, representante de su igualmente ridículo maestro Hitler, sostenían una discusión para instruir a Monsieur Lelong en la manera de crear nuevas modas "según el arte y el sentir popular alemanes".

Entre otras cosas, le dijeron: "Deseamos mejorar su gusto. De ahora en adelante Ud. debe crear modas que sean atractivas pero castas".

¿Qué es lo que ellos consideran atractivo pero casto?

Serán probablemente largas polleras tabreadas con blusas como las que hacían en los tiempos de la reina Victoria para las madres que daban el pecho a sus hijos, formando una especie de bolsón por adelante y otro tanto por atrás. Esto es lo que llaman modas "castas", lo que significa, suprimir los vestidos escotados por adelante o por detrás. ¿Y por qué?

"Porque queremos ser castos", contestan los alemanes. Esto me hace sonreír, ya que en mis viajes a través de Europa he podido ver las gruesas y grandes espaldas de muchas de sus mujeres. Y verdaderamente, a esas espaldas les sentarían muy mal los delicados escotes de Francia. Hasta ahora, Lelong ha buscado su fuente de inspiración en los vasos egipcios, en donde se ve a vírgenes tiernas y sutiles languidecer en medio de delicados adornos. O bien creaba los vestidos de una estación inspirándose en las viejas telas de Watteau.

Nosotros los franceses sabemos esperar, y mientras esperamos nos decimos que debemos construir un mundo mejor para el futuro. Debemos redimirnos ya que, aún mientras esperamos sigue sonando en nuestros oídos esta pregunta que se ha hecho tan a menudo: "¿Cómo pudo producirse todo ese desastre en el corto espacio de esas dos semanas decisivas?"

EL DESASTRE POR DENTRO

Pero yo sonrío tristemente, ya que conozco muy bien la respuesta. El destino de Francia no se decidió en esas dos cortas semanas. Francia había estado preparando su propio desastre en todos aquellos años inactivos cuando nuestros hombres de estado eran inmorales, cuando nuestros ricos sólo vivían para sus ganancias y nuestros pobres sólo vivían para sus salarios. Sin embargo, pudieron mantener sus propiedades durante cierto tiempo, aunque luego perdieron a su país.

Pienso en el apaciguamiento, en Etiopía, en Pierre Laval, porque nosotros, que amamos a nuestro país y protegíamos sus viejas virtudes, recordamos las bromas cínicas que pasaban de boca en boca en los salones de París, cuando Laval volvió de Italia, después de entregar a la pobre Etiopía a los italianos.

"El buen amigo de Mussolini es ahora un millonario", se decía en muchos salones parisienses. "Ha vuelto con 52 millones de más. Los primos latinos se entienden bien". Laval llamaba a los italianos "primos latinos".

Poco después se hablaba de la dote que su hija —Josette Laval— había aportado a su marido, el Conde de Chambrun, una dote de veinte millones.

Francia expía el Pe

Mis amigos preguntaban cínicamente: "¿Pero qué ha hecho ese padre tan amante con el resto de su fortuna?"

RESPONDE LA PSICOLOGIA

Porque, como todos sabíamos, nuestros "hombres de estado" tenían a menudo buenas razones financieras para decidir el rumbo de su política, como les sucedió, hace tiempo, en la pasada guerra.

Pero, cuando hagamos un resumen de nuestros errores y comencemos a construir nuestro futuro, tenemos que descontar ante todo los males que ha traído a Francia nuestro complaciente código moral. Debemos hacer frente al hecho bochornoso de que casi todos nuestros ministros importantes en estos años intermedios entre las dos guerras, han tenido una amante cuya influencia a menudo no le era favorable, y por lo tanto, tampoco lo era para Francia. Debemos darnos cuenta de que el jefe de una nación que ama más a su amante que a su país, no es el hombre más indicado para dirigirnos.

Pero Uds. preguntarán: "¿Por qué es más peligroso el amor de un hombre por una mujer al margen de su matrimonio, que el amor por su esposa, dentro de los límites matrimoniales?"

La respuesta la dan la psicología y la experiencia humanas: es decir, que eso se debe a que una amante nunca está segura de sí misma o de sus derechos. Por lo tanto, trata de influir al hombre para mante-

Unió de los héroes de la comedia del amor la princesa Karapow: el vizconde Eduard decidió marchar a Méjico. Curó radicalmente a los franceses, llegando a tener doce esposas y ochenta hijos. ¿La familia se llevara bien? Naturalmente, toda ella una gran orquesta, en la cual su batuta imponía el orden y el ritmo y mientras interpretaban su repertorio familiar reinaba una verdadera y dichosa armonía. Es lo más parecido a la ópera cómica que se ha podido encontrar en los episodios que narramos en esta nota.



do y aspira a su Redención

quel poder, sin importarle lo demás. que la influencia de una esposa un hombre público es general- amorable y serena, porque ella real- desea lo mejor, ya que no tiene reocuparse de su seguridad, por- es la esposa.

ando nosotros los franceses em- a reconstrucción, espero que abo- na costumbre de viejo arraigo. o a la de los matrimonios concer- antemano. Desde hace muchas enes hemos hecho contraer matri- colos jóvenes, teniendo en cuenta de él y la dote de ella: porque de las tierras de los dos jóvenes un latifundio más extenso, porque azas, la política y las influencias en un matrimonio, contribui- mentar el poder del clan y la el de todos. Nosotros que tan a me- os sentimentales, hemos sido trá- e duros y materialistas cuando os a nuestros jóvenes casarse por les hemos ordenado casarse por encia.

esta costumbre cínica han nacido nales que contribuyeron a la ruina cia, porque llegamos a la conclu- que si nuestros jóvenes debían oor razones de familia, por razones cas, podíamos permitirles, una vez a la familia, sus "deslices".

o parecíamos admitir cínicamente, mente, que las personas casadas derecho a sus asuntos amorosos par-

ticulares, ya que el matrimonio había sido en gran parte un negocio. La única condición era que estos asuntos amorosos fueran discretos y mantenidos en secreto. Y así fué creciendo en nuestro país una gran complacencia en cuanto a la moral particular, siempre que se salvaran las apariencias, hasta el punto de que en Francia parecía que un hombre debía tener su esposa y su amante, hasta el punto de que la asombrosa tolerancia de una esposa llegaba a menudo al extremo de que el marido se quejaba a su mujer cuando una "liaison" se debilitaba o se extinguía.

—He tenido una experiencia muy desagradable, le decía, y luego él le contaba todo. A lo cual, ella le contestaría:

—No te preocupes más. Después de todo, no eres más que un hombre.

Uno de nuestros novelistas ha narrado un dramático encuentro entre esposos. Un marido, indignado por los amores de su esposa, le dirigió friamente esta pregunta:

—¿Son míos algunos de nuestros hijos?

—Sí, contestó la esposa, Ernesto, el mayor.

Pero una mala costumbre conduce a otra. Y como nuestros jóvenes aceptaron el "matrimonio por conveniencia", desarrollamos en Francia un sistema que Somerset Maugham llamó un matriarcado, sistema que explicó recientemente:

"Las madres francesas tienen demasiado dominio sobre sus hijos que ya han pasado su mayoría de edad, lo cual contri- buyó a la ruina de Francia".

¡Y yo sé muy bien que eso es verdad! Manejamos el destino de nuestros hijos como maneja el ajedrecista las piezas sobre el tablero. Guiñamos y cerramos los ojos cuando nuestros hijos e hijas se apartan de sus matrimonios fallos de amor, hacia sus "affaires de coeur" en donde creen encontrar el amor de su vida. Y fué al desarrollar este malsano sistema de los matrimonios por conveniencia que concedimos a las madres con más poder del necesario sobre sus hijos mayores.

Este poder de la madre sobre el hijo puede verse en el cuidado de las madres sobre sus hijos siempre y en todas partes. Tenemos un ejemplo en el caso de la Duquesa de B. — Hace algunos años, su hijo fué llamado para cumplir con el servicio militar. Poco después, la Duquesa lo visitó en el campamento. Pero la querida Duquesa, mi pariente, es más notable por sus obras benéficas que por su buen vestir. Así que fué a ver a su hijo, rebo- sante de amor maternal. La visita fué corta, se dijeron varias veces adiós. Inmediatamente el comandante llamó a su presencia al joven soldado.

—Joven, le dijo, mirándole severamente, no me traiga más por el campamento a sus viejas amigas. Si ésto vuelve a suceder, lo mandaré arrestar.

Y el hijo abrió en vano la boca para tratar de decir las palabras adecuadas y explicar que aquella dama despreciada era su madre, una de las grandes duquesas de Francia.



El ambicioso Laval y su hija Josette, esposa del conde Chambrun. Este político totalitario es el que aprovecha el desastre para entregar a Francia.

emparece en esta nueva historia de N. Ya en las puertas de la muerte, de todas sus aristocráticas afeccio- nados. Era posible que toda esta vas- to... Pero, el vizconde formó con



Pero el Comandante verdaderamente no era astuto. Un hombre más mundano habría comprendido con qué delicadeza y tacto oculta un francés de alta alcurnia, estos pequeños asuntos... En efecto, tiene para sus amores un código que mantiene quizás con más escrupulosidad que su código para los negocios.

LA HUMORADA DE UN CONDE

Por ejemplo, es una ley, aunque no escrita, que un hombre o una mujer pueden ser infieles a sus juramentos matrimoniales,



*El agudo y popular caricaturista francés Sem ironiza a uno de los protagonistas de esta aleccionadora historia, el refinado y conocido Conde Boni de Castellane presentando sus galantes saludos a una respetable y pro-
vecta aristócrata, acompañado por André Fauquiers. A la derecha se ve una foto del dandy cuando se casó*



Un modelo típicamente francés en el momento de producirse la catástrofe francesa. Su escote profundo, su cintura estrecha y sus caderas ceñidas no estaban de acuerdo con las ideas estéticas de Alemania vencedora que impuso finalmente el mal gusto clásico del nazismo. Aquí vemos a Frau Goering y a su intransigente esposo Mariscal Goering, quienes fueron los dictadores absolutos de los modistos franceses en la hora de la triste claudicación.

pero que esta infidelidad jamás debe suceder bajo el techo doméstico, lo cual serían imperdonable. Hasta he oído decir a mi amigo, aquel gran señor, el difunto Conde Boni de Castellane, que pudo haber tenido sus momentos de liviandad, pero que durante todos los años de su matrimonio nunca se quedó fuera de su hogar durante una noche entera.

—Nosotros los franceses tenemos un sentido del "comme il faut" en estos asuntos, y le hemos concedido al amor un lugar especial y propio dentro de nuestro corazón.

El me contó que hubieron en su vida diez mujeres a quienes amó. Todas fueron muy amadas, y todas tenían algo especial. Un día se le ocurrió la idea de hacerles a estas damas una pequeña atención. Pidió una pródiga cena en uno de los salones reservados del Ritz e invitó a ella a sus diez queridas.

—Le parecerá increíble, me dijo, con sus bondadosos ojos entristecidos, ¡pero esa cena fué todo menos un éxito social! Esas pequeñas astutas no congeniaron. Se pusieron a reñir de inmediato y yo traté de calmarlas.

—¿Cómo lo logró? le pregunté.

—Y... primero les canté: "Vamos, polli-ta", y, luego, les hablé francamente diciéndoles: "Señoras, señoras, Uds. deben amarse ya que yo las he amado a todas primero, lo cual debería ser una especie de vínculo entre todas. Pero, parece que no era así. Cada hermosa dama que yo he conocido tenía algo de delicioso y algo que no lo era tanto. Si sólo hubiera podido reunir todas sus virtudes en una sola mujer encantadora!"...

Luego, el Conde Boni bromeó mucho al entrar en los detalles de su historia familiar. Me describió, con ojos brillantes, el "élan" de su corazón cuando entró un día a Lyons, la ciudad de sus antepasados. Me dió la explicación, frotándose suavemente las manos:

—Fué ahí donde mi honorable antepasado fué colgado por hacerle la corte a la esposa de su señor feudal.

No estaba avergonzado por el colgamiento, sino por el contrario, muy orgulloso de tener un antepasado tan audaz que por amor se había metido en ese drama.

EL IDILIO DE LA WILSON

Pero el Conde Boni era sólo uno de los tantos franceses de noble linaje que se ceñían rigurosamente al código vigente en tales asuntos. Los franceses siempre han tratado de mantener las apariencias. Sin embargo, siempre suceden accidentes, por ejemplo, al principio de esta guerra, el precavido Charles de Vaux, líder del Partido Realista de Francia, y su buena amiga, la Baronesa de Beaurepaire, una señora americana, sufrieron un accidente un tanto desagradable.

La sociedad de París llamaba afectuosamente a la Baronesa, "La Wilson". Era casada, Charles también era casado, y ninguno de los dos deseaban aparecer juntos en público. Pero ambos estuvieron de acuerdo, después del estallido de la guerra, en que podrían combinar un tranquilo viaje a Ouchy, en Suiza. De modo que fueron por separado a Ouchy, y se encontraron en el hall del hotel, en medio de grandes exclamaciones de sorpresa.



Reservaron sus habitaciones, aunque, naturalmente, en pisos distintos. Tampoco aparecieron juntos en las comidas. Mantuvieron las apariencias con la mayor escrupulosidad, hasta una tarde de setiembre, terriblemente calurosa. La Baronesa sugirió que podían ir a remar un poco al lago. El Barón de Vaux vacilaba. ¿Sería prudente? Pero, finalmente, consintió.

De modo que partieron de la orilla. El Barón vestido impecablemente, y la Baronesa, una mujer grande y gruesa, que debía probablemente su abultada cintura a su enorme apetito. El sol brillaba, cuando de pronto, en la orilla apareció un grupo de elegantes parisinos, recién llegados de Francia. ¡Amigos y conocidos!

La Baronesa abrió inmediatamente su sombrilla... para protegerse naturalmente del sol. Pero, al abrirlo perdió el equilibrio, y ambos cayeron al lago, pidiendo auxilio a voz en cuello, ya que ninguno de los dos sabía nadar. Y cuando fueron rescatados, llegaron a la orilla para enfrentarse con toda una batería de fotógrafos de la prensa.

Al día siguiente, al lado de las fotos de guerra, aparecieron, para gran diversión de la sociedad de París, las fotos de la Baronesa y del Barón, ambos chorreando agua. En los círculos que tan bien me son conocidos, un contratiempo de esta índole se considera muy divertido, y siempre resultaba cómico cuando fracasaban nuestras mejores intenciones para mantener ocultas estas cosas.

A más del código, nos habíamos hecho una filosofía que concedía a los sentidos más importancia de la debida. En la vida hay otras cosas a más del amor. Cuando menciono esta exageración de los placeres sensuales, recuerdo un amigo de mi infancia que siempre me sirvió de ejemplo para esta exageración de los sentidos.

IDA Y VUELTA DEL CAZADOR

Se llamaba Edouard, Vizconde de la N., y era el último hijo de una familia normanda, fabulosamente rica. Fué compañero de escuela de mi padre. El Vizconde Edouard era lo que en Francia llamamos "un cazador", o un hombre que siempre está persiguiendo a las damas. Recuerdo sus frecuentes visitas a nuestra casa de campo, cuando yo era una niña.

Solía mirarlo, admirando su silueta alta y delgada, sus ojos brillantes, y sus músculos y nervios tensos que le daban un aspecto aristocrático como el de un caballo de carrera. Por la época en que yo ya era una niña crecida, el amigo de mi padre comenzó a toser, y finalmente fué a ver un médico. El resultado fué terrible. El médico le dijo al Vizconde Edouard que no viviría más de dos años, y eso si to-

maba todas las precauciones posibles. Entonces éste se irguió en toda su estatura y habló firmemente:

—¿Cuánto viviré doctor, si no me cuido? El médico reflexionó.

—Quizás unos seis meses, le contestó.

—Eso decide la cuestión, contestó el Vizconde Edouard.

Luego vino a ver a mi padre.

—Durante los seis meses próximos viviré como quiero. Escúchame, Víctor. Me gustan los cigarrillos, el baile, las carreras de caballos, el juego, la bebida. Pero más que nada amo a las mujeres bonitas. Para qué me voy a privar de todas estas cosas para vivir unos pocos días lastimeros de más? Es mejor enfrentar a la muerte vestido de etiqueta.

—Ve derecho al sanatorio, idiota, le ordenó mi padre. Ten un poco de sentido común, hombre.

—Bah... bah..., contestó el Vizconde Edouard, y se despidió.

Luego, desapareció. Al principio tuvimos noticias de él... Nos contaban relatos magníficos. Había comenzado a gastar en tal forma que parecía batir todos los records europeos en la materia.

Finalmente oímos que había encontrado una rubia noruega, y se había marchado con ella a la India, donde volvió a derrochar el dinero como si fuera un marujá. Pero luego, no tuvimos más noticias de él, por lo cual nos pusimos muy tristes.

—Pobre Edouard, decía mi madre, ¡Ha muerto! Muerto lejos de su patria. Muerto y desconocido en la vista India.

Pasó un año. La primavera embellecía los campos de mi padre, cuando de pronto, un día, oímos unos pasos conocidos sobre las losas del hall. De inmediato asomó al comedor donde estábamos desayunando, un rostro que recordábamos muy bien: el de Edouard, Vizconde de la N. Hubo un silencio de asombro y estremecimiento. Nadie habló, Edouard, tampoco. Yo me preguntaba si sería un fantasma. Pero tuve la respuesta en seguida. Edouard hundió sus manos tostadas por el sol en sus bolsillos y sacó el forro de los mismos: estaban completamente vacíos. Dijo una sola palabra: Listo.

Luego, poco a poco, nos lo contó todo. Sabiendo que sus días estaban contados, trató de divertirse gastando todo el dinero que poseía.

—Finalmente me encontré en la India. No sé si fué el aire de mar o el clima suave, lo cierto es que me dí cuenta de que a medida que derrochaba mi dinero, recuperaba mi salud. ¡Mírenme ahora! He aumentado de peso, mi pecho es amplio y fuerte. Soy el hombre más sano de Francia, y a la vez el más pobre.

UNA AVENTURA EN MEJICO

Pero, como es de suponer, Edouard tenía que arreglarse de alguna manera. De modo que fué a París donde el nuevo rico que había comprado su viejo palacio, le concedió gratis una pequeña pieza.

Y así siguió viviendo, o mejor reviviendo, aunque arruinado, el Vizconde de la N. Si estuviera escribiendo una novela, éste debería ser el final obligado. Pero estoy describiendo la vida real del Vizconde de la N., Edouard, nuestro amigo. Por lo tanto debo mencionar ahora a otro amigo de la familia, no tan noble, ni tan encantador, ni tan derrochón como nuestro querido Vizconde. Era un joven muy serio.

El padre del joven Dupré era un francés delgado, de rasgos marcados y nervioso, mientras que su madre era una holandesa de abundantes curvas, para quien era una tragedia el que su hijo no hubiera heredado sus amplias proporciones, en lugar de las de su padre. Como este joven no se llevaba bien con su padre, y su madre acababa de morir, escribió a un rico tío soltero en Méjico — un hermano de su madre, diciéndole que deseaba ir allí para tentar fortuna.

Ven, sobrino, le telegrafió su tío. El hijo de mi querida hermana será para mí como un hijo, y heredará mis propiedades.

Alentado por esta invitación, el magro joven Dupré partió para Méjico, con un lío de ropas y su bicicleta. Una vez lle-

gado allí, tuvo que pedalear cien millas hasta las posesiones de su tío.

Cuando su tío gordo lo vió, empezó a protestar ruidosamente en holandés. Este no podía ser su sobrino, el hijo de su hermana, este gusano delgado y escuálido! Debió ser un impostor que había robado los papeles de su querido sobrino y había venido aquí para heredar una fortuna!

A lo cual el pobre Dupré tuvo que hablar largo y tendido, recordando incidentes de la infancia que su madre le había contado, persuadiéndole, rogándole, hasta que el hombre finalmente se decidió.

—Bien. Pero todavía no creo que seas

Esta es la modelo predilecta del celebrado maestro de modas de Francia, Lelong a quien vemos junto a su creación. El artista parecía profetizar el dramático final de toda aquella rivalidad social de la época e iba ideando estilos cada vez más austeros.

Este, que presentara un poco antes de la invasión nazi al territorio francés, pareció contar de inmediato con la aprobación de los rigurosos censores de la moda, la señora Goering y su esposo el mariscal alemán del aire.



mi sobrino. Pero de todas maneras, aséate y ponte a trabajar. Por lo menos te pagaré un buen jornal.

El joven Dupré se puso a trabajar, y lo hizo con tal dedicación que después de varios años fructíferos, el viejo le dijo:

—Vete a Francia. Bebe, juega y haz el amor. Alegra un poco ese rostro congelado. Y no te preocupes por el dinero!

Y fué así como el sobrino flaco y cuida-

En las casas de modas de París entró también la barbarie. Pese a que el nazismo no puede predicar la moral, siguiendo su política de simulación dictó normas en los estilos femeninos.





Esta alianza entre Laval y Mussolini, de la cual salió la entrega de Etiopía y el derrumbe de la Sociedad de las Naciones empujó a Francia hacia el abismo. Fué tan cinica que Laval, a su regreso de Roma, dijo que había encontrado a Mussolini muy enriquecido



Una expresiva caricatura francesa en la cual se pinta a Mussolini como conquistador de Etiopía. Pero la ironía de París, por muy eficaz que pareciera, no podía combatir la traición llevada a cabo por Pierre Laval.

doso volvió a Francia. Y fué entonces que tuvo una corazonada, como nos lo contó después. De pronto pensó en alguna antigua amistad, en alguien que satisficiera la vida y la imaginación de su tío gordo y grande. Y creo que entonces tuvo una inspiración: nuestro amigo de familia, el Vizconde Edouard.

¿Querría Edouard ir a Méjico y trabajar en una gran plantación?

Edouard decidió que tanto le daba ir a una parte como a otra, ya que su situación era un poco difícil en aquellos días. Y así fué como zarparon el delicado y escuálido Dupré con el grueso y rubicundo Edouard, rebotante de salud. Cuando Dupré se presentó esta vez a su tío, éste miró entusiasmado al grueso y rubicundo Edouard.

—¡Bienvenido a la hacienda!, le gritó. Tú debes ser mi sobrino!

Entonces Edouard, comenzó a trabajar

por primera vez en su vida, logrando un éxito asombroso. El viejo y los dos jóvenes llegaron a ser enormemente ricos. Pero no debemos olvidar que Edouard fué, en Francia, un cazador.

Y también lo fué en Méjico. Pero aquí no tenía que ir muy lejos, ya que la selva y los bosquecillos de palmeras era muy propicios. De modo que cuando después de algunos años, Edouard hizo un resumen de la situación, se encontró con que tenía doce esposas, que le habían dado ochenta hijos.

LA MUSICA RECONCILIADORA

Y el viejo tío miraba complacido, con sus gruesas manos reposando en su enorme abdomen, a los pequeños Edouards que jugaban delante de las hermosas casitas que Edouard había hecho construir para cada una de sus familias.

Lástima que esta historia no termina en

forma muy idílica que digamos, ya que Edouard descubrió que un hombre de familia tiene sus preocupaciones. Se dió cuenta de ello cuando se reunían sus doce o algunas de sus doce esposas. Si no conataban algo contra él, se pasaban el tiempo arañándose.

Edouard le contó a mi padre, en uno de sus viajes a Francia, que ya era bastante serio cuando sus esposas comenzaban a reñir. Pero cuando sus ochenta hijos volvían de la escuela y empezaban a ponerse de parte de sus respectivas madres, entonces aquello era terrible y más de lo que un solo hombre podía aguantar y resistir. Y entonces...

—Y entonces, preguntó mi padre, con un interés que no era muy filosófico, y entonces, qué hiciste?

—Oh, resolví muy bien la situación, contestó Edouard.

—¿Cómo?

—Fácil y sencillamente. Mandé buscar a Francia ochenta instrumentos musicales para mis hijos y doce tambores de basco para mis esposas, y organicé una orquesta, en la cual yo llevaba la batuta. Una de las mejores cosas de nuestra vida familiar en nuestra propiedad son los conciertos nocturnos que mi orquesta familiar le brinda al querido patriarca, siempre tan comprensivo. Además, la música a menudo salva el día o la noche, ya que mientras mis esposas e hijos tocan, no pueden pelear. Por lo tanto, trato de que toquen hasta que están tan cansados que no les queda más fuerza que la necesaria para llegar hasta sus camas y dormir. Hay siempre maneras de arreglar estos pequeños asuntos familiares".

Pero debo apresurarme a poner fin a mi relato. Después de una de sus visitas a Francia, el Vizconde Edouard volvió a Méjico tan lleno de vida, con el corazón tan rebotante de amor, que tomó dos o tres esposas más, entre ellas una hermosa mestiza, de padre inglés y de madre mejicana. Y tuvo con ella una hermosa niña, que fué luego su preferida.

Le enseñó sus primeras lecciones, y cuando tuvo diez años la llevó a un colegio en Francia, La iba a visitar una vez al año, observando cómo se transformaba en una hermosa joven, que le llenaba de orgullo, sobre todo cuando la presentó en sociedad y pudo observar cómo era admirada.

Al fin el padre Edouard volvió a Francia, otra vez rico, para disfrutar de su segunda fortuna —que esta vez había ganado él mismo— y para enorgullecerse de su querida hija. Murió hace pocos años no de consunción, como le había diagnosticado aquella vez el médico, sino de apoplejía!

Y terminaré con mi relato. Cuando la Condesa Helene de Portes, amiga de Reynaud, abandonó a su marido el conde, dejándolo solo, éste encontró finalmente gran consuelo en la heredera de nuestro viejo amigo de familia, una dama hermosa y generosa para con un marido abandonado, a quien no le gustaba sin embargo lamentarse públicamente de ese abandono.

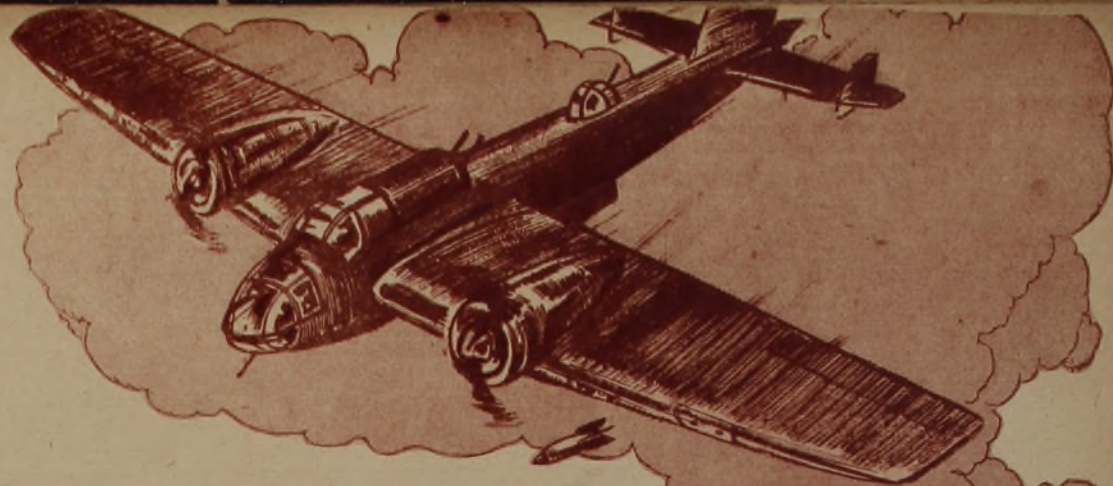
Hace poco he oído en Wáshington que esta dama aún está consolando al conde en la Francia ocupada. Estoy segura de que si su padre supiera la situación, la comprendería y sería tolerante, sobre todo teniendo en cuenta su gran experiencia en la materia.

¿Tolerante? Nosotros los franceses fuimos demasiado tolerantes. Y fué esta tolerancia para las debilidades humana la que nos trajo estos sufrimientos y estas penas...

Este es un famoso cuadro de Hogarth, titulado "Matrimonio por conveniencia". La actitud de la pareja nupcial prueba que el amor está ausente. Esto, pese a su pasado, puede representar una de las desgracias sociales que, según la Karapow, perdió a Francia frente a su cruel enemigo.



Fotografía aérea tomada en 1923, del cráter Kibo y de sus anillos concéntricos, situados a más de 19.000 pies de altura, en la cima del volcán Kilimanjaro. La idea de Harold D. Whitnall es la de despertar a estos monstruos de la fuerza irritándolos con bombas explosivas para que presas de devastadora furia, resucitando milenarios mitos se lancen como otros tantos dragones voraces sobre los hombres y sobre sus ciudades.



Los volcanes podrían ser utilizados para la lucha contra los japoneses

Olas de bombarderos, arrojando explosivos en los cráteres

harian saltar los tapones de lava y permitirían que la muerte

se lanzara en forma devastadora sobre las ciudades del Japón

POR HAROLD D. WHITNALL

"La estación receptora de onda corta de América informa haber escuchado una transmisión hecha de Moscú que afirma que los bombarderos de E.E.U.U. están bombardeando el cráter del Oshima, en Japón, y que se ven ascender densas nubes de la cumbre de la montaña.

"Se oyen fuertes detonaciones. No se ha podido determinar aún si estas explosiones son debidas a las bombas o también a la acción volcánica. La población está dominada por el pánico. Los viejos pobladores comparan la situación con la que se produjo en 1923, cuando el gran desastre japonés, en el cual Yokohama y Tokio fueron casi completamente destruidas".

Aunque esto ahora nos parezca fantástico, sostiene el profesor de Geología de la Universidad de Colgate, Dr. Harold D. Whitnall, no hay ninguna razón para que no se pueda escuchar tal mensaje en el correr de esta guerra.

El mundo civilizado ha asistido con espanto al traicionero bombardeo de Pearl Harbor y a la impúdica destrucción cau-

sada por los mortíferos huevos alemanes en Europa. Pero todos estos actos palidecen ante la muerte y la destrucción que de tiempo en tiempo vomitan las bocas de los volcanes.

No hay por qué esperar tranquilamente a que la naturaleza produzca estas erupciones.

Si lo que el Eje desea es la guerra total, se la podremos proporcionar dejando caer toneladas de bombas dentro de los grandes volcanes, rompiendo en esta forma los tapones tan inseguros que los contienen.

Destrozando simplemente estos tapones que obstruyen la chimenea del volcán, sería posible liberar las presiones de la lava líquida que está embotellada debajo, produciendo en esta forma no sólo erupciones cataclísmicas, sino también posibles terremotos y ondas sísmicas.

Es interesante considerar lo que sucedería en el Japón. Las dos terceras partes de los 200 y tantos volcanes activos del mundo están concentrados allí. Si hubo

alguna vez una nación que vive sobre un barril de dinamita, esa es el Japón.

A grandes profundidades de la superficie se encuentra la lava, caliente al blanco, hirviendo y burbujeando bajo terribles temperaturas y presiones.

Se podría afirmar que esta es la situación también en otras partes del mundo.

Pero la posición del Japón es especialmente precaria. Estas islas están situadas sobre grandes "faltas" ascendentes y verticales de la corteza rocosa y sólida de la tierra.

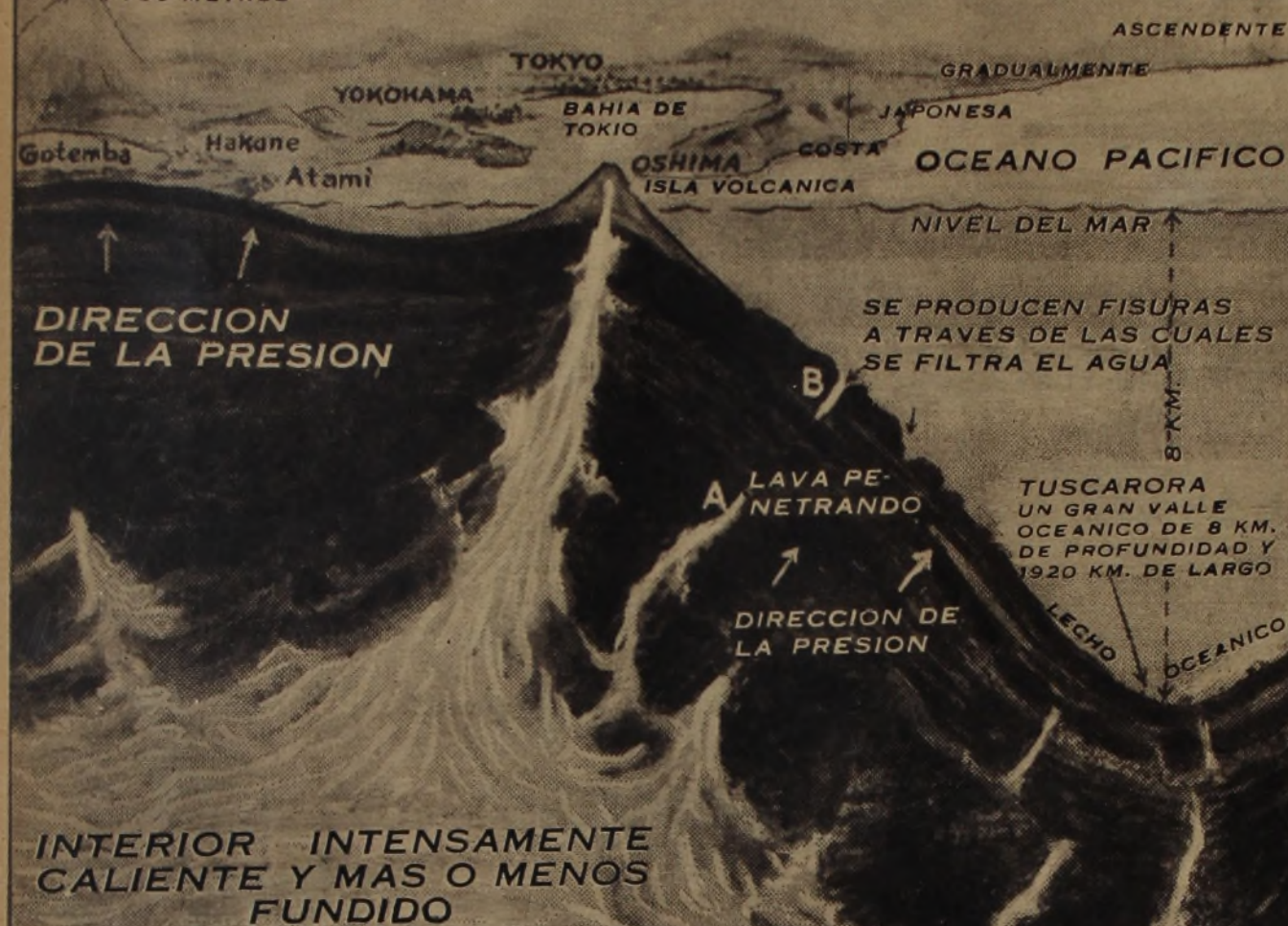
Estas "faltas" subterráneas son simplemente grandes hendeduras producidas en la corteza terrestre, especie de embudos invertidos que permiten que la lava afluya a la superficie y salga al exterior. El punto por donde salen es lo que se llama un volcán.

En el Fuji-san o Fujiyama y en el famoso "volcán suicida" de Mihara se encuentran los filones de la corteza terrestre que conducen al infierno interior que yace bajo los pies del hombre.

Arrojando bombas dentro de los cráteres, las ondas de concusión destruirían los tapones de lava liberando la materia fundida y los gases comprimidos, creando una erupción que haría más daño que ejércitos enteros.



**FUSIYAMA
VOLCAN TRANQUILO**
3.709 METROS



El cráter del Oshima que Whitnall pretende poner en actividad y al que los japoneses se arrojan hasta 1935 en procura afanosa de la Eterna Dicha.

Diagrama del monte Mihara en la isla de Oshima, cuyo volcán es uno de los peores "dragones subterráneos" del Japón. En 1923 provocó uno de los más espantosos terremotos que han visto los tiempos modernos. Se han señalado las tensiones y presiones ejercidas sobre la corteza suboceánica, que provocaron las fisuras (B). A través de las mismas, el agua se filtra hasta llegar a la lava de la cual forma parte. El legítimo espíritu de venganza alentado desde la acción de Pearl Harbor quedaría ampliamente satisfecho de poderse contar con una eficaz colaboración de tal carácter.

Miles de pequeños japoneses estaban arrodillados rezando, sin prestar atención al crujir de las llamas del infierno de fuego que los rodeaba.

Esta calamidad que se había desatado sobre ellos, fué tan repentina que estaban atontados e indiferentes a su propia suerte y a la suerte de sus vecinos. Los hombres chicos amarillos oían casi insensiblemente los gritos de terror que provenían de casas en llamas en las cuales quedaban encerradas familias enteras, que se quemaban vivas.

Esta era la obra de la Madre Naturaleza, componiendo las cañerías de la tierra.

Los esfuerzos y las contracciones de la corteza terrestre produjeron la formación de muchas fisuras en las rocas suboceánicas al este de la costa japonesa. El agua del océano se infiltró en estos pequeños túneles, y al mismo tiempo la lava proveniente de las partes centrales intensamente calentadas, empujaba hacia arriba, cada vez con mayor presión.

Finalmente, así se supone, se juntaron el agua que se infiltraba y la lava ascendente. El vapor sobrecalentado se desdobló en otros gases más simples, como el hidrógeno. El resultado de ello fué una gran explosión y las destructivas convulsiones sobre la superficie terrestre.

La tierra se alzó y se abrió. Aparecieron grandes llamaradas de fuego. Se produjo un tremendo levantamiento del mar y una violenta erupción en la isla volcánica de Oshima.

Muchos de tales desastres, provocados, no por la naturaleza, sino por los enemigos del pueblo nipón, podrían constituir un poderoso arma para los Aliados.

Aunque la muerte y la destrucción pueden surgir rápidamente de los fuegos de un volcán, este accidente sería sólo secundario comparado con el enorme golpe moral que produciría una erupción volcánica en la Tierra del Sol Naciente.

El Fuji-san de los japoneses es el Monte Sagrado y está íntimamente ligado a su religión. Sus ruidos y sus vómitos de lava se consideran manifestaciones de la ira de los dioses enojados. La erupción del Fuji-san causaría una consternación nacional.

Otra extraña idea de la mentalidad japonesa respecto de los volcanes, es el caso del curioso "volcán suicida", el Monte Mihara de la isla de Oshima, en la Bahía de Tokio.

El cráter del Mihara es un hoyo profundo y angosto, de unos pocos cientos de pies de ancho y de 1500 pies de profundidad, y cuyas paredes están formadas de rocas verticales. Hasta 1933 fué el lugar elegido para cientos de suicidios en masa, de amantes que creían encontrar en sus profundidades la muerte perfecta, una muerte en la cual sus espíritus podrían llegar al equivalente de un paraíso japonés, sin dolor y sin demoras.

Fué tal la atracción del Mihara como lugar de suicidio, que uno de los grandes periódicos de Tokio facilitó a varios sabios un pequeño coche aéreo para descender a sus profundidades. Esperaban encontrar allí los esqueletos de los suicidas y probar así que los cuerpos no desaparecían completamente como lo sostenía la leyenda japonesa del suicidio.

El Dr. Tokuzo Iwata, provisto de un traje de asbesto y de una máscara de oxígeno, efectuó este horripilante viaje en medio de los vapores del Mihara. Su pequeña jaula se detuvo en una saliente a unos 1.200 pies, y logró ver en el fondo los

El grabado muestra el momento en que la fisura de la masa rocosa se ha hecho lo suficientemente grande como para que el agua llegue hasta la lava, situación que, según el autor de esta nota, puede provocarse por la acción de las bombas explosivas. Entonces, se produce la explosión. Aquí vemos lo que sucedió en el caso de la erupción del Oshima. La voladura del tapón del volcán por efecto de la expansión de los gases y vapores trajeron las convulsiones que determinaron el terrible terremoto que asoló las ciudades de Tokio y Yokohama, produciendo miles de muertos y una pérdida estimada en varios billones de dólares.

cuerpos de los suicidas. En esta forma quedó destruida la leyenda del suicidio.

Yo creo que es posible producir erupciones volcánicas mediante bombardeos aéreos, y después del bombardeo traicionero y cobarde a Pearl Harbor en plena paz, me gustaría ver que los americanos pusieran en actividad las fuerzas de la naturaleza en nuestro beneficio.

Cuando se le suministra un emético a un ser humano, a menudo se producen espasmos más severos que los naturales. Quizás se podría hacer lo mismo con las fuerzas naturales.

En efecto, ya se ha hecho esto con la naturaleza. La acción de los geysers es, en muchos aspectos, similar a la acción de los volcanes. Una vez, por casualidad, un desconocido guardabosque dejó caer una barra de jabón en el tranquilo estanque de un geysir situado en uno de nuestros parques nacionales del oeste.

Inmediatamente el geysir entró en erupción mucho antes de su intervalo regular. Este experimento ha sido repetido muchas veces con los geysers. No es concebible entonces que el constante bombardeo de los volcanes podría provocar eventualmente su constante erupción? Es claro que es posible, y mediante ellos las islas del Japón se volverían prácticamente inhabitables.

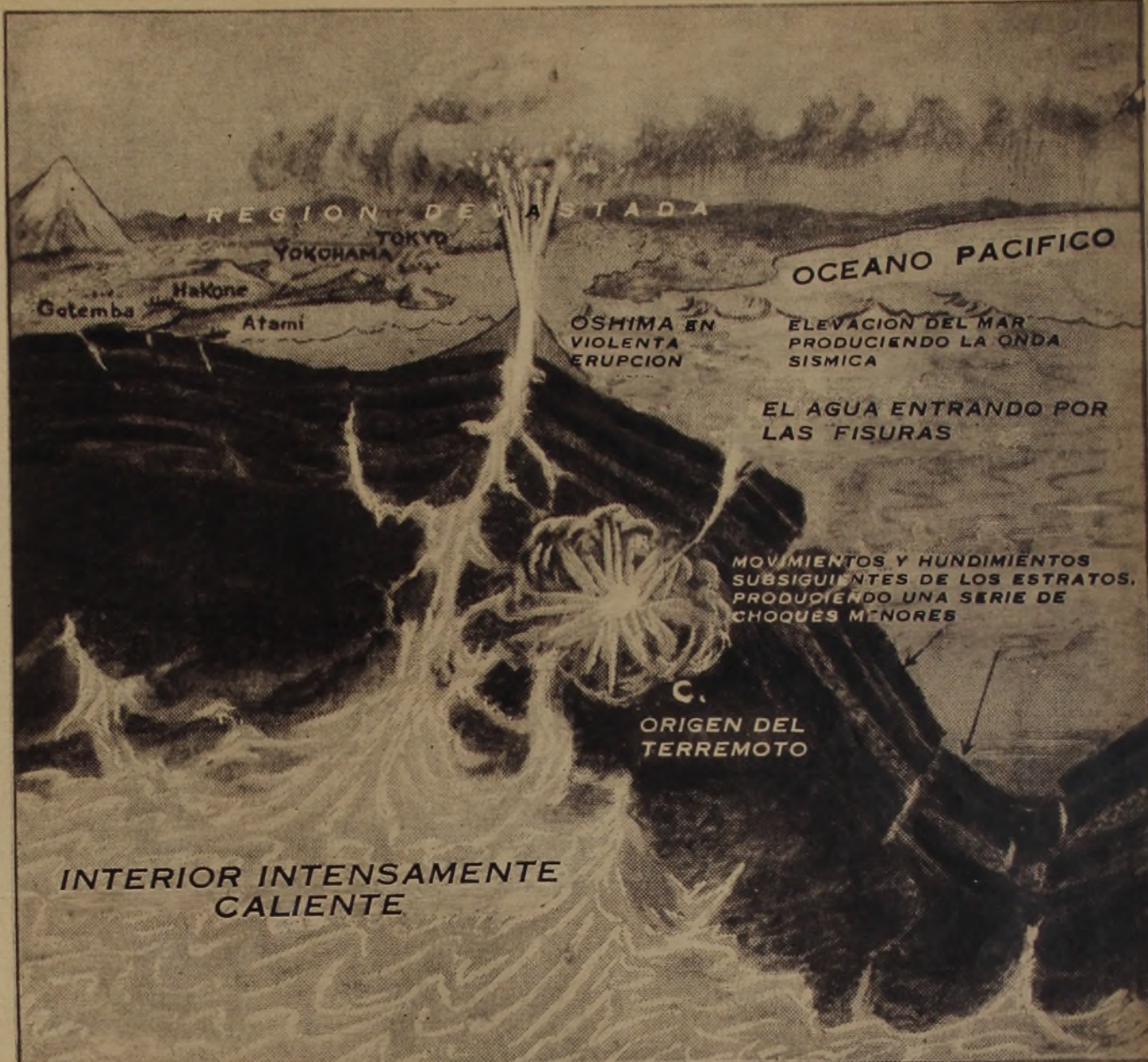
Hay muchos otros motivos para pensar que se pueden causar grandes daños tratando de modificar las cañerías de la Madre Tierra. No se debe olvidar que las violentas erupciones volcánicas están generalmente acompañadas de terremotos.

Los volcanes aligeran, por un breve espacio de tiempo, las tremendas presiones internas de los gases, presiones que a veces elevan perceptiblemente la corteza terrestre.

Cuando se produce la explosión volcánica, la presión disminuye y la estructura interna de la tierra vuelve a sus condiciones normales. Los terremotos constituyen el "acomodamiento" de la tierra a tales posiciones y representan una disminución de las tensiones que existían anteriormente.

En esta página mostramos una foto de uno de los tantos terremotos japoneses: es

Un barrio de Tokio devastado por la erupción del Oshima con las subsiguientes sacudidas y ondas sísmicas. La repetición de esta catástrofe, con la ayuda de sus propios volcanes, daría rápido vuelco al curso actual de esta guerra.



la total destrucción de Tokio ocurrida el 1.º de setiembre de 1923. Sólo pueden equipararse a tales escenas, las derruidas calles de Rotterdam o de Coventry. En este único terremoto murieron 99.331 japoneses.

Podéis tener la seguridad de que los hombres de ciencia japoneses conocen muy bien los peligros de los bombardeos que propongo aquí.

Pero es poco lo que pueden hacer al respecto. Una vez liberada la furia de los fuegos internos de la tierra, hasta los peligros del infierno de Dante se vuelven insignificantes.

Ahora, cuando la lucha armada se extiende por toda la tierra, es el momento de darles un emético a los volcanes.

Algunas bombas de una tonelada, con la marcha "Made in U.S.A.", podrían ser justamente lo que el médico ha prescrito.



EL GENIO MUSICAL DE WAGNER
creó música cuya majestuosidad y belleza indiscutibles han emocionado incontables públicos por todo el mundo.

EL GENIO DE INGENIERIA DE ZENITH
crea verdaderamente maravillosos instrumentos musicales que reviven las obras del inmortal Wagner en toda su esplendorosa belleza.



Modelo BW645 - Una verdadera maravilla del siglo en que vivimos - Recepción mundial - Ensanchamiento de Banda en las importantes ondas de 15, 16, 19, 25 y 51 metros más sintonización normal en todas las escalas.



Modelo 65643 - El más pequeño radio receptor de toda su clase - Sintoniza como Magnascope en las bandas de 16, 19, 25 y 51 metros - Una función inagotable de diversión para toda la familia.

ZENITH OFRECE LA VERDADERA SINTONIZACION DE BANDA ENSANCHADA

UNICOS DISTRIBUIDORES

MANUEL GUELFY & CIA.

AV. AGRACIADA 1777-1789

CALIDAD INSUPERABLE - PRECIOS RAZONABLES - EXCELENTE FACILIDADES DE PAGO



El héroe de los cielos de Guadalcanal

Durante siete semanas, en las Salomón, el mayor John Smith volteó 19 aviones japoneses, transformándose en el As de la aviación americana. Smith colocó en su haber diez bombarderos, ocho cazas y un hidroavión. Comandó el Escuadrón de Cazas de la Marina N.º 223, que des-

truyó a 119 aparatos enemigos, mientras perdió solamente 10 aviones y seis hombres. Nacido en Oklahoma, Smith tiene actualmente 27 años, una altura de seis pies, y es uno de los héroes más conocidos de la aviación yanqui, habiendo conquistado la Cruz de Aviación Naval.



1 Desde un portaviones, 200 millas dentro del mar, John Smith dirige el Escuadrón de Cazas de la Marina N.º 223 en el amanecer del 20 de Agosto de 1942. El escuadrón 18 de "Grumman Wildcats" va hacia Guadalcanal, mientras las dota-

ciones de desembarco siguen en botes. El escuadrón se acerca a Guadalcanal sin encontrar rastros de aviones japoneses. Smith pica desde Henderson Field y los japoneses no han dado señales de vida. Los "Grummans" realizan un buen desembarco,

mientras el primer avión de la Marina alcanza el aeródromo. Marinos y aviadores se juntan allí y esa noche escuchan rudos tiroteos al Este, donde la batalla del río Tenaru toma pleno desarrollo, y donde los pilotos americanos tendrán gran tarea.



2 Durante un patrullaje al día siguiente, Smith y otros tres pilotos avistaron a seis "Ceros" japoneses. Uno de los "Cero" lo embiste. El lo derriba y busca al siguiente, en "lucha de perros", hasta que también el segundo cae sobre Savo Island.

3 Con siete aviones de caza, los Grummans cargan sobre 22 "Ceros". Smith toma a uno en su primer picada, mientras vigila a sus hombres en la "pelea de perros". Voltea al suyo, pero otro japonés lo ataca por atrás. Smith gira rápidamente y lo incendia. El "Cero" cae haciendo espirales. Y antes de volver a Henderson Field, tira abajo a otro. De 22 aparatos japoneses han volteado 18 lo que constituye una de las victorias más extraordinarias e importantes por el subido porcentaje.



4

El score de Smith sube a medida que el escuadrón perfecciona sus tácticas. El trabajo da un promedio de dos aviones japoneses destruidos cada día. Una mañana de Setiembre, con cuatro de sus pilotos, Smith vuela detrás de 26 bombarderos guar-

dados por 20 cazas "Cero". Smith tira abajo a dos bombarderos y sus pilotos a otros siete. Otro día de Setiembre, Smith, en el aire con 40 aviones de la marina ve a 26 bombarderos japoneses a 15 millas de Henderson Field. Los cazas americanos vo-

lando con sol detrás, se colocan sobre los japoneses, y en menos de tres minutos, derriban a 23 de los bombarderos. Y, como es natural, en ese número, el score de Smith sigue subiendo cada vez más, para constituirlo en el héroe del escuadrón.



5

Combatiendo contra tres "Ceros" en Octubre, Smith tira abajo a uno. Los otros se colocan en su cola, y le agujerean las alas y el carburador, obligándolo a bajar en un claro, detrás de las líneas militares japonesas. Y mientras él desciende, un avión de su escuadrón lo vigila atentamente para poderlo recoger luego.



6

Levantado al día siguiente por un caza de su escuadrón, Smith no quiere dejar Guadalcanal sin realizar otro combate. Y así acompaña a los aviones torpederos americanos que van a interceptar la flota japonesa. En el camino, el caza de Smith vuela bajo cuando 15 hidroaviones japoneses lo toman por un avión torpedero. El escuadrón de Smith voltea allí nueve aparatos. Y Smith alcanza su "19" victoria.



Simbad el Marino, el famoso personaje de "Las mil y una noches", viajando a través de los cielos, alado a una de las patas del fabuloso Roc, cuyo pariente real habitó en Madagascar (Pintado por el eminente artista inglés Edmund Dulac).

El árbol "devora-hombres", el "Ave-Roc" de la fábula y las arañas gigantes

Asombrosas leyendas, objetos y seres de entidad apenas imaginable, y que más se ubican en terrenos de pesadillas que en una realidad, por muy remota que sea, el árbol que devora hombres, el ave semejante al famoso "Roc" que en las "Mil y una noches" llevaba en sus vuelos a Simbad el Marino, y las arañas gigantes capaces de comerse una criatura humana, constituyen tema de este artículo que tiene un profundo interés, no sólo desde el punto de vista de lo pintoresco sino desde otro sector científico mucho más importante. Nuestros lectores comprobarán, al leerlo, que la más desbordante imaginación puede haber quedado limitada ante una posibilidad evidente de estos tres misterios de las selvas de Madagascar.

mediante una antena vibrátil, llena de cerdas. Al poco tiempo mueren por asfixia y luego son descompuestos y digeridos por un fluido que no se diferencia mucho del que segregan los estómagos de los animales.

Un viajero, Carl Liche, tuvo la oportunidad de presentar ante el mundo una de las descripciones más vividas y detalladas del árbol antropófago de Malagasi. La carta que dirigió a un amigo polaco y en la que comentaba ese hallazgo, recibió una amplia atención de los periódicos científicos y de otra naturaleza, hacia los fines del siglo pasado.

Chase Salmon Osborn, un explorador ameri-

ban hasta el suelo... aunque el vocablo "hoja" escasamente puede servir para sugerir su aspecto.

En los sitios en que su espesor era máximo, tenían un metro de ancho y más de medio metro de espesor. Sus caras interiores estaban provistas de formidables ganchos, que se adelgazaban progresivamente hacia las puntas, lo que les daba un aspecto de cuernos de vaca. En esa, su posición de descanso, envolvían al árbol.

Por encima del origen de las hojas y formando la cúspide del ananás, se encontraba algo que parecían dos platos blancos que fueron utilizados en el festín de un gigante y colocados uno den-

Tres terroríficos misterios de Madagascar

Madagascar, la gran isla situada en las costas orientales de África, y que hace no mucho fué ocupada por las tropas de las Naciones Aliadas, es el terruño de tres de los mayores misterios científicos del globo.

Algunos suponen que el corazón de sus selvas nutre pájaros tan grandes como pequeños aeroplanos, arañas más grandes que tanques y siniestros árboles antropófagos.

Estas tres monstruosidades son temas de conocidas leyendas de Malagasi. Aparentemente, no hay otra evidencia de la existencia de las arañas. Es difícil, entonces, decir, aunque más no fuera, si en verdad existieron alguna vez.

Respecto a las aves del tamaño de aviones, han sido encontrados fósiles, los cuales indican que la especie, llamada Aepyornis, existió hace no más de doscientos años.

El Aepyornis se elevaba tres metros del suelo, ponía huevos de 30 por 22 centímetros, y se le atribuye el haber inspirado la historia del roc, perteneciente a "Las Mil y Una Noches"; el roc era esa fabulosa criatura que transportó a Simbad el Marino en un viaje de placer por el cielo.

El original de la inspiración, el Aepyornis, no podía volar, pero las "Mil y Una Noches" nos dan toda una serie de detalles sorprendentes sobre el roc. Simbad recalca que su roc tenía

la costumbre de alimentar a "sus pichones con elefantes", y en esto puede haber estado más cerca de la realidad. Porque, a juzgar por el número de huesos humanos y animales encontrados en la vecindad de algunos fósiles de Aepyornis, el roc que vivió era indudablemente un carnívoro y pudo, sin lugar a duda, haber manipulado cachorros de elefante.

EL ÁRBOL DEVORADOR DE HOMBRES

No sólo leyendas, sino también historias modernas —algunas de ellas corrientes entre los nativos y otras difundidas por viajeros— hablan en favor de la existencia del árbol que devora hombres.

Además, está sostenida por el hecho de que son conocidas otras plantas carnívoras más modestas. Una, que devora insectos grandes y ratones estuvo en exhibición, hace poco tiempo, en el Horticultural Hall de Londres. Este gangster de la botánica, oriundo de la India tropical, atrae a su presa gracias a un aroma penetrante.

Los ratones, lo suficientemente despreocupados como para no investigar, se encuentran con un pimpollo que tiene un orificio cuyo tamaño es exactamente el que necesitan para pasar por él. Y, una vez que están dentro, la trampa se cierra

cano, reprodujo la carta de Liche en su interesantísimo libro titulado "Madagascar, el país del árbol que devora hombres", publicado en 1924 en Nueva York, y a esa obra pertenecen los extractos que siguen.

Liche y un compañero, a quien denomina Hendrick, estaban, hacia 1880, estudiando las costumbres de los Mkodos, una tribu de pigmeos de Malagasi. Los Mkodos no utilizaban vestimentas de ninguna especie y no vivían en chozas, sino en cavernas, no mantenían relaciones con otras tribus y su único dios era el árbol que devoraba hombres.

Después de ingentes esfuerzos, los exploradores obtuvieron de los nativos el que éstos los llevaran a ver a la terrible planta, para lo cual hubieron de internarse profundamente en la jungla.

Liche escribió: —Repentinamente, todos los nativos comenzaron a gritar ¡Tepe!, ¡Tepe!, y Hendrik, deteniéndose, me dijo ¡Mire! El perseguido torrente, que parecía un canal, se desviaba ligeramente en ese sitio y en el espacio que quedaba en la curva se encontraba el más original de los árboles.

La planta parecía un ananás gigantesco, de unos dos metros y medio de altura y de un color pardo-dorado opaco. Desde su parte superior colgaban ocho hojas gargantúas, las que llega-

tro del otro. De allí arrancaban tentáculos, como de pulpo, largos, verdes y llenos de pelos y que se extendían horizontalmente, como si fueran varillas rígidas.

Por encima del "plato" superior se elevaban seis filamentos blancos, casi transparentes, correspondientes, tal vez, a los pistilos de una flor. Pero era difícil el poderlos asociar con algo que fueran tan placentero como una flor. En movimiento constante, retorciéndose y serpenteando como culebras que estuvieran apoyadas en la punta de su cola, daban la impresión de algo indescriptiblemente malvado.

La placa superior contenía también un fluido viscoso que, como una baba, caía sobre las hojas y el que, según pronto se enteró Liche, era muy apreciado por los nativos por su sabor dulce y sus propiedades intoxicantes intensas.

Mientras el explorador estaba sumido en asombro ante el dios botánico, sus salvajes guías comenzaban un salvaje rito de propiciación. Manteniéndose a una distancia prudente, danzaban alrededor del árbol, gritando, cantando y gesticulando.

EL SACRIFICIO HUMANO

De súbito, todos se cerraron sobre una de las nativas presentes, pinchándola con sus puntiagu-

Arañas gigantes —dicen las leyendas nativas— infestan la inmensidad de la jungla en la misteriosa isla. Y un artista alemán —casi con tanta inventiva como los servidores de Goebbels— llamado Voh, alimentó la imaginación de sus crédulos compatriotas sirviéndoles con toda seriedad este magnífico dibujo de su fantasía...





Ranavalona, fué una cruelísima reina de Madagascar, que habiendo descubierto las propiedades del árbol antropófago, lo utilizó para bárbaras ejecuciones de súbditos cristianos. (De un antiguo grabado).

das jabalinas. Fué obligada a acercarse más y más al árbol hasta que, en desesperación o en repentino éxtasis religioso, se anticipó a los deseos de los que la atormentaban, lanzándose sobre la planta y trepándose por una de las hojas hasta la parte superior.

Durante un instante permaneció, orgullosa, allí, mientras serpenteaban a su alrededor los filamentos que parecían culebras.

—¡Tsik! ¡Tsik! ¡Bebel! ¡Bebel!, gritaban los enardecidos espectadores y, conteniendo su aversión —dice Liche— la mujer obedeció.

—Bebió del fluido viscoso que había en la parte superior, levantándose no bien lo hizo, y en su rostro se reflejaba un terrible frenesí, mientras sus piernas se retorcan en convulsiones.

—Pero, no saltó al suelo, pese a que dió la impresión de que lo había intentado.

—El atroz árbol que había estado tan inerte y muerto, adquirió, súbitamente, una salvaje vitalidad. Los finos y delicados palpos, con la furia de serpientes hambrientas, temblaron durante un instante sobre su cabeza y luego, como si un instinto de demoníaca comprensión los guiara, se cerraron, con celeridad, en letales abrazos sobre sus brazos y cuello.

—Sus terribles gritos y sus aún más terribles carcajadas adquirieron, durante un instante, gran intensidad, pero fueron de inmediato ahogadas hasta el gemido natural, mientras los zarzos extendidos, uno tras otro, como serpientes verdes, con energía brutal y rapidez infernal, se levantaron y la envolvieron, plegándose sobre ella, sin dejar de apretarse contra la presa.

—Luego, con lentitud, se levantaron las enormes hojas y, rigidamente, como los brazos de una grúa, se irguieron en el aire, aproximándose a la ya muerta víctima y se cerraron sobre ella con la silenciosa fuerza de una prensa hidráulica y el implacable propósito de una tuerca tenaz.

—Poco después, y cuando todavía se apretaban cada vez más una contra otra, las bases de estas grandes palancas, vi como de entre sus intersticios manaban, para correr por el tronco, grandes torrentes del fluido viscoso como miel, mezclado horriblemente con la sangre y las vísceras rezumantes de la víctima.

—Ante la contemplación de este espectáculo macabro, las salvajes hordas que me rodeaban se aproximaron al árbol y se agolparon a su alrededor, mientras aullaban frenéticamente y, con copas, hojas, manos y lenguas, cada uno obtuvo el suficiente licor para ponerse frenético y enloquecido.

—Luego siguió una grotesca e indescriptiblemente espantosa orgia, y cuando su locura convulsiva se estaba convirtiendo en insensibilidad y delirio, Hendrick me apartó, precipitadamente, para ocultarnos en lo más recóndito de la selva, escondiéndonos de los peligrosos salvajes.

—Las hojas contraídas del gran árbol se mantuvieron en su posición erecta durante diez días, pero otra mañana, cuando fui, ya estaban laxas, los zarzos estaban extendidos, los palpos flotaban y nada, a no ser una espuma blanca que

estaba al pie del árbol, podía recordar al sacrificio que se había producido allí unos días antes.

De la reina Ranavalona I.^a, que usurpó el trono de Madagascar en 1828, y que fué uno de los monarcas más crueles que jamás haya reinado, se dice que hizo plantar un árbol antropófago en los jardines de su palacio en Ahtanamarivo.

Se le utilizaba como una especie de guillotina vegetal, reservada exclusivamente para sus súbditos cristianos, a los que detestaba y perseguía con el mismo entusiasmo que Nerón.

Los infractores menores, tales como degolladores, ladrones y parientes ambiciosos eran simplemente hervidos en aceite.

LAS ARAÑAS MORTIFERAS

Las leyendas locales acerca de las igualmente mortíferas arañas de Malagasi son también abundantes. Estos seres de pesadilla, con cuernos, con garras, y que llevan suficiente veneno como para matar a un regimiento son imaginados como viviendo en cuevas, desde las cuales se lanzan sobre los hombres o bestias vivas.

Lo único que apoya la posible existencia de estas arañas son los relatos, igualmente auténticos, sobre especies gigantescas similares, oriundas de la cuenca amazónica. Algunas de estas últimas se dejan caer sobre sus víctimas descuidadas, desde el cielo, utilizando enormes telas en calidad de paracaídas. No llevan ametralladoras y los demás implementos del equipo de un paracaidista moderno, pero se dice que se desmenuzan muy bien sin nada más que lo que obtuvieron de la naturaleza.

Otras, que se esconden en las copas de los árboles, se valen de una técnica diferente. Primero tejen sus telas sobre las cabezas de hombres, caballos y otras cosillas de esas dimensiones y luego, cuando la presa está en la red, descienden pausadamente y la convierten en una bola.

Si guerreros como estos infestan las junglas de Malagasi, si copias de los árboles mortíferos de Mr. Liche y la reina Ranavalona aún existen y extienden sus zarzos letales sobre el piso de las selvas, y si el Aepyornis realmente no se extinguió, sino, como el famoso Fénix, sólo está esperando para resurgir, parece que las Naciones Aliadas pudieran haber hecho un mal negocio ocupando Madagascar y que, tal vez, el peor servicio que pudieran haber hecho a los japoneses hubiera sido dejar que lo ocuparan ellos.



"Cuando los gritos y carcajadas terribles de la víctima inundaron el ambiente las hojas gigantescas del árbol devorador de hombres se empezaron a erguir lentamente y aprisionaron a la mujer hasta matarla".

La gran traición de Hitler contra la Iglesia Católica



El 23 de marzo de 1933, Hitler declaró que el Cristianismo constituía la base de la nación alemana. Y, desde ese mismo día, persiguió a los sacerdotes católicos y destruyó, más tarde, todos sus templos.

Después de considerarla oficialmente como la base incommovible de la moral comenzó contra ella su campaña de odio y de muerte, imponiendo el paganismo...

Este es el primero de los dos artículos en los cuales MUNDIAL sintetizará la condenable persecución del nazismo a la moral religiosa, especialmente contra la Iglesia Romana. Ambos se fundamentan en una documentada publicación de la Conferencia Pro-Prosperidad Católica Nacional titulada: "La guerra nazi contra la Iglesia Católica". En estos relatos no solamente se demuestra que Hitler ha traicionado la libertad de los sentimientos religiosos

sino que ha violado los tratados que concertara con la Santa Sede, de la misma manera que, apoyado en los acuerdos de no agresión, invadió y destruyó a los países europeos. Si aún permanecen algunas dudas con respecto a estos hechos, si todavía puede haber inexplicablemente algunos adeptos a la religión de Roma, que no los conozcan, estas revelaciones les devolverán la integridad de su fe perdida y los reconfortarán en la solidaridad democrática.

Nueve días después del Domingo de Pascua del año 1923, una áspere voz se hizo oír en la antigua ciudad católica alemana: "Si un pueblo ha de conquistar su libertad", decía esa voz, "necesita orgullo, fuerza de voluntad, obstinación, odio, odio y más odio aún!"

Desde aquel Domingo de Ramos de hace más de veinte años, la voz de Adolfo Hitler ha adquirido más resonancia y su voluntad para el mal se ha hecho infinitamente más poderosa. Y nadie ha sufrido más ante el poder implacable y despiadado de Hitler que los clérigos y los adeptos de la Iglesia Católica.

Este asalto contra esa religión no ha sido cosa ocasional. Constituye un esfuerzo deliberado para destruir y desarraigar la secta católica, una tentativa cínica de substituir el Sermón de la Montaña por un sanguinario paganismo.

Los impíos discípulos de Hitler le proclaman una divinidad: divinidad de odio, de guerra y esclavitud, y sin embargo, para ellos más grande que el Príncipe de la Paz.

"Sólo en uno o dos puntos excepcionales", dice Julius Streicher, uno de los más ardientes campeones

del Fuehrer, "pueden compararse Cristo y Hitler, porque Hitler es demasiado grande para ser comparado con alguien tan insignificante".

Un muro de censura cubre los crímenes y profanaciones del Anti-Cristo alemán. Pero a través de esa pared, se han conocido historias de persecuciones y martirios equiparables a los de los primeros tiempos de la fe.

HITLER PREPARA EL ESCENARIO

El 30 de Enero de 1933 Hitler fué nombrado Canciller del Reich. Al día siguiente lanzó una Proclama a la Nación Alemana, que decía así:

"El Gobierno Alemán considera al Cristianismo como el fundamento de nuestra moralidad nacional".

El 23 de Marzo, hablando frente al Reichstag, el nuevo Canciller declaró: "El Gobierno Alemán, que considera al Cristianismo como la base incommovible de la moral y el código moral de la nación, asigna la mayor importancia a las relaciones cordiales con la Santa Sede, y trata de mejorarlas por todos los medios".

Estas solemnes garantías de parte del gobernante del nuevo estado alemán, produjeron, naturalmente, una profunda sensación de seguridad en todo el mundo. Sin embargo, exactamente dos semanas después, Hitler se expresaba, privadamente, en términos totalmente contrarios.

En el mismo momento en que ese Gobierno gestionaba ante el Vaticano la reanudación de relaciones para llegar a un Concordato entre la Santa Sede y el Reich, Hitler dijo, ante un pequeño grupo de sus íntimos:

"Las religiones son todas iguales, cualquiera sea el nombre que se den. No ofrecen ningún futuro, ciertamente, para los alemanes. El Fascismo italiano puede entenderse, si así lo quiere, con la Iglesia. ¿Por qué no he de hacerlo yo también, entonces? Eso no me impedirá arrancar de raíz al Cristianismo, aniquilarlo completamente dentro de Alemania... Estoy dispuesto a firmar cualquier cosa. Si alguien posee una conciencia tan delicada que no firma un tratado por temor a no poder cumplirlo en todas las circunstancias, es un imbecil".

TRAS LA MASCARA NAZI

De esa manera reveló Hitler sus verdaderos puntos de vista sobre la Iglesia y el Cristianismo, en la noche del 6 de Abril de 1933. Entre sus oyentes se contaban Goebbels, Streicher y Hermann Rauschning.

Rauschning, tiempo después, rompió con los nazis y salió de Alemania. En su libro, "La Voz de la Destrucción" dió más detalles sobre las ideas del Fuehrer respecto al problema religioso:

"Para nuestro pueblo, es decisivo que adopten el credo judío-cristiano con sus afeminadas doctrinas de piedad y moral, o una fuerte y heroica fe en un Dios de la Naturaleza, en un Dios de nuestra propia raza, en nuestro destino, en nuestra sangre.

¿Cree Ud. realmente que las masas volverán jamás a ser cristianas? ¡Tonterías! No volverán a serlo jamás. Ese cuento está terminado. Nadie volverá a escucharlo jamás.

"Pero nosotros podemos acelerar las cosas. Haremos que los curas se caven sus propias tumbas. Traicionarán a su Dios en favor de nosotros".

Estas cínicas declaraciones privadas de Hitler anticiparon los procesos por "inmoralidad" iniciados contra los católicos dos años después.

"Los clérigos católicos saben donde aprieta el zapato, "le dijo Hitler a Rauschning". Su día ha llegado, y ellos lo saben. Son demasiado inteligentes como para no ver eso, y para entrar en una batalla desesperada.

"Pero si presentan batalla, por cierto que no he de convertirlos en mártires. Los calificaremos de criminales comunes... Y si eso no es suficiente, les haremos aparecer ridículos y despreciables".

SE "GARANTIZA" LA LIBERTAD CATOLICA

El 20 de Julio de 1933, fué firmado el Concordato entre Alemania y el Vaticano, en la ciudad del Vaticano. Hitler, no el Vaticano, había buscado este acuerdo. Hitler, no el Vaticano, fué quien empezó a reducirlo a la nada.

El Concordato se componía de 34 artículos y un Protocolo Suplementario. El artículo número 1 rezaba, en parte: "El Reich Alemán garantiza la libertad y el culto público de la religión católica. Reconoce, dentro de los límites legales aplicables a todos, el derecho de

la Iglesia Católica a manejar y reglamentar independientemente sus propias actividades".

Sin embargo, al cabo de tres meses, el Cardenal Bertram escribió en una carta Pastoral, acerca de su "penosa ansiedad" por el futuro de las organizaciones católicas, la libertad de las obras católicas de caridad, la juventud católica y la libertad de la prensa católica, así como por el destino de muchos buenos católicos que ahora debían sufrir debido a sus primitivas creencias políticas.

EL PAPA NO SE DEJA ENGAÑAR

Otro que advirtió lo que se venía en Alemania fué Su Santidad el Papa Pío XI. Más razonable que la mayoría de los hombres de aquella época, el Papa no se forjó muchas ilusiones acerca del valor de la firma de Hitler sobre un pacto.

En Enero de 1934, antes de esos meses de la firma del Concordato, Hitler nombró a Alfred Rosenberg director cultural y educacional del Reich.

Rosenberg era ya famoso como el "místico", o el "filósofo" del Nacional Socialismo, y era notoria su animadversión hacia el cristianismo en general y hacia la iglesia católica en particular.

El Gobierno procedió a desbandar las organizaciones de gente joven, fusionándolas con la Juventud de Hitler (1).

Por fin, habló el Papa. El 2 de Abril emitió el siguiente mensaje dirigido a la Juventud Católica de Alemania:

"A pesar de todas las penurias que la Providencia os está haciendo sobrellevar, y en vista de la propaganda que tiende alejaros de Cristo, señalando hacia el paganismo, vosotros habeis mantenido vuestro juramento de amor y lealtad al Salvador y a su Iglesia".

El 20 de Mayo, hablando en Roma ante 5.000 peregrinos alemanes, Pío XI volvió a condenar vigorosamente al nuevo paganismo.

Dos veces más ese año repitió sus condenaciones, con creciente énfasis.

LA CAMPAÑA DEL DESCREDITO

Al año siguiente, 1935, el mundo vió el comienzo de un plan para ridiculizar a la Iglesia en Alemania. Liam O'Connor, en su libro "La Guerra de Hitler contra la Iglesia", cita la siguiente canción, entonada por la Juventud de Hitler el Día de la Confirmación en un pueblo de Wurtemberg:

"Los cuervos son todos unos seductores,
No luchan por su hogar,
Como siempre, son mentirosos,
Luchan por el dinero, y por Roma.
Los clérigos significan Reacción.
E inutilidad, de manera que:
¡Castiguemos a los traidores,
No les tengamos compasión!"

Este año se señaló también por ataques contra las organizaciones de la Juventud Católica, que fueron solemnemente acusadas de conspirar junto a los Comunistas. Por las calles de las ciudades alemanas desfilaban camiones con carteles que ridiculizaban a los sacerdotes y monjas, y cargados de energúmenos que vociferaban insultos contra el Cristianismo.

Mes tras mes, seguía la persecución nazi:

En Enero, El Dr. Wilhelm Frick, Ministro del Interior del Reich, abogó porque se diera "rápido fin a la influencia de la Iglesia sobre la vida pública".

En Abril, se prohibió por decreto la publicación de los diarios de carácter religioso. De inmediato, se estableció la censura sobre los semanarios religiosos.

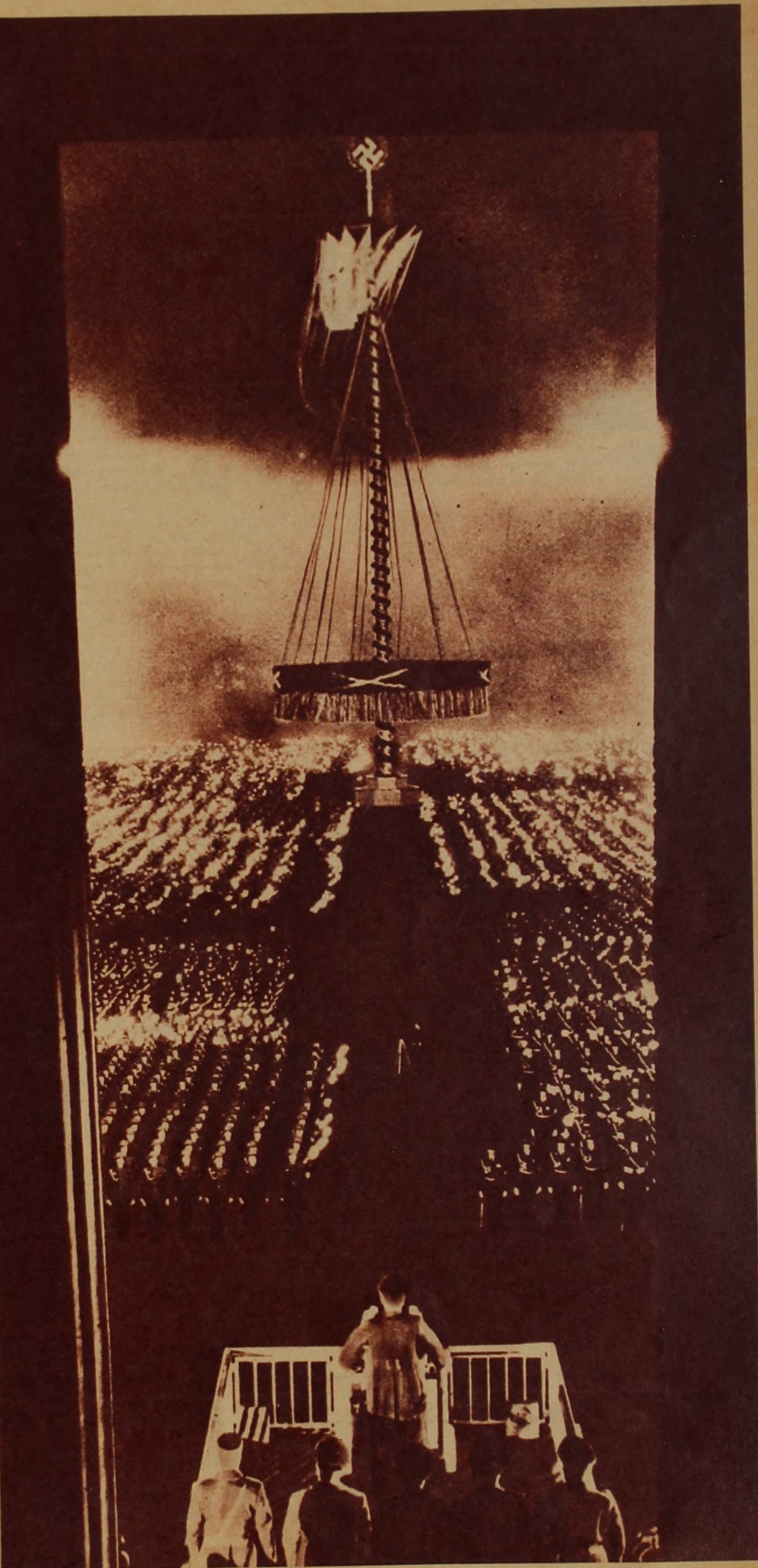
AGRESION A UN ARZOBISPO

El 12 de Mayo, el Arzobispo Klein, de Paderborn, fué atacado por la Juventud de Hitler a su llegada a Hamm. "Lo recibieron con insultos", informa O'Connor, "trataron de evitar que entrara en su coche, procuraron volcar éste, escupieron adentro y atacaron con cuchillos a los católicos que estaban presentes, quienes no pudieron hacer otra cosa que protestar".

En Julio, Goering lanzó un decreto contra el "catolicismo político", poniendo poderes arbitrarios en manos de los nazis.

En el mismo mes, Herr Froder, representante del Ministerio de Educación, gritó en la Conferencia de Educación de Munich: "Fué para mi un deleite —sí un deleite— borrar de faz de la tierra, mediante un plumazo, veinte colegios de monjes".

El 13 de Julio, el Ministro de Estado Adolfo Wagner declaró: "En los días que vendrán, la lucha inmediata no ha de ser contra los comunistas o marxistas, sino contra los católicos. Todos se verán enfrentados a una grave cuestión: "¿Católico o Alemán?"



He aquí a Adolfo Hitler, el Anticristo nazi, propagando en una de las más vastas manifestaciones políticas en las que congregó al pueblo alemán, la doctrina pagana fundada en los fines bélicos del Tercer Reich. De esta manera, el Fuehrer violaba los concordatos aprobados con la Iglesia Católica.

(1) Respecto a la "Juventud de Hitler" puede leerse un artículo que se publica en este número de MUNDIAL, donde se revela la verdad acerca de su cruel y esclavizante organización. — (N. de R.)



Después de las Pascuas de 1923, Hitler hizo oír su voz terrible, a la cual abominaba de todas las virtudes humanas. Declaró que un pueblo libre necesita ser orgulloso, obstinado y vivir predicando continuamente la violencia y el odio.



Apenas se habían cumplido seis meses desde el instante en que Hitler estampara su firma en los concordatos con el Papa, designó a Rosenberg, director cultural del Reich. Y así comenzó la persecución religiosa, estableciendo el paganismo nazi

Hitler mismo había fijado el tono de la campaña de ese año, en una entrevista concedida al Jefe Nacional de la Liga de Estudiantes. He aquí lo que dijo:

"No estamos contra la mil y una clases diferentes de Cristianismo, sino contra el propio Cristianismo. Todas las personas que profesan algún credo, son contrabandistas de ideas extranjeras, y traidores al pueblo. Aún aquellos cristianos que realmente quieren servir al pueblo, que los hay, tendrán que ser suprimidos".

LA "INMORALIDAD" CATOLICA

Los llamados "procesos por inmoralidad" de la clerecía católica comenzaron en el verano de 1935. El relato de un testigo presencial de dichos procesos aparece en "Esqueleto de Justicia", por Edith Roper, una de los nueve periodistas a quienes se permitió acceso a los Juzgados del Crimen alemanes. Parte del relato de Miss Roper reza como sigue:

"La prensa alemana anticipó los procedimientos judiciales con títulos como éste: ¡Mil procesos por crímenes sexuales entablados contra curas, monjes, monjas y hermanas católicas!"

"La máquina de propaganda, procurando excitar los sentimiento más bajos del pueblos, funcionaba a todo vapor. Con semanas de anterioridad, los periódicos prometían detalles y revelaciones sensacionales... para asegurarse que nadie dejaría de leer acerca de los procesos.

"Bajo la dirección del Oberregierungsrat Dr. Doerner, y varios consejeros de propaganda, los periodistas fueron conducidos a Alemania del Sur y del Norte para hacer la crónica de los procesos. Tenían órdenes de asistir a todos ellos...

"Por lo común, los tribunales alemanes se abstienen de admitir al público en todo asunto sexual, aún en los más insignificantes. Pero estos procedimientos fueron públicos, todo el que lo deseara podía asistir.

LA VERDAD DE LOS PROCESOS

"Cuando, entre una y otra sesión, los reporteros regresaron a Berlín, estaban disgustados. Me mostraron las instrucciones prohibiéndoles informar que niños débiles mentales y otras personas incapaces, eran llamados como testigos principales por parte de la acusación.

Dijeron que ninguna persona en buen estado de salud, ni ningún testigo imparcial fué llamado a declarar. Nosotros todos sabíamos que los procesos habían sido inspirados con propósitos de propaganda exclusivamente, pero nadie esperaba métodos tan drásticos de desvergüenza...

"El 'Freiburger Zeitung', por ejemplo, publicó lo

siguiente: "Una seguidilla de horrores... Los casos más atroces de perversidad anti-natural... Delitos de la mayor magnitud... Horribles crímenes sexuales... Criminales con casaca de sacerdotes!..."

Hasta que un día, la mayor parte de las informaciones, así como los procesos mismos, fueron súbitamente interrumpidos, mucho antes de que se ventilaran los miles de casos entablados. La gente de la propaganda pensó que era mejor no cargar la mano. Su ofensiva contra la Iglesia Católica había triunfado...

"Los acusados nada podían hacer, fuera de negar las acusaciones. ¿Cómo iban a poder presentar pruebas convincentes de que no habían cometido los delitos de que se les acusaba?"



Julius Streicher, el despiadado y cruel propagandista del culto sanguinario del estado alemán, que juzgó a Hitler por encima del Fundador del Cristianismo.

"Hasta este momento, el Ministerio de Propaganda se abstenía de tomar medidas contra cualquier sacerdote políticamente sospechoso. Sólo aquellos de quienes nunca se había oído hablar fueron procesados, y esto resultó, al final, el "cebo" propagandístico.

Los ciudadanos alemanes se preguntaban por qué, si esos sacerdotes no se habían mostrado reacios en asuntos de política ni de religión, habían sido condenados. Era que debían ser culpables, sin dudas..."

"LA PIEDAD PARA LOS COBARDES"

Los próximos dos años fueron una repetición de lo que había sucedido antes. Uno por uno, los 34 artículos del Concordato fueron sistemáticamente violados por los nazis.

El Estado procuró principalmente inculcar en los niños de Alemania el cinismo cruel de la ideología nacional-socialista, y de arrancar de sus corazones la palabra de Cristo. Un ejemplo de esto, entre muchos, puede encontrarse en un libro de texto distribuido en 1936 a todas las escuelas alemanas:

"La enseñanza de la piedad y el amor al prójimo es ajena a la raza alemana, y el Sermón de la Montaña, de acuerdo con el sentir nórdico, es una ética para cobardes e idiotas".

Frente a semejante panorama fué emitida, el 14 de Marzo de 1937, la Encíclica del Papa Pío XI, "Sobre la Situación de la Iglesia en Alemania", "Mit Brennender Sorge" ("Con Quemante Ansiedad"). Reproducimos a renglón seguido algunos de sus párrafos:

"Con ansiedad profunda hemos observado durante considerable tiempo a la Iglesia recorriendo el Camino de la Cruz, entre aquellos a quienes un día San Bonifacio llevó el Evangelio de Cristo..."

"Si el árbol de paz plantado por Nos con pura intención en suelo alemán, no ha dado los frutos que esperábamos, la experiencia de los pasados años fija la responsabilidad. Esa experiencia revela intrigas que, desde un principio, no tenían más objetivo que una guerra de exterminación contra la Iglesia.

NO HAY "DIOS NACIONAL"

"Sólo mentalidades superficiales pueden cometer el error de hablar de un Dios nacional, o de una religión nacional, y hacer una loca tentativa por encerrar dentro de las fronteras de un solo pueblo, dentro de una sola raza, a Dios, creador del mundo, el Rey y dador de leyes a todos los pueblos..."

"En vuestros territorios, venerables hermanos, se levantan en fuerte coro, incitando a la gente abandonar la Iglesia. Mediante métodos disfrazados o claros, se so-

MANZANARES

LIMITADA, recomienda estos productos:

"TE RICHMOND"

Recibido directamente de Londres, en cajas de 50 libras (22.700 kilogramos)

El que más se consume en Inglaterra, Estados Unidos, Buenos Aires y ahora en Montevideo. Fracciones de 1 kilo, 1/2 kilo, 1/4 kilo y 100 grs.

Artículos de Almacén en General

de la más alta calidad a los precios más convenientes de plaza. Higiénicamente envasados.

SOLICITE NUESTRA LISTA DE PRECIOS

Aceite Económico MANZANARES

de nuestras grandes refinerías, fresco, garantido por nuestra firma, a \$ 0.50 el litro. — Conservas de pescados y mariscos de todas clases.

IMPORTADORES — FABRICANTES — DESPACHANTES DE ADUANA Y DETALLISTAS

URUGUAY, 1104 y 1114 esq. Paraguay, y Sucursales

— ENCOMIENDAS CONTRA REEMBOLSO —

Teléfonos de Pedidos: 8 38 31 y 8 38 32

mete la lealtad a su fe de los católicos, a violencias que son tan ilegales como inhumanas. Sentimientos de padre nos conmueven, y sufrimos hondamente por aquellos que han pagado tales precios por su fidelidad a Cristo y a la Iglesia.

"Dirigimos especialmente nuestras palabras paternales a la juventud. Millares de lenguas predicán hoy en vuestros oídos un evangelio que no fué revelado por el Padre celestial. La prensa impresa y la radio os abruma diariamente con frases hostiles a la fe y a la Iglesia, y atacan sin escrúpulos, irreverentemente, lo que para ustedes debe ser bendito y sagrado".

"CAIGA EL ANATEMA SOBRE EL"

"Y hoy, cuando nuevos peligros y renovadas pruebas amenazan, decimos a esta juventud: "Si alguien os predica un evangelio distinto al que aprendisteis en las rodillas de vuestras piadosas madres, de los labios de un padre cheyente, de las lecciones de un maestro fiel a Dios, y a su Iglesia, que "el anatema caiga sobre él".

Este mensaje del Vicario de Cristo es bastante elocuente por sí mismo. Habla también en nombre de la Humanidad.

La réplica del Gobierno alemán también es bastante elocuente por sí misma, y habla en nombre de los nazis.

Doce imprentas que reprodujeron la encíclica fueron clausuradas. Los periódicos religiosos que publicaron su texto, fueron suspendidos por tres meses. Todos los ejemplares de que pudo apoderarse la policía fueron confiscados. Todas las personas que habían transcrita o hecho circular la encíclica, fueron arrestados.

LA POLITICA Y LA IGLESIA

Pero el tema central de la réplica nazi era que el Papa, al protestar abiertamente por violaciones del Concordato, y por las persecuciones religiosas, se inmiscuía en la esfera política del Estado Alemán.

El 1.º de Mayo, en un discurso pronunciado en Berlín, Hitler dijo: "Mientras que las iglesias se ocupen exclusivamente de sus problemas religiosos, el Estado no se ocupará de ellas. Pero tan pronto como ellas se propongan, por cualquier medio, adjudicarse los derechos que corresponden al Estado, y nada más que al Estado, las obligaremos a volver a su esfera propia de actividades".

El Santo Padre contestó a Hitler en la Víspera de Navidad de 1937, en su mensaje al Colegio de Cardenales. Decía, en parte:

"En Alemania existe, de hecho, la persecución religiosa. Desde hace algún tiempo, hay personas que dicen y tratan de convencer a otros que no existe persecución, pero nosotros sabemos que sí existe..."

"En verdad, apenas ha habido persecución tan grave, tan terrible, tan penosa, tan lamentable en sus profundos efectos..."

"Nuestra protesta, por lo tanto, no podría ser más explícita ni más resuelta ante el mundo entero. Nos ocupamos de religión, y no de política. Todos los saben, y quienes deseen comprobarlo, pueden hacerlo".

Con este vano llamado a la razón, el Papa aclaró su posición. Pero pruebas peores esperaban a la Cristiandad.

COMIENZO DE LA VIOLENCIA FISICA

"Empezamos nuestra lucha contra el Catolicismo político en Marzo de 1933", exclamó el Ministro de Estado Adolf Wagner en Marzo de 1938. Ahora ha llegado el momento de reasumir esa lucha ¡Fuera con los sacerdotes políticos! ¡Abajo el catolicismo político!"

"Estoy absolutamente convencido", repitió como un eco Alfred Rosenberg, "y opino que puedo hablar en nombre del Fuehrer también, de que tanto la Iglesia Católica como la Evangelista Confesional (Luterana), según existen en la actualidad, deben desaparecer de la vida de nuestro pueblo".

El discurso fué prontamente convertido en acción, mediante una serie de asaltos contra las personas de alta posición en la Iglesia. En espacio de pocos meses, fueron víctimas de violencia física el Obispo Sproll de Rothenburg (atacado tres veces), el Cardenal von Faulhaber, de Munich, atacado dos veces y el Arzobispo Innitzer de Viena, también doblemente obligado.

Los asaltos realizados contra el Cardenal Innitzer, constituyen un ejemplo típico de los métodos nazis. Transcribimos en parte la descripción de uno de ellos, publicada en el Osservatore Romano, el 15 de Octubre de 1938.

COMIENZA LA DESTRUCCION NAZI

"El viernes 7 de Octubre tuvo lugar en la Catedral de San Esteban (Viena) un servicio para la juventud católica... Se habían reunido también la Juventud de Hitler y los S.A., quienes empezaron a gritar y a silbar: "¡Abajo Innitzer! ¡Nuestra fe es Alemana!"...

"Al día siguiente... a las 8 y 15 de la tarde, comenzaron de nuevo las demostraciones de todas partes..."

Habían rodeado por completo la residencia del Cardenal. Las piedras volaban de todas direcciones, y todas las ventanas fueron rotas...

"Un cuarto de hora después echaron abajo la pesada puerta y la desordenada turba invadió la casa, destruyendo todo lo que veían a su paso en las antecámaras y en la escalera. Los que moraban en la residencia se dirigieron apresuradamente hacia la capilla, en busca de la protección del Cardenal. Se temía que el Santo Sacramento fuera el objeto del ataque, y un sacerdote consumió la Sagrada Hostia..."

"Los intrusos llegaron a la capilla episcopal, desmayaron de un golpe a un secretario del Cardenal, destruyeron la estatua de un santo, y... luego asaltaron el estudio del Cardenal, donde abrieron a la fuerza un escritorio, y destruyeron un crucifijo... Por todas partes se veían muebles destrozados, telas rasgadas..."

"Un ministro protestante fué tirado por una ventana. Se dijo que se rompió ambas piernas y que su vida peligra."

"Afuera, en la plaza se quemaron el manto púrpuro del Cardenal, algunos objetos de uso personal, muebles, tapices, etc. Estos ultrajes no fueron publicados por ningún diario vienés."



"La policía está con la juventud alemana". Esto decía el cartel colocado sobre la puerta de la oficina policial de Essen, durante la campaña de persecución y violencia llevada contra los católicos.



El 2 de diciembre de 1937, Durchbruch publicaba esta hiriente caricatura, diciendo que las naciones que no saben defenderse contra el clero católico están destinadas a perecer en medio de su ruina.



La oposición a las prácticas católicas se hizo recurriendo a todos los medios de publicidad, pese a la palabra empeñada por Hitler, quien se burla aquí de la defensa del Vaticano en favor de los sacerdotes.

LAS MENTIRAS DE HITLER

A fines de aquel año, el Papa volvió a protestar contra la violencia de los nazis, en un tono en el que comparaba a Hitler con Julián el Apóstata. Desacreditó sobre todo los esfuerzos alemanes para hacer aparecer que en los recientes sucesos de Viena, los autores de la agresión fueron casi los católicos atacados.

El 30 de enero de 1939 Hitler celebró el sexto aniversario de su dictadura en el Reich. En el transcurso de uno de sus discursos de mayor extensión, pronunció suavemente esta audaz afirmación:

"Hasta ahora nadie en Alemania ha sido perseguido por sus creencias religiosas, ni tampoco lo serán en el futuro por tal motivo".

LOS OBISPOS PROTESTAN

Aunque dentro de Alemania la Iglesia carecía de medios físicos para repeler los ataques de sus opresores, fué provocando poco a poco una gran indignación moral contra los nazis. Las protestas estallaron en junio de 1941.

El 26 de aquel mes, los arzobispos y obispos de Alemania se reunieron en Fulda —Fulda, la antigua Fortaleza de San Bonifacio— y redactaron la famosa Carta

GRAN PLAN SAVORA

DE PLATOS RICOS Y BARATOS



¡COMO MUESTRA

pruebe estas CROQUETAS ESPECIALES!

- 2 tazas de carne cocida y picada
- 3 tazas de papas cocidas y deshechas
- 3 cucharadas de cebolla picada
- 1/2 taza de leche
- 1/2 cucharadita de sal
- 1 cucharada de Savora.

Se combinan todos los ingredientes y se forman croquetas; se pasan por harina y se frien en grasa caliente.

Para estas croquetas pueden aprovecharse sobrantes de comida.

Savora es un "recurso" ideal para aprovechar restos de legumbres, carnes, pescados, en platos sanos de costo mínimo.

Guarde las Recetas del Gran Plan SAVORA. Le serán muy útiles.



SAVORA

REALZA EL SABOR DE LAS COMIDAS
El condimento envasado es una garantía de higiene y pureza.



Los derechos de la Iglesia Católica fundados en la libertad de la religión y en los tratados que Hitler había aceptado y luego, atacado cínicamente, fueron defendidos por el arzobispo Innitzer, el cardenal Faulhaber y el Papa Pío XI. ¿Habrá católicos nazis?



Este es uno de los elementos más profusos y más repetidos que los nazis expusieron en todas partes para ridiculizar a los enemigos del estado alemán. A la izquierda, se ve un sacerdote y a la derecha, una hermana de caridad.

Pastoral. Este documento, que debía ser leído desde todos los púlpitos el 6 de julio, daba pruebas de un alto grado de valor.

Transcribimos algunos de sus párrafos:

"Los acontecimientos a que nos referimos, os son bien conocidos y son objeto tanto de vuestra como de nuestra mayor inquietud. Son las restricciones y limitaciones que se han impuesto a la libre prédica de nuestro credo y a nuestra vida eclesiástica...

"La Iglesia es y será el guardián de las leyes morales dictadas por Dios y nunca tolerará aquello que Dios ha prohibido... Sin embargo, la Iglesia se ha tenido que enfrentar con grandes obstáculos durante estos últimos años, y sobre todo durante los últimos meses...

"REHUSAMOS ELEGIR"

"Ya no existen más diarios dominicales y boletines religiosos que hasta ahora habían predicado el credo y habían fortalecido el poder moral de la familia. Mientras no sean publicados, vuestros padres deben esforzarse en sustituir la falta de instrucciones religiosas impresas que padecéis vosotros y vuestros hijos, asistiendo con regularidad a la iglesia y apoyando la obra pastoral en vuestra comunidad...

"Es la existencia de la Cristiandad en Alemania la que está en juego. Hace poco se han distribuido en Alemania centenares de miles de copias de un libro en el cual se asegura que nosotros, los alemanes, debemos elegir entre Cristo y el pueblo alemán...

"Nosotros, los católicos alemanes, rehusamos, con ardiente indignación, hacer tal elección. Nosotros amamos a nuestro pueblo alemán y le serviremos, si ello llega a ser necesario, incluso con nuestras vidas, pero al mismo tiempo, vivimos y morimos por Jesucristo... Estamos convencidos que cuando preservamos y protegemos a Cristo y sus Evangelios, es cuando mejor servimos a nuestro amado pueblo alemán.

"El abandono de aquellos principios cristianos que durante más de mil años han sido la base de su cultura espiritual y moral, significaría un terrible empobrecimiento para nuestro pueblo".

UNA IGLESIA DEL ESTADO

La fuerza que había producido esta apasionada protesta fué reconocida prontamente, a su manera, por los nazis. Al cabo de menos de cinco meses, Alfredo Rosenberg el acreditado profeta anticristiano del Nacional Socialismo, redactó un programa formado por 30 puntos, en el cual se sentaban las bases de la religión de estado de la Nueva Alemania.

Los perfiles de la "Iglesia Nacional del Reich" (Na-

tionale Reichskirche) propuesta, eran devastadores. He aquí los puntos principales:

1. La Iglesia Nacional del Reich se arroga con toda autoridad, el único derecho y el único poder sobre todas las iglesias dentro de las fronteras del Reich alemán, y las declara Iglesias Nacionales del Reich alemán.

2. "La Iglesia Nacional del Reich no obliga a ningún alemán a que se adhiera a ella", pero "La Iglesia Nacional del Reich está dispuesta a hacer todo lo que esté a su alcance para lograr la posesión del alma de todos los alemanes".

Además, la Iglesia Nacional del Reich no tolerará la existencia de ninguna otra iglesia u organizaciones o clubes eclesiásticos o religiosos, especialmente de aquellos que están relacionados internacionalmente o con algún gobierno.

EL PAGANISMO DEL SIGLO XX

3. La Iglesia Nacional del Reich tiene la firme determinación de aniquilar por todos los medios la fe cristiana que "fué importada a Alemania en el trágico año 800, aunque es extraña a nuestro ser y a nuestro carácter".

4. En la Iglesia Nacional del Reich no habrá escribientes, pastores, capellanes o clero, y sólo tendrán derecho de hablar los oradores del Reich Nacional.

5. Las ceremonias de la Iglesia Nacional del Reich tendrán lugar únicamente los sábados de tarde, y se realizarán con iluminaciones festivas.

6. En la Iglesia Nacional del Reich los hombres, mujeres, niños y niñas de Alemania se manifestarán unánimemente a favor de la concepción nazi de Dios.

7. La Iglesia Nacional del Reich trabajará incansablemente por la unificación, inevitable, con el Estado... La Iglesia Nacional del Reich exige la inmediata transferencia al Estado de todas las propiedades de todas las iglesias y confesionarios. Prohibe, además, a las futuras iglesias tomar posesión de la más mínima partícula de tierra alemana, y prohíbe también que ésta les sea regalada.

8. Los oradores de la Iglesia Nacional del Reich serán funcionarios del Estado.

9. La Iglesia Nacional del Reich exige que cese inmediatamente en Alemania la impresión y entrega de la Biblia.

"MEIN KAMPF", EL LIBRO SAGRADO

10. La Iglesia Nacional del Reich declara que de aquí en adelante "el mayor documento y libro de nuestro pueblo será el "Mein Kampf" de nuestro Fuehrer. La Iglesia Nacional del Reich sabe que este libro con-

tiene no sólo los mayores, sino lo que es más, los más puros y más verdaderos principios morales para la vida presente y futura de nuestro pueblo".

11. La Iglesia Nacional del Reich quitará de todos los altares el crucifijo, la Biblia y todos los cuadros santos.

12. En los altares de la Iglesia Nacional del Reich "estará nuestro sacro libro "Mein Kampf", y a su izquierda una espada con la cual se consagrará a nuestro pueblo alemán ante este testimonio de Dios".

13. La Iglesia Nacional del Reich no admite el perdón para los pecados. La Iglesia Nacional del Reich sostiene el punto de vista, y lo profesará repetidamente, que el pecado es inexorablemente castigado por las leyes férreas de la Naturaleza.

EL BAUTISMO NAZI-PAGANO

14. La Iglesia Nacional del Reich repudia el bautismo de los niños alemanes con agua y el ritual del Espíritu Santo.

15. Los padres de un recién nacido alemán deben ir ante el altar sólo para repetir un juramento alemán con las siguientes palabras:

Para el hombre, "Juro por Dios este sagrado juramento, de que yo, el padre de este niño, y mi esposa, somos probablemente descendientes de arios. Como padre, juro educar al niño en el espíritu alemán y para el pueblo alemán".

Para la mujer, "Juro por Dios este sagrado juramento de que yo (NOMBRE) dí a luz este hijo para mi esposo, y que mi esposo y yo, la madre, somos probablemente descendientes de arios. Como madre, juro criar a este niño en el espíritu alemán y para el pueblo alemán".

16. La Iglesia Nacional del Reich declara abolidas la confirmación, la instrucción para la confirmación, la comunión y la instrucción para la comunión.

17. El matrimonio de hombres y mujeres alemanes se realizará con una repetición del juramento de lealtad, hecho con la mano derecha puesta sobre la espada. En la Iglesia Nacional del Reich no puede realizarse ningún acto en la indigna posición de rodillas.

18. La Iglesia Nacional del Reich no tolerará la existencia de símbolos religiosos.

19. El día de su fundación, todas las nuevas Iglesias Nacionales del Reich, así como las catedrales y capillas situadas dentro de las fronteras del Reich y de sus colonias, quitarán la cruz de Cristo, que será reemplazada por el "Hakenkreuz" (la swástica nazi), "el único e invencible símbolo de Alemania".

CIGARRILLOS INGLESES

Empire

TOTALMENTE FABRICADOS EN INGLATERRA

20 CIGARRILLOS

AGENCIA AMERICANA



Si el interés terrible de la Gestapo, o la codicia de sus jefes, quiere transformar un suicidio en asesinato; y si eso además conviene al nazismo ¿qué importa el fusilamiento de veinte rehenes? Esos duros y fieros rostros ni aún se conmoverán.

REHENES!

Condensado de la obra original del escritor checo Stefan Heym, editada en Estados Unidos en 1942

He aquí una novela en la cual no solamente hay que valorar su calidad literaria, sino muy especialmente su fuerza de realidad, su ejemplo vital acerca de la tragedia de los rehenes en Checoslovaquia, igual que en cualquier territorio dominado por los nazis. Su autor, Stefan Heym, tuvo la dolorosa experiencia de ver a su mismo padre en las garras de la Gestapo. Se salvó de ellas, pero lo hizo tan aniquilado en su moral, que poco después falleció a consecuencia de los sufrimientos. En la portada de la novela, con grave y melancólico recuerdo, y como admonición serena y tremenda, Stefan Heym, escribió: "A la memoria de mi padre, que fué uno de aquellos que conducía a las habitaciones reservadas, casi dando tumbos. Entre tanto, el patrón del bar, se desgañaba llamando al peón."

★

La escena ocurría en el bar de Manes, donde se congregaba la mejor sociedad masculina de Praga. Un oficial alemán, en el colmo de la borrachera, había sufrido un accidente igual al que provocara en las entrañas de Don Quijote el maravilloso balsamo de Fierabras, y bajaba la escalera que conducía a las habitaciones reservadas, casi dando tumbos. Entre tanto, el patrón del bar, se desgañaba llamando al peón:

—¡Sube de una vez con el cubo y una escoba! Janoshik, el peón, no se dió mucha prisa. Y después de preparar sus enseres empezó a subir con pasos lentos y pesados. Casi se llevó por delante al

oficial, que en esos momentos se había sentado en un escalón, y, ocultando el rostro entre las manos, sollozaba en un tono alto, pañidero, de sonoridades femeninas. Un oficial alemán le gritó: "¡Date prisa!... ¡Limpia eso enseguida!", y volviéndose a otro oficial, agregó: "Estos checos son un montón de haraganes y sucios!"

El otro oficial dijo: "No debimos traer a Glasenapp. Con dos tragos se pone sentimental y ya no le para nada en el estómago!"

—Que se queje el checo que no esté a gusto —dijo burlescamente el primero—. Ya sabes que tienen miedo y no dirán nada...

Pero casi instantáneamente, un joven que ocupaba una mesa, se puso de pie y dijo:

—¡Mejor que nos marchemos, Prokoch!... ¡El clima está un poco pesado!

El oficial alemán, al oírlo, se dirigió al joven checo. Caminaba con paso inseguro. Al llegar a la mesa, se irguió duramente, para decir:

—Capitán Patzer, del 431 de Infantería. ¿Quién es Ud.?

—Me llamo Peter Lobowitz.

Muy bien, Herr Lobowitz. Yo creo que no va a retirarse porque yo no le guste o porque no le guste el teniente Marchmann, o el teniente Glasenapp, que no puede menos que sentirse mal con la pésima bebida que le dan aquí...

—Me voy porque tengo que hacer —dijo Lobowitz.

—Pero es que Ud. dijo que el clima se ponía pesado... Y si es respirable para mí ¿por qué no ha de serlo para Ud. y para los checos? ¿Entiende?

—Perfectamente.

—Pues me alegro, porque nos entenderemos al fin. Y si los checos cooperan con nosotros será mejor para ellos! —agregó inopinadamente.

Luego agarró a Lobowitz del brazo y lo llevó para el mostrador. Entre tanto Janoshik seguía limpiando el piso. Y estaba preocupado. Si al oficial alemán se le ocurría hacer cuestión por cada parroquiano que se retirara, ¿cómo haría para facilitar la salida a Breda, a quien tenía que hablarle, y hacerle marchar de allí sin tropiezo? En un extremo del mostrador estaba Breda, bebiendo tranquilamente. Y comprendió la seña que Janoshik le hizo, en dirección a la escalera.

Al bajar Janoshik, no vió al teniente Glasenapp. Seguramente habría entrado a los reservados y entonces tampoco podría hablar con Breda. Pero, con mucha alegría notó que no había nadie. Además la cosa le pareció rara. Tal vez el borracho se hubiera marchado por la pequeña puerta lateral que daba al rompeolas. Y quizás era mejor ir a verlo, porque el rompeolas no tenía barandillas que impidieran la caída de una persona en las aguas del Moldavia.

Hay que decir que uno de los incentivos principales para que Janoshik aceptara el cargo de conserje del Café Manes era esa puerilita, que le daba una retirada oportuna. Y toda la disposición del establecimiento era provechosa para el desarrollo de sus actividades, ya que allí no llamaba la atención cuando tenía entrevistas, y podía pasar mensajes mientras lustraba zapatos o cepillaba un sobretodo. Y en los días francos sus amigos podían dejarle mensajes en el botiquín.

Breda entró en el reservado, rabioso:

—Los oficiales arriba están armando una de Dios es Cristo!... ¡Rufianes petulantés!...

Pero, felizmente, ya está todo listo. El martes, o a más tardar el miércoles, pasarán las barcazas, que van a estar amarradas aquí, un día o dos, y así vamos a trasbordar las municiones a los trenes de carga. Anota esta dirección: Watzlik, calle Smichovska número 64.

Inmediatamente, se fué. Poco después se oyeron pasos apresurados en la escalerilla. El cantinero, asomó la cabeza, preguntando: ¿Dónde está ese oficial? ¡Dile que suba enseguida! Que se lo ordena el capitán Paltzer. ¡Al fin se marchan!

Janoshik le contestó:

—Pues ese oficial no está aquí. ¡Ha desaparecido!

—¡Imposible! —gritó el cantinero, con trémolos de terror en la voz.

—Pues no tienes más que ponerte a buscarlo, para convencerme...

El cantinero no se hizo rogar. Abrió la puerta de todos los reservados, miró por la portezuela del rompeolas... Pero no quedaban rastros del teniente Glasenapp.

—¡Dios mío! —gritó—. Pero esto es terrible. ¿Sabes lo que esto va a traernos?

—No... no lo sé —contestó Janoshik tranquilamente—. Y entre tanto pensaba: "Con tal que Breda ya esté lejos".

—Eres una bestia —rugió el otro—. Y subió a saltos la escalera. Arriba se oyó una gran conmoción causada por la noticia. Las pesadas botas nazis del capitán Patzer resonaron en los escalones, y Janoshik lo vió acercarse, con un gesto y una mirada en los que se reflejaban la cólera más violenta. En la mano llevaba el revólver.

—¿En dónde está el teniente Glasenapp? — preguntó rudamente.

—Yo no lo sé. Yo estaba arriba. No puedo andar detrás de todos los que bajan a los reservados.

Por toda contestación Patzer le puso el revólver contra las costillas.

—¡Marcha para arriba!

Janoshik no se lo hizo repetir y subieron juntos. El bar era un hervidero de comentarios, cuando el capitán Patzer impuso silencio y empezó a hablar así:

—Ha ocurrido algo —se le trababa la lengua por el alcohol— que me obliga a tomar medidas energéticas. Ha desaparecido el teniente Glasenapp y temo que haya sido objeto de un crimen.

—Y no podría ser —interrumpió una voz— que el teniente se hubiera vuelto a su cuartel y nada más?

—¿Quién habló? — dijo agriamente el capitán.

—Yo —contestó un hombre de edad madura—. Soy Lev Preisinger, director general del Sindicato Carbonero de Bohemia y Moravia.

—¿Y no podría informarme si vió salir al teniente por la puerta de calle y a que hora?

—No puedo hacerlo, porque yo conversaba con mi amigo, el doctor Wallerstein, y estaba distraído...

—Todos estaban distraídos, por lo que se ve. Pero ya averiguaremos todo. Por lo pronto que nadie se mueva de aquí hasta que llegue la policía.

El revólver que empuñaba el capitán planteaba una situación de inquietud. Pero Janoshik estaba tranquilo. Sabía que Breda ya estaba lejos, y además no dudaba que la policía, a la que habían llamado ya aquellos borrachos, se limitaría a tomar el nombre de los parroquianos, y no se fijaría mucho en un pobre sirviente de los reservados como él, que no parecía nada inteligente y que además, hablaba hasta por los codos, como para desesperar al más tranquilo de los polizontes.

La policía tardaba. Y la espera, que para muchos era angustiosa, para los oficiales alemanes, que estaban allí revólver en mano, se hacía pesada y ridícula. Marchmann dijo al oído de su superior:

—¿Y si el teniente Glasenapp se hubiera marchado y estuviera a estas horas durmiendo en el cuartel, que hacemos?

Pero la contestación, se la dió la sirena de la policía que llegaba. La puerta del bar se abrió y penetró una patrulla de guardias de asalto, al mando de un joven de rosadas mejillas, medio gordiflón. Este se dirigió enseguida al capitán Patzer:

—Gruber, ayudante de campo del Comisario Reinhardt, de la Policía Secreta del Estado. ¿Qué ocurre aquí, capitán?

—Patzer, del 431 de Infantería —contestó el otro—. Se trata de un caso lamentable. Ha desaparecido el teniente Glasenapp, posiblemente secuestrado, quizás asesinado. He detenido a los que estaban en el café. Cualquiera de ellos puede ser culpable.

Gruber se informó de las circunstancias y quiso hablar con el sirviente. Janoshik se adelantó



Por las páginas del libro que hemos extractado, pasa la figura horrorosa del verdugo Heydrich, "protector" de Bohemia y Moravia, señor de la muerte negra.

—El sirviente soy yo. Ahora desempeño este oficio aunque le puedo decir que he conocido días mejores, créame Ud. ¡Ah!... entonces yo hubiera despreciado a quien hiciera mi oficio, pero hoy...

—¡Cállese la boca!... —gritó Gruber, aturrido por la catarsis de palabras. Conteste si vió al teniente bajar a los reservados, si o no!

—Eso depende —dijo Janoshik—. Porque lo vi y no lo vi.

—¿Cómo? ¿Está loco? ¡O lo vió o no lo vió!...

—Si me lo dice así, la cosa es más sencilla. Yo lo vi, pero no lo vi entrar al reservado... Yo he visto borrachos, pero como ese realmente no vi muchos... Estaba hecho una calamidad!... ¡Lloraba!... ¡Cómo lloraba!

Ahora Patzer no pudo contenerse:

—Excelencia, —gritó— este animal está hablando de un oficial alemán. Yo exijo... Janoshik calculó que

le darian un golpe, pero no tenía ganas de provocarlo. Y sólo deseaba que lo tomaran por idiota. Y eso ya lo había conseguido a medias. Pero necesitaba la coartada, por lo que pudiera ocurrir.

—Excelencia, la última vez que vi al teniente fue cuando se puso en la escalera a llorar. Pero lo que no sé es si entró al baño. Yo vine arriba porque tenía que limpiar el piso...

Gruber comprendió que no iba a ningún lado y que la solución, allí, se le escapaba.

—Está bien —dijo—. Todos irán con nosotros al cuartel de policía.

Los agentes de la Gestapo empezaron a empujar a los parroquianos, pero dos de ellos continuaban sentados: eran Lev Preisinger y el doctor Wallerstein. Gruber, al verlos se les acercó, amenazadoramente. Entonces Preisinger le dijo, con calma:

—Supongo que no me querrá incluir en su pequeña comedia...

Como respuesta Gruber le dió tal puñetazo en la cara que el cigarro que fumaba Preisinger fue a dar lejos.

—¡Esto ha de pesarle! — exclamó Preisinger, en tono de amenaza, aunque con voz temblorosa. — Sepa que soy amigo de Herr Goering...

Entonces Gruber dijo, dirigiéndose a uno de sus subalternos:

—¡Enzinger! Este caballero dice ser amigo del Mariscal del Reich, señor Goering. Por lo tanto no lo lleve con los demás. Amárrelo aparte y llévelo en el coche. Y si intenta cualquier cosa, ya conoce el tratamiento.

El comisario Reinhardt, ante su pulcro escritorio, revisaba un expediente marcado "Erich Glasenapp, teniente primero". Los datos personales no abundaban. No había estado nunca en la línea de fuego. Vista débil, pies planos... No era casado, ni tenía hijos ilegítimos. ¿Qué más? ¡A ver!... Aquí hay una carta encontrada sobre su cadáver. Una carta que no llegó a destino... Quizás la clave del drama:

"Queridísima Milada: Podrá comprender que estoy bien desesperado, cuando vuelvo a escribirle, después de lo que pasó entre nosotros. Yo comprendo sus sentimientos, pero le aseguro que obré con las mejores intenciones. ¿Que podía hacer? ¿Acaso volverlo a la vida? Sostener su esperanza era la única justificación para poder volverla a ver, ya que Ud. había llegado a ser algo tan importante en mi vida. Pero se que ahora todo ha terminado, y no tengo ningún derecho a pedirle..."

La inconclusa carta había estado más de doce horas en el agua junto con el cuerpo de Glasenapp. Reinhardt estaba nervioso. La carta le oía a suicidio... Tomó luego la fotografía del teniente, que mostraba a un individuo de lo más vulgar. ¿Quién podía tener interés en deshacerse de tal persona? Reinhardt tomó una hoja de papel y empezó a escribir, bastante distraído:

1. — ¿Quién es Milada? Averiguarlo entre los oficiales.



LA PRODUCCION PARA LA DEFENSA DEMANDA TECNICOS

*"Necesitamos manos expertas
y mentes especializadas"*

LOS JEFE DE LA INDUSTRIA

En las FABRICAS

La industria fabril, tanto en las empresas pequeñas, como en las grandes, se está ensanchando, modernizando y "mecanizando". Esta gran expansión requiere el empleo de miles de técnicos en Fuerza Motriz, Electricidad, Radiotécnica, etc., y éstos ocuparán importantes y remunerativos puestos.

En la AGRICULTURA

Es sorprendente el desarrollo de la producción agrícola moderna y mecanizada. Para la instalación, reparación y manejo de la gran cantidad de maquinaria que se utiliza en los campos, hay urgente necesidad de peritos en Fuerza Motriz y Electricidad, aplicadas a la Agricultura. Los especialistas ganan buenos sueldos.

En la MINERIA Y EL PETROLEO

(Materias primas) Este es el grito de la industria para satisfacer la demanda de producción para la Defensa. Los productos del subsuelo se hallan en todos los países latinoamericanos; pero se necesitan miles de Técnicos que se encarguen de la gran cantidad de maquinaria especial, necesaria para extraerlos.



En las COMUNICACIONES

El ensanchamiento de las comunicaciones en todo Hispano-América, es asombroso. Las naciones necesitan extensas y eficaces redes de comunicación. Los vastos programas de Defensa exigen una ampliación enorme. En Radiocomunicación, Telégrafos, Teléfonos, Radiodifusión, etc., etc., se acentúa cada día más la demanda de Expertos.

En la TRANSPORTACION

Importante actividad que ofrece oportunidades sin límite al Experto en Motores de Gasolina y Diesel, Sistemas Diesel-Eléctricos, Aviación, Plantas Motopropulsoras Marinas, Sistemas de Alumbrado Eléctrico, etc. El establecimiento de nuevas vías para la Defensa, pide urgentemente especialistas.

En la INDUSTRIA FRIGORIFICA

La conservación de todos los productos del Continente, exige ampliación de las plantas. En estos tiempos de acrecentada producción y almacenamiento de comestibles, se necesitan técnicos en Electrotécnica y Refrigeración, especialistas a quienes se les pagan sueldos atractivos.

HAGA USTED ESTUDIOS RAPIDOS DE ESPECIALIZACION

National Schools, con su experiencia de 37 años, le ofrece Enseñanza por correo, teórico-práctica, comprobada en sus propios laboratorios y talleres, en: 1.—Radio, Televisión y Cine Sonoro; 2.—Fuerza Motriz y Diesel; 3.—Aviación; 4.—Electrotécnica, Refrigeración y Acondicionamiento de Aire.

—Mi Enseñanza lo hará un Técnico Experto

Renombrada Institución Educativa, establecida en Los Angeles, California, desde 1905, ofrece a usted las facilidades de su Sucursal en este país.

NATIONAL SCHOOLS MERCEDES 1288 MONTEVIDEO-URUGUAY

Envíe
HOY
ESTE
Cupon

Cualquiera de estas Enseñanzas convertirá a usted en Técnico Experto, capaz de ocupar envidiables puestos en las industrias. Miles de graduados prósperos comprueban su efectividad. ¡Sea usted uno de ellos! Envíe el cupon al calce, solicitando informes.

PIDA PROSPECTO GRATIS

Dr. J. A. ROSENKRANZ, Presidente:

Depto. G.D-599-5

Mándeme su prospecto con datos para ganar dinero en la industria que marco con una X, así:

NOMBRE

EDAD

DIRECCION

POBLACION

ESCRIBA

Escija sólo una:

RADIO ☐

DIESEL ☐

AVIACION ☐

ELECTRO-TECNIA ☐



Sobre el sereno panorama de Checoslovaquia, urden sus típicas jarsas los nazis. Y desde su ventana, el Protector; esperando a Reinhardt veia las antiguas torres y luminosos tejados, ahora bajo su omnimodo poder.

2. — ¿Qué pasó entre Milada y el teniente? Milada es seguramente checa. Relaciones, por tanto, contrarias al reglamento del ejército.

3. — Trataba de "devolverlo a la vida". ¿A quien?

4. — El fin del asunto: G... quiere volver a ver a M... y la vida se le hace inútil sin ella...

Todo esto le parecía disparatado al comisario. Lo primero era encontrar a Milada y obligarla a declarar. Así se esclarecía el misterio. Además —y esto lo morficaba— todos los datos parecían confirmar la teoría del suicidio. Pero si esto fuera la realidad —reflexionaba— había que evitar que el público lo supiera nunca. A los oficiales alemanes no les estaba permitido más que morir heroicamente y no con las debilidades del suicidio! El caso debía presentarse, pues, como un asesinato. Y toda aquella gente a la que se había detenido en el bar Manes, debía ser retenida como sospechosos, como rehenes, y condenada a muerte si no se daba con un asesino.

[Qué filón precioso para la publicidad! Podrían colocarse carteles en todas las esquinas ofreciendo 50 mil coronas a quien descubriera al criminal. Se fusilarían a veinte rehenes si al cabo de una semana no se le descubría...

Allí desaparecieron todas las señales de vacilación en Reinhardt. Estaba nerviosamente activo. Redactó el cartel. Enseguida tocó el timbre. Entró Gruber. Era fácil comprender, por la deferencia de este muchacho, porque le habían apodado "el chico".

—Haga imprimir este cartel inmediatamente —le ordenó Reinhardt.

—¿Qué talentoso es Ud.! —dijo Gruber, después de leer el papel—. Afirma que Glasenapp fué asesinado, cuando yo hubiera apostado mi mejor par de botas a que se había suicidado...

—A Ud. le falta mucho que aprender todavía —dijo Reinhardt afablemente—. El electismo es importantísimo en nuestra tarea!... No lo olvide, y tráigame la lista de detenidos en el caso Glasenapp.

Gruber fué y volvió enseguida con la lista. Pero tenía una expresión curiosa, por lo que Reinhardt le preguntó:

—¿Y bien? ¿Qué es lo que pasa?

—Sucede que entre los detenidos hay un hombre influyente en el país. Ha colaborado con los alemanes, y cuando lo detuvimos hubo que golpearlo, porque se resistió... Yo no me lo pude imaginar...

—¿Quién es? —preguntó Reinhardt.

El joven señaló, indeciso, y casi temblando la lista: "Lev Preissinger, Director general del Sindicato Carbonero de Bohemia y Moravia".

—¡Demonios! —saltó el comisario—. Porque no deja qué sea yo quién decida esas cosas? No sabe que es una barbaridad prender a la gente sin hacer distinciones? ¡Cabeza vacía!... Nos ha echado a perder todo el plan con esta torpeza!... ¡Retírese!

Gruber salió volando. Para Reinhardt la contingencia era infortunada. Si ponía a Preissinger en libertad, adiós todo el plan!... Y tampoco se atrevía a retenerlo preso, ya que contaba con amigos en Berlín. Entonces resolvió exponerle todo el asunto al Protector del Reich en Praga, Heydrich, que tenía autoridad sobrada para resolver sobre cuantos Preissingers quisiera.

Reinhardt no las tenía todas consigo cuando subía las escaleras del palacio Protector, cuyo genio irascible conocía de sobras. Heydrich era hombre de decisiones inmediatas, que castigaba sin contemplaciones los errores de cualquiera, y no valoraba sino sus propias opiniones. Estaba de pie, frente a una ventana, desde la que se dominaba admirablemente el panorama de la ciudad con sus torres antiguas y sus resplandecientes tejados. Se volvió hacia el visitante indicándole una silla:

—¿Qué ocurre?

—Vengo a verlo por el asunto Glasenapp —empezó Reinhardt.

—He oído algo al respecto. ¿Qué detalles tiene?

—Parece cosa seria. Y no puede dejarse impune el asesinato de un oficial alemán.

—¿Está seguro Ud. de que es un asesinato? —dijo Heydrich.

—Sobre esa base estoy llevando a cabo mis pesquisas —dijo Reinhardt después de una breve vacilación.

—¿Y entonces? ¡Encuentre al asesino! ¡Y si no lo encuentra fusile unos cuantos rehenes para escarmiento de los checos!

—En todo eso estamos de acuerdo —dijo Reinhardt— pero hay otro problema. Entre la gente que mis subalternos han detenido, está Lev Preissinger. Es hombre de grandes influencias en Berlín, según he oído, y podría comprometerlos...

—Justamente acabo de recibir una nota del Sindicato de Carboneros en que me preguntan por el señor Preissinger —comentó el Protector. Dígame: porque quiere poner Ud. en libertad a ese hombre?

—Realmente no sé gran cosa —dijo Reinhardt, cuidándose—. ¿No fué una vez ministro del gobierno checoslovaco?

—Vamos a ver —dijo Heydrich, con tono falsamente paternal—. Siempre hay que averiguar las cosas antes de tomar medidas importantes. Si Ud. lo hubiera puesto en libertad hubiera cometido un serio error, tan desagradable para mí como para otras personas. Y voy a informarlo: Cuando entramos en Checoslovaquia el señor Preissinger era uno de los más altos jefes del Sindicato Carbonero, que pertenecía a un grupo de judíos millonarios. El, no se como, consiguió hacerse de la mayoría de las acciones cuando los judíos desaparecieron. Nunca le preguntamos de qué medios se valió. Pero no ignoramos que él fué uno de los elementos decisivos para que los checos aceptaran el acuerdo de Munich. Preguntó: "¿Qué prefieren, a los nazis o a los rojos?". Ya verá que no deja de ser sensato. Pero no por eso, hay que olvidar otras cosas. Por ejemplo que el Sindicato Carbonero ha hecho grandes negocios, y mucha gente se está preguntando porque ese dinero tiene que ir a parar a los bolsillos del señor Preissinger y no a los de otros que lo merezcan más, como los alemanes. ¿Qué me dice?

—¡Qué el argumento es irrefutable! —exclamó Reinhardt.

—Por lo tanto, no le parece asunto de interés

nacional relevar al señor Preissinger de sus preocupaciones como accionista? Tengo que felicitarlo, comisario por su buena suerte. Y hasta creo que podré hacerlo recompensar ampliamente, si arregla este asunto como debe arreglarse... y definitivamente.

Reinhardt casi saltaba de alegría. Al fin, el problema le resultaba totalmente a favor suyo. Tuvo impulsos de abrazar al Protector, pero no se atrevió.

—Heil Hitler —gritó jubilosamente— y salió disparando hacia su cuartel, pensando como, al fin, estaba prestando un importante servicio al Protector y a sus amigos.

Cinco rehenes escuchaban, pese al espesor de las paredes de su celda, los gritos de algún infeliz a quien aplicaban tormento los nazis. "Ejercicio matinal" —comentó Lobowitz, que era uno de los rehenes. Luego se levantó del camastro que compartía con Wallerstein, y trató de desesperarse. La distancia desde la ventana a la puerta era de cuatro pasos y medio, y tenían que organizarse para vivir sin estar tropezando uno con los otros. El ambiente era pesado. Lobowitz caminaba en el reducido espacio.

De repente, un ruido de llaves les hizo ponerse a todos de pie. Ya sabían que debían adoptar la actitud de "firmes" cuando entrara el guardia, aunque la medida parecía ridícula en tan reducida celda en que nada podía ocultarse. Pero, para los nazis la disciplina se mantenía hasta en su insensatez. Entró un soldado de uniforme negro, y luego lo hizo un guarda que colocó un cubo en medio de la celda. Llevaba también cinco trozos de algo que se suponía que fuera pan. Salió y volvió con cinco jarros de un líquido caliente. Y dijo:

—Tienen quince minutos para desayunarse y hacer uso del cubo, que será sacado afuera por uno de Uds. cuando volvamos.

Como el soldado se mantuviera en silencio, Preissinger se atrevió a interpellarlo:

—Dígame: yo quisiera saber si se han hecho gestiones a mi favor de parte del Sindicato de Carboneros de Bohemia y Moravia.

Como a Janoshik le pareció demasiado servil la manera de Preissinger, resolvió apoyarlo moralmente:

—Este caballero —intervino— tiene una gran importancia para el esfuerzo de guerra y desea saber si el Reich está contento con su gestión de aprovisionamiento.

El tono sarcástico de Janoshik sacó de paciencia al soldado que gritó:

—¡Cállese la boca!... ¡Firmes todos!...

Y se marchó, cerrando la puerta tras sí de un golpe. Preissinger se volvió:

—Pero Ud. quiere volverme loco —gritó a Janoshik—. ¿Por qué se mete en lo que no le importa? ¡Es que pretende hacerme estar encerrado siempre? ¡Métase en lo suyo!

Un nuevo cartel, el del caso Glasenapp, había sido fijado en las paredes de la fábrica de Kolbenka, donde miles de obreros, bajo la vigilancia de los espías de la Gestapo, trabajaban las veinticuatro horas del día en la fabricación de armas para el gobierno alemán. Milada Markova, aunque hacía poco tiempo que trabajaba allí, ya sabía distinguir el rostro de obreros y de espías. En Breda, por ejemplo, sabía que podía confiar. En cambio, Seliger era un traidor. En el grupo que leía el cartel, estaba Breda, a quien no se le contraía un solo músculo del rostro, pero pensaba: "A tiempo me salí del Manes, pero Janoshik! Seguramente será uno de los rehenes condenados y si es así, no habré quien le dé la dirección de Watrlík a los estibadores y se les pasarán las barcasas.

La voz chillona de Seliger, el espía, se hizo oír:

—¡Más represalias!... Ya debíamos saber que no nos podemos resistir a ese poder! Los que asesinaron al oficial merecen que los maten, porque nos ponen en peligro a los otros...

Milada no pudo contenerse y se volvió hacia él:

—¿Y quién le dijo que asesinaron a ese oficial? —preguntó enfadada—. ¿Qué sabe "usted" de Erich Glasenapp?

En ese momento sintió que un brazo enérgico le ceñía los hombros y la arrastraba entre la muchedumbre, tomándole luego la mano y obligándola a correr. Y, de la misma manera la obligaron a subir a un tranvía. Era Breda, que se explicó:

—¿Un poco brusco, verdad? Pero lo hice para salvarla de un peligro. ¡No podemos tampoco hablar aquí!... Si Ud. quisiera pasear conmigo por la orilla del río... ¡Los árboles están hermosísimos!

Milada se sonrió y dijo:

—¡Siempre actúa Ud. con esa violencia cuando invita a una muchacha a admirar la naturaleza?

Bajaron del tranvía en el puente del Moldavia, donde algunos soldados alemanes paseaban en grupos, nunca solos.

—Tiene Ud. que aprender a disimular sus pasiones y dominar su lengua —dijo Breda a Milada—. Fíjese en ese Seliger: todo lo que dice lo ha pensado con tiempo, para lograr que otros se descubran. Usted por poco se delata. Y por eso la saqué casi en brazos!

—¿Por qué se interesa Ud. tanto por mí? —dijo ella.

—La estaba mirando mientras leía el cartel —contestó Breda—. Y vi como la conmovía la lectura. Su rostro no puede engañar.

—¿En quién podrá confiar uno? —dijo ella con amargura. Ud. me da buenos consejos, pero si los sigo, quizá sea de Ud. de la primera persona de quien debo desconfiar.

—Puede ser —asintió Breda—. Pero si Ud. quiere nos separaremos enseguida y no nos dirigiremos más la palabra.

Siguieron un rato caminando en silencio. Ella lo rompió:

—En fin. ¿Qué es lo que Ud. quiere de mí?

—Quiero que ya que no se lo dijo a Seliger, porque se lo impedí, me diga lo que sepa del caso Glasenapp. ¡Mi amigo Janoshik, uno de los hombres más valientes que conozco se halla en peligro, y quien sabe si lo que Ud. me dice pueda salvarlo!

Milada pensó un momento, y luego dijo:

—Glasenapp no fué asesinado. Se suicidó.

—No me sorprende —dijo Breda—. Si lo hubieran asesinado, Janoshik no me hubiera dejado ir allí

PIETROLEO

BENEFICA FUENTE DE APLICACIONES INFINITAS



...y la cosecha fué FRUCTIFERA

Allá en las plantaciones bañadas por el sol, las frutas se maduraban lentamente. Pero los pulgones, las cochinillas y otras plagas comenzaron su nefasta obra, amenazando malograr los afanes de los fruticultores.

Fué entonces cuando intervinieron ciertos aceites y pastas emulsionables, derivados todos del petróleo. Merced a su oportuna pulverización en las plantas, los "intrusos" perecieron en poco tiempo, y la cosecha fué más abundante y sabrosa que nunca.

En muchas otras formas ayudan los derivados del petróleo a los agricultores como también a los ganaderos del país. La parafina sirve para cubrir las frutas con una fina capa protectora; y quemando fuel oil se protegen las plantaciones contra las heladas. Con fenol y formol se preparan eficaces desinfectantes para los animales; el etileno contribuye o madurar artificialmente la fruta; el amoniaco se emplea con frecuencia como abono; algunos materiales asfálticos se usan para las podas, mientras que ciertos aceites especiales libran al ganado de parásitos dañinos. Es así cómo los derivados del petróleo son hoy factores de importancia en el desarrollo de la economía y el bienestar de los países.



SON PRODUCTOS SHELL

Los aceites y pastas emulsionables de esta marca eliminan las plagas de los frutales, asegurando cosechas abundantes y de calidad.

PRODUCTOS SHELL

Contra Plagas Agrícolas

Con sus lubricantes, combustibles y otros productos de petróleo, la organización Shell contribuye al progreso de los pueblos al hacer más eficientes y confortables la vida y el trabajo de sus habitantes.

SHELL-MEX URUGUAY LTD.



esa noche. Yo vi a Glasenapp y me pareció desesperado. Estaba completamente borracho. Me sorprende sin embargo que Ud. esté tan segura de que se suicidó!

—El me había dicho que se mataría —dijo Milada—. Al principio me había inspirado lástima porque me había salvado la vida. Pero sólo lo conocí de veras el día de su muerte y me bastó para aborterarlo. ¿Recuerda Ud. el motín de la Universidad?

—¿Cómo no he de acordarme!... Los nazis mandaron fuerzas para clausurarla y mataron a muchos estudiantes.

—Así fué... Glasenapp mandaba el pelotón de soldados nazis... y yo estaba con los estudiantes. Nos vimos acorralados por las bayonetas. Mi amigo Pavel reunió a unos muchachos para atropellar a los soldados y hacer que los demás se salvaran. Entonces empezaron los tiros. Yo caí herida y jamás volví a ver a Pavel.

—Un valiente... —dijo Breda.

—Era mi amante —dijo Milada, sencillamente—. Quien me había salvado era Glasenapp, que me contaba luego las peripecias del salvamento, llamándome "la muchacha", en tercera persona, como si no pudiera soportar la idea de que la mujer salvada por él, había sido también su víctima. Así, levantó a "la muchacha", ensangrentada e inconciente y la llevó por calles desiertas hasta encontrar un taxi...

—¿Por qué Glasenapp la salvó? —preguntó Breda—. Según ellos la compasión es despreciable.

—No creo que el mismo Glasenapp lo supiera. Quizás le hacía falta compañía. Como nazi era un perfecto fracasado. Yo recobré el sentido cuando íbamos en el taxi. No se como pude darle la dirección de mi casa. Me llevó allí, donde permanecí un mes en cama, muy débil. El le dio a la patrona dinero para las medicinas y para comidas. Y además me visitaba a menudo. Ello creó una especie de amistad, como de mutuo apoyo. Quizás él estuviera enamorado. Yo sentía compasión, y le permitía que me tomara la mano. Con eso él se sentía feliz. Además, nadie iba a visitarme. Después supe que al ver entrar y salir de mi casa a un oficial nazi creyeron que la casa estaba vigilada y no se acercaron. En las horas de delirio yo llamaba a Pavel, y en cuanto se aclararon mis ideas mandé a la patrona a buscarlo. No lo encontró. Supuse que estaría escondido o preso. No podía imaginarlo muerto a él, tan fuerte, animoso y lleno de vida. Y Glasenapp alimentaba mis esperanzas. Decía que había hecho averiguaciones y que Pavel vivía y la Gestapo lo tenía en la cárcel.

Breda la miraba intensamente, en silencio.

Quizás —prosiguió Milada— hacía bien en animarme, porque, con lo débil que yo estaba, probablemente hubiera muerto de dolor, sin esa esperanza. Hasta que un día recibí un mensaje que hizo conocer la tremenda verdad. Cuando aquella noche vino Glasenapp, no se como pude hablarle. "Pavel ha muerto le dije. Ud. me mintió. Y Ud. lo mató". Se desesperó, trató de darme explicaciones. Si, él sabía que Pavel había muerto, pero había mentido para no verme sufrir. Agregaba que antes de conocerme, la vida no tenía sentido para él, y que tampoco lo tendría si yo lo abandonaba. Las lágrimas le rodaban por las mejillas. ¡Era desolador! Y así se fué... No volví a saber de él hasta que ví el cartel. Y ahora, quien sabe cuántos morirán por ese desgraciado! ¿Podría acaso salvarles la vida si me presentara a Reinhardt y le contara lo que sé?

—No —dijo Breda— porque a ellos no les importa un comino la verdad. Ofrecen una recompensa por el asesino porque saben que no hay asesino. Ud. no puede salvar a los rehenes. Sólo arriesgaría su propia vida sin utilidad alguna. Ellos no abandonarán por nada su farsa del asesinato!... Y sin embargo, tendríamos que hacer conocer la verdad a los nazis. Y no solo a ellos, sino al mundo entero. Pero como lograrlo en tan corto tiempo?

A Milada la fascinaba ver actuar a Breda, con una inteligencia tan clara y bien disciplinada. El le dijo, de repente:

—Acabo de tener una idea. Tal vez resulte. ¿Me perdonará si no la acompaño hasta su casa?

—No se preocupe —dijo la joven, disimulando su decepción— vivo muy cerca.

Breda tomó entre sus manos las de la joven, y le dijo:

—¡Perdóneme ahora!... ¿Pero Ud. querrá que yo no pierda ni un segundo verdad? ¡La recordaré siempre! Escribí algo en un trocito de papel y se lo puse en la mano a la muchacha: Aquí está mi dirección —dijo—. Apréndala de memoria y rompa el papel. En cualquier momento la recibirá con alegría, pero no me vaya a ver si no es imprescindible.

Breda se marchó, con rápido paso. Y Milada empezó a sentirse más sola que antes, cuando estaba sola...

Después de su conversación con el Protector, Reinhardt había quedado realmente satisfecho. Pero todavía le quedaba por averiguar algo muy importante en el misterio Glasenapp: ¿Quién era Milada? Si la joven de este nombre sabía algo de Glasenapp había que reducirla a silencio. Quizás el jefe superior de Glasenapp supiera algo. Y no tardó en llegar el capitán Patzer, que traspiraba copiosamente, porque bien sabía lo poderosos que eran los de la Gestapo y no las tenía todas consigo al ser citado. Se cambiaron los "Heil Hitler" y entraron en materia enseguida.

—¿Ud. conocía al teniente Glasenapp? —dijo Reinhardt.

—Tanto como a cualquier otro oficial. Era una persona muy apreciable.

—Dejémoslos de banalidades —exclamó el otro— y vamos al grano. Por ejemplo: ¿cómo le va a usted con las mujeres?

—Quiere decir... —musitó Patzer.

—Qué Ud. frecuentará, me imagino alguna casa de damas... ¿Fue allí alguna vez el teniente Glasenapp?

—Sí. Una vez —contestó Patzer— después de pensar un poco. Fué al llegar a Praga y después no quiso ir más.

—Pues voy a decirle, capitán, que Glasenapp tenía

aquí en Praga, una amiga. Y quisiera que Ud. me diera algunos datos que me pongan sobre la pista... Recuerdos, expresiones, palabras sueltas, tonterías...

El capitán, hinchado como un pavo porque le requirieran la colaboración, se esforzó en recordar algo. Y al fin dijo:

—Conozco una iglesia, sobre la plaza de Wenceslao. Ibamos con el teniente, cuando se separó de mí diciéndome que iba a visitar a alguien conocido en la vecindad.

Reinhardt sacó un mapa de Praga, y se detuvo en cierta manzana, marcada con una cruz.

—¿La iglesia no sería quizás la de San Esteban? Y como el otro le dijera que sí, prosiguió: —El dato puede tener importancia o no tener ninguna. Pero lo tomaremos en cuenta. —Y así despidió al capitán Patzer.

En seguida llamó y acudió un hombrecillo de sombrero gris. Reinhardt le dijo:

—Quiero que haga una investigación, Pan Kratochvil. En esta zona está la persona que necesitamos. —Y enseguida le dio los datos que tenía sobre Milada.

—Ay señor —se quejó Pan— ¿por qué han de tocarme siempre cosas tan difíciles? Habrá que revisarlo todo y hará falta tiempo y dinero...

Reinhardt lo interrumpió con un bufido, que hizo pegar un brinco al quejoso:

—Tiene Ud. dos horas para cumplir mis órdenes.

El otro salió corriendo, entre reverencias temblorosas.

En las últimas horas de la tarde aquel día Reinhardt, vestido de paisano, iba por una callejuela vecina a la iglesia de San Esteban. Iba pensando como sería Milada. Llegó así hasta el número 6 de la calle. Subió una escalera y se encontró con una mujer entrada en años, a la que preguntó:

—¿Vive aquí la señorita Milada Markova?

—¿Qué es lo que Ud. quiere?

—Es asunto de policía. —¿Así que no está la señorita? La esperaré. En cuanto a Ud. la conozco. Se llama Klein y vive de una pensión. Su marido cayó en Galitzia, ¿no es así? Muy sensible su muerte. ¡Pero es la guerra!

Hablaba mecánicamente. Pero cambió de tono, para preguntar:

—¿Cuándo estuvo aquí por última vez el teniente Glasenapp?

—¿Ah? ¿Era eso? —dijo la mujer lloriqueando—. ¡Era tan bueno!... No parecía...

—Un nazi, ¿verdad? —se burló Reinhardt— Digame: es cierto que él y la señorita Milada habían reñido?

—¡Yo no se nada! ¡No soy de las que andan curioseando!

En ese momento se abrió la puerta de calle. Era Milada que entraba. A la vista del extraño, el primer impulso de la joven fué gritar. Pero se sobrepuso y afrontó con serenidad la mirada del comisario.

—¡Ay señorita! —gritó la mujer— ¡qué cosa horrible!... ¡Es la policía!...

—Permitame que me presente —intervino Reinhardt—. Soy el comisario Reinhardt de la Policía Secreta del Estado. ¿Es Ud. la señorita Milada Markova?

El comisario se había encontrado con un tipo de mujer distinta al que había imaginado. Era hermosa y el asunto tomaba un giro más agradable.

—Le ruego que me perdone por haberme presentado sin anuncios, pero son cosas de la profesión —dijo para iniciar el tema. Pero noto que la señora se muestra asustada.

¿Me toman acaso por una fiera? Sólo he venido a hacer unas cuantas preguntas. Señora Klein quiere tener la bondad de dejarnos solos por un momento?

—Que Dios le proteja, querida —dijo la anciana al retirarse.

* * *

El comisario reanudó enseguida la conversación:

—Quiero que hablemos como amigos. El sábado pasado recibió Ud. la visita de Glasenapp?

—Es cierto dijo Milada. Recordaba la recomendación que le hiciera Breda: "A los nazis no les importa saber como murió Glasenapp. Les importa infundir terror".

—Es Ud. un mujer muy atractiva y seguramente no era la primera vez que el teniente la visitaba. Seguramente la conoció hace tiempo.

Milada no creyó necesario negarlo, y además él había hablado antes con la señora Klein. Así que asintió. Y como Reinhardt le preguntara si su amistad

había sido puramente platónica, y ella lo afirmara, el comisario exclamó:

—¡Vamos señorita! ¡Los oficiales alemanes no son de los que se conforman con relaciones platónicas! ¿Cómo fué que se conocieron ustedes?

—Nos conocimos en la calle —dijo ella. Y después nos veíamos de tanto en tanto.

—No trató él de hacerle el amor?

—No.

—Cualquiera de los oficiales alemanes que hay en Praga hubiera procedido distintamente, y yo no me excluyo. Y sólo suponiendo que el teniente Glasenapp fuera un idiota se puede creer lo que usted afirma.

—Piense Ud. lo que le parezca.

—Señorita, quiero recordarle que su vida depende de lo que yo pienso.

Ella se estremeció apenas. Reinhardt estaba admirado de la serenidad que demostraba.

—¿Quiere decirme como el teniente Glasenapp la demostró su amistad?

—Ayudándome mientras estuve enferma. Me prestó dinero. ¡Su muerte me produjo viva impresión!

—Y más impresión todavía teniendo en cuenta que Uds. habían reñido poco antes...

Era una carnada, para ver si el pez picaba. Milada pensó si el comisario sabría tanto como aparentaba. Sería imprudente enterarle de la amenaza de Glasenapp de suicidarse?

Reinhardt observó que la joven vacilaba. Y apuró el interrogatorio:

—El teniente vino aquí cierto día y ustedes disputaron seriamente. ¿No? Y realmente a Ud. no podía gustarle Glasenapp. Es demasiado hermosa para eso. Dígame porque riñeron!

Pero Milada ya estaba en guardia. Comprendió que el esbirro se movía, buscando un camino. Y se defendió:

—En fin —asintió—. No hay amistad sin que alguna vez se discuta...

—¡No, no, no! —replicó Reinhardt—. Nada de banalidades. Ud. sabía que desairando al teniente él podía tomar represalias graves. Así que hablemos de los asuntos de fondo. Vayamos directamente al tema del asesinato. Ud. me dará los detalles que me faciliten la tarea.



Milada, reducida a prisión, fué introducida en el despacho del comisario y colocada bajo los altos reflectores. Estaba pálida, y enhiesta. Y las penalidades a que se había visto sometida habían realzado su extraña belleza, comunicando a su tez una transparencia, que Reinhardt encontraba encantadora. Y que acicateaba en él todos los oscuros, brutales y obscenos deseos.

—¿Yo?... —dijo Milada—. ¿Y por qué yo?...
—¿Está Ud. loco? ¡Bien sabe que yo no lo maté!
—¿Y por qué he de saberlo?
Milada estuvo a punto de gritarle: "¡Porque usted sabe que él se suicidó!", pero se contuvo milagrosamente, mientras Reinhardt esperaba, con ansiedad, una revelación.
Milada sabía que se le estaba teniendo un lazo. Estaba en manos de la Gestapo y en peligro de que se le acusara de ese asesinato que querían fabricar. Y además tenía que proteger a Breda, pasara lo que pasara, a Breda que lo sabía todo y tenía su plan. Un plan que quizás contribuyera a vengarla —si la hacían víctima— y a vengar también a Pavel y otros mártires de la tiranía nazi.
Reinhardt insistió:
—El teniente Glasenapp murió en un momento muy oportuno, ¿verdad?
—Yo no maté al teniente Glasenapp, y no sé nada de ese asesinato.
—Permítame insistir, señorita. Debe saber que poseo indicios muy comprometedores para Ud. Además usted tiene amigos, que pueden ser cómplices. Con detenerla a Ud. no hago nada... Necesito saberlo todo... ¿Quién es Pavel?
Milada, con voz inalterada, contestó:
—Una persona que ya no le puede hacer daño. Está muerto. ¡Ud. no puede alcanzarlo!
—Ya lo sé. Y también sé la parte que tuvo Glasenapp en su muerte. Y Ud. con refinada perversión hizo ocupar al teniente el lugar de su amante. Y luego lo mató!
—¡No!
—¡O buscó quien lo matara!
—¡Tampoco!
Reinhardt se mostraba cada vez más impaciente.
—No es extraño que procediera así. Ud. es una mujer apasionada, y tuvo que encontrarse con un ejemplar despreciable de los nazis, causante de todo su dolor...
Pero de nada servían los argumentos. Milada no decía sino que ella no había matado a Glasenapp. Y el comisario se ponía cada vez más nervioso. Porque lo que el quería averiguar en realidad era si ella sabía algo del suicidio, única falla del caso Glasenapp que iba a la perfección. Así estaban frente a frente. Milada pensaba que ya que había guardado su secreto a tan duras penas, y él no lograba hacerla hablar, ahora emplearía la fuerza bruta. No le quedaba otro recurso. Pero no pasó eso. El comisario se levantó, violento. Mirando el gracioso cuello de la joven pensó por un instante como caería el afilado acero de la guillotina sobre la tersa piel, y se consoló un poco diciéndose que esa emoción se la podría procurar, si deseaba.
No pudo contenerse. Y mientras decía burlonamente: "¡Si que hemos progresado!", pasó su mano por la nuca de la muchacha. Milada rechazó la caricia, que le llevaba hasta los límites del asco y del desvanecimiento.
—¡Si que es Ud. hermosa!... ¿Cómo la iba a apreciar un hombre como Glasenapp?... Por ahora, querida Milada, no la voy a detener. Sólo la voy a hacer vigilar un poco.
Y sin agregar nada más, se marchó.
Cuando la señora Klein volvió encontró a Milada con la cabeza inclinada hacia adelante, temblando. La llevó a la cama y la acostó.
* * *
Janoshik, mientras estaba preso tenía una sola obsesión: la de que si no se ingeniaba en transmitir la dirección que le había dado Breda, los estibadores no podrían hacer volar las barcasas de municiones. Aquel pobre hombre calvo, que hacía de puente entre los obreros y los directores del sabotaje, estaría, a buen seguro, yendo y viniendo por el bar del Manes, buscando a Janoshik o esperando sus noticias. Por lo tanto, no había más solución que una: ir al Manes a dejar el mensaje. Pero la conclusión era absurda. ¿Cómo escapar a las garras de la Gestapo? ¿Cómo dejar la celda?
Pensó en decir que sabía algo del suicidio probable de Glasenapp. Pero no le concederían importancia a una declaración verbal, y quizás no lo llevaran donde quería.
¿Y si fraguara una carta? Una carta que Glasenapp le habría dado a él para echarla al correo... Una carta que Janoshik había dejado en el Manes... La Gestapo lo enviaría a buscarla... Janoshik comprendió que allí estaba la solución.
* * *
El interrogatorio de los rehenes era para Reinhardt asunto de pura fórmula. Le ordenó a su teniente que preparara el "sistema de reflectores" y mandó que trajeran primero a Janoshik, por entender que él era el que debía saber más sobre el fin de Glasenapp. A empujones trajeron al conserje, que parpadeaba, deslumbrando por el fuerte haz de luz.
—Yo tengo que hacer una confesión —gritó Janoshik—. ¡Una confesión importante!... ¡Quiero decirlo todo!... He de revelar la verdad...
—No hable sino cuando lo interroguen!
—Es que es importante... ¡Si uno tiene una confesión para hacer, hay que hacerla!... Mi amigo el inspector Poczorek...
Silencio —gritó Reinhardt—. ¡Estúpido!... ¿Quiere que lo amordecemos?
—¿Qué voy a querer? —dijo Janoshik.
—¿Estaba Ud. encargado de los baños en el Manes? ¿Y vio al teniente Glasenapp?
—Estoy encargado de los baños y vi al teniente Glasenapp. Un hombre excelente, pero tan borracho que casi no se le entendía nada de lo que decía...
—¿Así que el teniente le habló? Dígame lo que dijo, exactamente, sin perder nada.
—Trataré de recordarlo... Voy a hacer lo posible... A ver...
Y parecía que iba a reventar de tanto esfuerzo que hacía pensando. Pero en realidad pensaba, porque sabía la importancia que tenía lo que iba a decir.
—Mire su Excelencia, yo le debo dinero al teniente —empezó, al fin, con aire compungido, Janoshik. Reinhardt lo miró furioso.
—Le debo dinero. Cuatro coronas. Pero no se lo puedo devolver porque me quitaron el dinero. Ese joven tan simpático que me trajo recién, me quitó todo...

—¿Por qué le dió dinero Glasenapp?
—Porque soy un hombre honrado y me tenía confianza. Y también para que le echara una carta al correo.
—¿Caramba! ¿Con qué una carta? ¿Y qué carta es esa?
—Una carta para el servicio de entrega especial. Una carta abultada y muy importante. Me la dió recomendándola mucho. Y después se puso a hipar y a llorar.
—¿Qué dirección tenía la carta?
—El me decía entre lágrimas: "Te mataré si no la echas al correo", y con perdón de su Excelencia agregaba: "¡Eres un idiota!", pero yo, como comprenderá Su Excelencia... Reinhardt volaba de rabia por la charla insensata de Janoshik.
—¡Silencio! ¿Cuál era la dirección?
—No lo sé. Soy un hombre honrado. Recibí las coronas para echar la carta al correo y no para leer la dirección. Lo peor no es eso. Lo peor es que no la eché al correo!... ¡No Excelencia y ese es mi remordimiento!...
—¿Y dónde está la carta?
—No lo sé Excelencia. Seguramente la dejó en algún lado del sótano del café, durante la confusión. Y tanto que me la recomendó el teniente!...
—Moklenberg —gritó Reinhardt— ¿cómo le hacemos volver la memoria aquí a los que la pierden?
—Los metemos en el "ataúd vertical", o los azotamos con látigos de acero. O les rompemos los dientes a golpes... o los colgamos del techo por las manos...
Janoshik no se inmutaba. Pero interrumpió al esbirro para decir:
—Me hace acordar Ud. a mi maestro Pan Burian, que me zurraba para que me acordara de las cosas... ¿Y qué sucedía? ¡Que con los golpes tampoco me acordaba de nada!... Y seguí tan desmemoriado...
—Trate de recordar —le dijo pacientemente Reinhardt—. A ver, intente...
—¡Oh! —gritó de repente Janoshik— me parece que recuerdo algo. Yo guardé la escoba y el cubo, luego tomé toallas limpias, y después fui... ¿adónde fui?... Si estuviera en el Manes seguramente me acordaría... claro que me acordaría...
La idea de una visita al bar, encontró camino propicio en el espíritu de Reinhardt. Pensó un momento, y después dijo al conserje:
—Mire Ud. Si lo que está pensando es fugarse, sepa que en caso de ir al café, lo hará encadenado y con gente forrada alrededor. Y si no encuentra la carta del teniente Glasenapp yo le haré romper todos los huesos antes de que muera!
Janoshik entendía perfectamente. Ya sabía bien a lo que se exponía, pero, con todo su alegría era inmensa.
—Y ahora —largo de aquí —gritó el comisario.— Gruber va a conducirlo.
* * *
Milada, después de su entrevista con Reinhardt comprendió que estaba en grave peligro. Y decidió apoyarse en la amistad de Breda, que se había ofrecido de tan buen grado para cualquier apuro. Así salió sigilosamente de su casa, por la puerta trasera. Pero, pese a todas sus precauciones, una sombra estaba detrás de ella, sin que lo advirtiera, siguiendo sus pasos. Breda estaba en su casa, y a pesar de lo avanzado de la hora, estaba completamente vestido.
—¡Oh, Milada! —dijo con verdadera sorpresa—. Entre, no se quede allí!... No esperaba visitas a esta hora. Pero estoy encantado que sea Ud. y trataremos de tomar un poco de café caliente. Porque está usted tiritando.
—Me dijo Ud. que no viniera a visitarlo si no había una razón muy grave —expresó Milada.
—Quizás Ud. no encuentre mi compañía muy agradable esta noche —contestó Breda— porque estoy pronto para salir a realizar un trabajo. Y eso me pone un poco nervioso siempre... Pero ha hecho muy bien en venir. ¿Qué pasa?
—Algo muy grave... Vine corriendo, temiendo que me siguieran.
Breda apagó la luz, y corrió la cortina de la ventana, mirando a la calle.
—Hay un sujeto en el hueco de una puerta. Está espiando.
—Ya lo he metido a Ud. en este lío! No debí venir después de la visita de Reinhardt!...
—¿Cómo? —dijo Breda— ¿el mismo comisario?
—¡Caramba! Pero no se preocupe por mí, ya que estoy acostumbrado a tratar con espías. Cuando yo salga la desembarazaré del que la sigue. ¿Y que quería Reinhardt?
Milada le contó todo lo que había ocurrido. Y terminó diciéndole que se sentía sin defensa en manos de la Gestapo.
—No Milada —dijo Breda—. Yo la ayudaré.
Y pensaba, con angustia: "Se que la amo y no puedo defenderla. Porque ellos derriban nuestras cosas, manchan nuestras mujeres. Si los pudiéramos destruir con las uñas! ¡Y estamos maniatados, inermes!". Después dijo a Milada:
—Le diré lo que pienso hacer. Tengo un amigo que me ayuda y es técnico de la Estación radiodifusora de Praga. Trabajando con él puedo hacer una transmisión clandestina, si hay un motivo serio, y creo que este lo es. Y allí vamos a revelar toda esta trágica farsa de la Gestapo. Por lo menos, si no salvamos a los rehenes, los nazis sabrán que su mentira es conocida.
Así vengaremos a Janoshik, a Ud. y a todos.
Milada estaba pasando de la admiración al cariño, con respecto a Breda. Pero ya había visto morir a Pavel. ¿También vería morir a Breda?
—¿Y que será de Ud.? —preguntó.
Breda comprendió el motivo de la pregunta, y la abnegación que encerraba. Y dijo:
—Milada, yo la amo.
Ella guardó silencio. Había deseado oír esas palabras, y ahora, al escucharlas sentía miedo de que él la abandonara.
—La amo —repitió Breda—. Al fin y al cabo, no adelantaremos nada, ¿verdad?
—No tengo miedo —dijo Milada—. Y además tengo ciega fe en ti.
—Esta noche —dijo Breda— vamos a grabar un disco con el discurso. Mañana vamos a secuestrar a

un locutor nazi que se me parece un poco. Y yo entraré al estudio y colocaré el disco, y me escaparé. ¡Nada más que eso! ¡Las cartas que van a poner cuando escuchent!... Millones de personas conocerán el secreto que guarda tan celosamente Reinhardt! ¡Esto si que es vida!... ¡El del sombrero gris me espera aluera, un comisario de la Gestapo me persigue... pero es lo mismo!
Su cálido sentimiento por Milada se exteriorizó en un abrazo. Ella, temblando, se agarró a él, como lo único que le quedaba en el mundo. Así, era realmente. En los ojos de este hombre fulguraba la única luz en medio de las tinieblas, y sólo en sus brazos había fortaleza, y sólo en sus manos ternura.
—Mi querido —dijo— cuando te hayas marchado, me faltará todo!

—Y sin embargo, no puedo dejar de marcharme!

En medio de la confusión del sótano del café del Manes, Janoshik y los guardianes que lo acompañaban examinaban, con la pequeña luz de una bombilla eléctrica, los dominios del conserje, mientras Gruber, que empuñaba un revólver, guardaba la entrada. Encontrar cualquier cosa —y más que todo eso, una carta— en medio de tal amontonamiento de objetos era tarea superior a cualquier capacidad. Janoshik decía:
—Realmente, las cosas no están como yo las había dejado. Y tengo miedo de que se haya perdido la carta que me dió el teniente.
—¡Pues hay que encontrarla! —gritaba Gruber.
Y Janoshik revolvió todo y levantaba polvo para

¡Cómo brillan sus bronces!



¡Oh!... es tan fácil lustrarlos con BRASSO

BRASSO, el limpiametales de calidad, mantiene su "record" de rapidez, brillo y duración. Unos pocos minutos bastan para que BRASSO, sin trabajo ni esfuerzo de su parte, deje los metales limpios y resplandecientes. Use siempre BRASSO. Es mucho más conveniente.

BRASSO

EL LIMPIAMETALES DE CALIDAD

NUEVA PASTA ANTISUDORAL CORTA LA TRANSPIRACION AXILAR SIN DAÑAR

1. No quema los tejidos, no irrita la piel.
2. No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Corta la transpiración de uno a tres días. Desodoriza el sudor, mantiene las axilas secas.
4. Es una pasta pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Pasta Antisudoral Arrid es inofensiva para los tejidos.

Se han vendido VEINTICINCO MILLONES de pots de Arrid ¡Pruébelo hoy mismo!

ECONOMICA

Un poquito de Arrid rinde muchísimo. - Compre el nuevo pote gigante a \$ 2.50, es más económico.

Pasta
Antisudoral
ARRID
También a \$ 0.70 y \$ 1.50



molestar a los guardias, mientras se lamentaba, con su fingida estupidez:

—¡Claro que tengo que encontrarla!... ¿Qué diría el pobre comisario si volvemos sin la carta? A ver... ¿quién sabe si no está en este rincón...? No está... Pero tengo que encontrarla —repelía, revolviendo furiosamente aquel farrago inconcebible.

Así había logrado irse acercando al botiquín colgado en la pared. Abriéndolo con el pretexto de buscar algo en su interior, se las arregló para sacar disimuladamente del bolsillo un pedazo de papel y meterlo en el estante inferior. Había dejado escrita en él la importante dirección, que tenía que llegar hasta los estibadores. Quedaba por saber si los guardias habrían notado algo. Gruber se había acercado.

—¿Qué? ¿Ha encontrado el lugar de la carta? ¿O es otra farsa más?

Gruber miraba el estante de los frascos. Y para Janoshik aquello era una dura agonía. Si el polizonte veía el papelito, entonces todo estaba perdido. Y lo que temía, ocurrió. Gruber vio el papel, lo tomó, y al leerlo, gritó:

—¿Qué diablos es esto? —y sus palabras cayeron como truenos sobre Janoshik.

—Eso... dijo Janoshik— pues nada... nada importante... ¡Ah, sí!... Es una dirección... la dirección de un médico de enfermedades secretas, que está allí por si acaso...

Gruber arrugó el papelito, lo arrojó al suelo y vociferó:

—Este canalla checo nos ha hecho una comedia... ¡Llévenlo de nuevo al cuartel, y ya le vamos a enseñar a burlarse de nosotros!... ¡Ahora verá la que es bueno!...

Janoshik ya sabía que no le esperaba nada bueno. Y miró el papelito que quedaba en el suelo, en medio de la basura. ¿Quién iba a reparar en él?... Todo dependía ahora de un golpe de azar, porque nadie imaginaba cuanto significaba de esfuerzo y sacrificio aquel papelito. Apurados por la furia de Gruber, los guardias se llevaron otra vez al conserje al auto. Pero antes de ser empujado al interior Janoshik creyó ver entre sombras de un portal la figura alta y desgarrada del estibador calvo...

Frente a Reinhardt, y en el despacho de este, el magnate del carbón Lev Preissinger permanecía de pie. Acababa de llegar y el comisario le había recibido muy gentilmente, lo que para Preissinger era síntoma de que terminarían por pedirle excusas en nombre del gobierno nazi, o poco menos. Pero apenas se había sentado, le encendieron el poderoso reflector, y su deslumbramiento le hizo sentirse como un criminal, aunque pensó que eran cosas de la policía y había que comprenderlas.

—Mi nombre es Reinhardt —dijo el comisario, que veía frente a él al hombre, a cuyo alrededor se tejía una vasta intriga, y cuyos millones eran el motivo de que se convirtiera en un suicidio en asesinato, y se inventaran rehenes para matarlos...

—Yo —dijo Preissinger— he sido objeto de arresto y abusos por parte de sus subalternos, señor Reinhardt. Y confío que se tomarán medidas...

—¡Oh! dijo Reinhardt— ya lo sé. Los procedimientos de la Gestapo no son siempre muy correctos, porque, teniendo tanto que hacer, no siempre puede ofrecer a cada uno el tratamiento que corresponde...

—Oh, lo comprendo bien —dijo Preissinger— esperando ser puesto en libertad. Pero ocurrió algo completamente distinto. Reinhardt le dijo, a boca de jarro:

—¿Cuándo vio Ud. por última vez al teniente Glasenapp?

—¿Qué quiere decir —contestó Preissinger en el colmo de su sorpresa— "por última vez"? No pensaré Ud. que yo tenga nada que ver con...

—Le ruego que conteste lisa y sencillamente!

—¡No lo he visto nunca!... Ni se nada de él...

Y quisiera preguntarle...

—¿Señor: en este despacho el que hace las preguntas soy yo, y nadie más!...

—Sólo quisiera saber si mis compañeros han hecho gestiones con respecto a mí...

—En ese sentido no puede quejarse. Se han manifestado muy leales con su suerte.

—¡Menos mal! ¡Y le digo que me alegraré ayudar a ustedes a aclarar este asunto!

—Lo que yo quisiera es que Ud. me proporcione mis papeles...

—¿Qué papeles? —dijo Reinhardt.

—Pues los papeles para salir en libertad y que no me molesten sus guardias...

—Pero —y Reinhardt soltó una gran carcajada— se imagina Ud. que lo vamos a poner en libertad simplemente porque sea Lev Preissinger, dueño de las Carboneras?

Preissinger estaba anodado y empezaba a asustarse de veras.

—Pero —dijo con tono lúgubre— yo he colaborado con Uds. ¡Los he ayudado!

—Nadie se lo discute. Pero no podemos dejarlo en libertad. ¿Qué dirían sus compatriotas? "¡Ah rehenes!... no tiene importancia! ¡Miren a Preissinger en libertad!". Esto es asunto de principios, mi querido amigo...

Preissinger tuvo un sobresalto. Si el comisario hablaba de "principios" él ya tenía un camino para resolver el asunto. La mano se alargaba, pronta al soborno...

—¡Claro, los principios!... —dijo— son muy respetables. Pero si Herr Reinhardt quisiera hacer retirar a su secretario unos minutos, me sentiría más a gusto...

—Muy bien —dijo Reinhardt, sonriendo— Moenkberg, puedes retirarte.

Preissinger se inclinó hacia el comisario, con familiaridad:

—Se que Ud. se encuentra en un apuro —comenzó— y comprendo que si me dejara salir podría incomodarle la publicidad que tendría el hecho. Sin embargo, creo que existe una solución muy buena. Usted me deja salir, yo desaparezco durante un tiempo, y espero —por ejemplo en Suiza— que la cosa se vaya olvidando. ¿Qué querría Ud. de mí a cambio de ese pequeño favor?... ¿Un millón de coronas?

Reinhardt sonrió y ni se dignó contestar.

—Me asombra —dijo Reinhardt— que Ud. aprecie tan poco su vida. Quiere sacrificar "una parte" de su fortuna. ¿Si Ud. muriera, de que le serviría?...

—¿Pero, entonces, qué es lo que quiere?

—¡Todo!...

—¿Todo?... —y el pobre Preissinger se quedó mirando a Reinhardt, boquiabierto. — Pero tengo familia, obligaciones, no voy a morir de hambre...

—Me gustaría que lo pensara, señor Preissinger...

¡Muerto Ud. todo será nuestro!

Preissinger sintió una profunda desesperación. Quería vivir, y Reinhardt era la muerte, la muerte negra con botones plateados. Así que querían que él fuera la víctima propiciatoria? ¡Había que pensar!... Buscar una solución. Y se le ocurrió:

—Herr Reinhardt, tengo que decirle una cosa: Janoshik mató al teniente Glasenapp. Me lo confesó en la celda. Le digo sinceramente que hubiera preferido salir a la calle sin esta delación, pero Ud. me obliga, cerrándome todos los caminos. El es el asesino que buscan. Y desde ahora yo dejo de ser rehen auyo, y espero que Ud. cumpla con su deber.

El comisario sonrió ante esa cinica demostración de bellaquería:

—¿Así que —dijo— no quiere morir, eh? ¿Y cómo va a probar lo que está diciendo?

—Yo le oí confesar el crimen —dijo Preissinger—.

Y si él niega, será cuestión de ver a quien le prestan más crédito, a él o a mí. Por otra parte los hombres como Janoshik son todos enemigos del orden establecido. Bien lo sabe Ud.

En ese momento volvía Gruber, arrastrando a Janoshik, todo maltrecho.

—Quiero informarle, señor comisario, que no hemos encontrado carta alguna. Todo era una farsa, urdida por el detenido...

—¿Ah sí? —gritó furioso el comisario— pues



Janoshik se había jugado la última carta con tal de poder llegar hasta el café del Manes y dejar el aviso para que hicieran saltar las barcasas de municiones. Su treta podía resultar bien, pero lo enfrentaba a las más terribles consecuencias...

agarran a estos dos y llévenlos a los "ataúdes" y duro con ellos, sin compasión... ¡Les vamos a enseñar a estos bandidos!

Reinhardt estaba esperando que la trajeran a Milada. Al fin entró la muchacha, y quedó bajo el reflector, pálida y enhiesta. Las penalidades a que había sido sometida realzaban su belleza extraña, y le daban a su tez una transparencia encantadora. El comisario pensó que había que arreglar cuentas con ella, entre otras cosas, la muerte del espía Kratochvil, que no podía atribuirse a un accidente, como informaba la policía. Tomó un retrato y se lo puso por delante a Milada:

—¡Mire Ud. esto! ¡Es nuestro agente, muerto por ustedes! ¡Tiembra usted, eh?

—Se equivocó —contestó Milada fríamente— no tiemblo. He aprendido a no horrorizarme por nada. Yo ya sabía que estaba perdida desde el día que le vi a Ud. Puede pues hacer lo que se le antoje.

La entereza de la muchacha le dominó. Y le acicaló hacia la aventura, con tal valiente enemigo. El tenía ahora ansias de vencerla de cualquier manera.

—Pero mejor sería que nos entenderíamos —dijo con melosa sonrisa—. Mi deber me obligaría a librar al Estado de una enemiga como Ud. pero eso solo me incumbe a mí. Yo pienso que su vida dependerá enteramente de Ud. misma... Por ejemplo, si planteará una tarifa?... Una sonrisa amistosa, podría valerle una hora más de vida... Algún otro pequeño esfuerzo cariñoso, un día... y así, por grados... ¿No acepta? Recuerde que yo podría proporcionarle muchas comodidades... Buena alimentación... una casa agradable...

Milada contemplaba a la bestia que se le acercaba y que se iluminaba también con el reflector. Reinhardt respiraba con fuerza. La agarró por los brazos, y ella se resistió furiosamente, arañando, mor-

diendo. Pero él podía más y más. Sus brazos eran como una prensa de acero, que aplastaban y ahogaban. Hizo otro supremo esfuerzo por liberarse, pero el bruto le dominó. Y ella, en un vahido cada vez más intenso, sentía que las sienes querían estallar, y que sus clavículas, bajo la fuerza de las manazas se le rompían... Hasta que se desvaneció...

Milada no había vuelto de su desvanecimiento. Y Reinhardt tenía la satisfacción de que su deseo se hubiera saciado, aunque la inercia de la muchacha había hecho a la victoria poco grata. Verdad que era muy hermosa, y él la había vencido... Todo tenía que plegarse a la voluntad del bruto.

Pasó a la otra habitación, para traer alguna bebida. Entre tanto Milada volvió en sí. Comprendió la trágica situación y sus sollozos la sacudieron. No quería llorar, sino odiar con toda el alma. Reinhardt volvía:

—Tómese esta copa —dijo— y tal vez un poco de música le suavice los nervios... Diciendo eso sintonizó un receptor de radio. Una marcha se oyó enseguida...

—Tendré que conseguirle otro traje. Ese quedó a la miseria. ¿Qué color prefiere?

Pero ocurrió algo tremendo. Una cosa de milagro. De repente se oyó en la radio la voz de Breda, clara, inconfundible, llena de calidez:

"Ciudadanos de Praga: veinte rehenes serán fusilados mañana, por la muerte de un teniente nazi llamado Glasenapp. Y bien ese teniente no fué asesinado. Se suicidó".

La palidez de Reinhardt fué visible. Había perdido toda su serenidad y su aire cinico. Se abalanzó al teléfono. La voz continuaba:

"No hay ley ninguna bajo su dominio, ni siquiera

se transmitiera por radio! Ya tendré más tarde ocasión de felicitarlo por la buena lección cumplida..." Y seguía por el estilo.

Reinhardt estaba pues bastante amargado, pensando que empezaban a fallar sus virtudes policíacas frente a la conspiración que adivinaba a su alrededor. Poco después, conducida por la guardia, entró Milada, que llevaba un vestido nuevo. El comisario le hizo un cumplimiento por lo bien que le quedaba.

—Lo llevo en honor de los hombres que usted va a matar —dijo la muchacha.

—Vamos —dijo el comisario— ya es la hora. ¡En marcha!

El Cuartel General de la Gestapo en Praga estaba instalado en el Palacio de Felchek, que no parecía destinado ciertamente a tan tristes fines. En el patio se habían talado los altos árboles y se había levantado la pared. Se abrió una pesada puerta y salieron guardias de negro uniforme, y detrás de ellos, en fila, cinco rehenes. Entre ellos, con el cuerpo malherido por las torturas, iba Janoshik, víctima de los "Ataúdes". Pero iba alerta. ¿Habrían podido transmitir su mensaje? ¿O moriría sin saberlo? De la mano le colgaban los dedos fracturados por la prensa mortal. Pero no dejaba de escuchar cualquier sonido que llegara del exterior. Los rehenes llegaban ya ante las rígidas filas del pelotón de fusilamiento. Sabría, al fin o no? Huellas de sangre fresca humedecían la tierra contra la pared. Se distinguían las huellas de las víctimas anteriores, al ser arrastradas después de la ejecución. Todos se estremecieron, menos Janoshik, que seguía escuchando... escuchando.

Desde una ventana Reinhardt, que tenía junto a sí a Milada, horrorizada, contemplaba el espectáculo. Ya por tres veces se había oído la voz de "¡fuego!" y quince rehenes habían caído. Milada dijo: "¡No puedo más!", pero Reinhardt contestó:

—No, falta lo mejor. Quiero que vea a Janoshik, un tipo muy tenaz para que comprenda como los terminamos...

El nombre de Janoshik le recordó a Breda. Si Breda le había hablado de Janoshik, como de un hombre que no sabía lo que era miedo.

—¿Cuál es Janoshik? —preguntó Milada.

—Aquel —dijo el comisario— que parece lastimado.

Milada vio las manchas de sangre en la cabeza estropeada, y los coágulos sobre la chaqueta destrazada. Observó que sólo le quedaba un ojo. Y vio la mano deshecha...

—No he de llorar —pensaba—, no he de llorar. Veré esto hasta el fin. Es mi deber.

Reinhardt tiró el cigarrillo:

—Puede fijarse bien, porque ya están listos...

El oficial desenvainó el sable: ¡Atchung! ¡Legt an! "Los doce soldados se movieron como un solo hombre. Una voz gritó en ese momento: "Pravda Vitery" "La verdad triunfará". Con ese mismo grito murió Juan Huss precursor de la libertad checa, hace siglos.

La respuesta fué "¡Fuego!". Los fusiles tronaron. Así murió Janoshik, hijo del pueblo.

Pero, como si los disparos hubieran creado un eco monstruoso, del lado del río se produjo una explosión tremenda, un rugido de trueno, mientras densas nubes de humo oscurecían el cielo. Seguían las explosiones, haciendo estremecer al edificio. Los guardias se enloquecieron, los cañones empezaron a disparar sin saber donde. Sólo los rehenes estaban quietos. Janoshik tenía la cabeza un poco levantada, como si aun después de muerto, esperara oír, al fin, el estruendo de la explosión, que le hubiera dado, un momento antes, el instante postrero de felicidad.

Milada no se había movido de la ventana, como embrujada por la trágica belleza de las explosiones. Entre tanto Reinhardt, se había escondido debajo de la mesa. Saliendo de su abstracción, Milada lo vio. Y se rió sarcásticamente. Y le dijo:

—¡Ah, comisario! —¿dónde está su fuerza? En los rehenes muertos en el patio? Pero hay miles Janoshik a quienes no podrán alcanzar ustedes, miles que al fin los destruirán. Llegará un día en que un terremoto los tragará para siempre!

Pero el comisario estaba demasiado preocupado por su seguridad, para hacer caso a la joven. Cuando se levantó y la buscó, Milada había desaparecido.

El comisario iba en camino al Palacio del Protector. Su preocupación era inmensa. Todo le había salido mal y hasta Milada se le había fugado aprovechando la confusión creada por la explosión. Además las tres barcasas, amarradas al muelle habían volado, y el valor de las municiones era de varios millones de marcos.

Cuando llegó Heydrich lo miró torvamente y le dijo sin dilaciones:

—Hay aquí dos documentos, uno de los cuales tiene que ser firmado por usted. Uno es su dimisión. El otro su traslado al regimiento "Deutschland" en el frente ruso. ¡Firme!

Diciendo así le tiró la renuncia, que empezaba así: "Habiendo fracasado miserablemente en proteger los intereses del Reich y del Fuehrer en Praga..."

Reinhardt no quería crear. Estaba desesperado. ¡Al frente!... La sola idea lo enloquecía... El, ya de edad maduro, frente a los tanques y a los soldados rusos...

—Señor —dijo— he servido lealmente, hice lo que pude... Esto no puede ser...

—¿Discute Ud. mis órdenes? —preguntó Heydrich.

—¡No!, ¡no! —exclamó aterrorizado. — Iré al frente. ¡Me lo merezco!...

—¡Cobarde! —dijo Heydrich. — Yo no perdono la vida a mis enemigos. ¡Y como Ud. lo es desde ahora, es mejor que vaya al frente!...

Lleno de terror, Reinhardt comprendió que su carrera había terminado. Firmó la renuncia. Y cuando fué a levantar la mano para decir "¡Heil Hitler!", Heydrich, le gritó:

—¡Fuera de aquí, perro!

Y Reinhardt, el recién todopoderoso, salió, tambaleándose, empujado en sudor.

La falta de combustible

**PARA LOS COCHES MOTORES
Y LOS TRENES A VAPOR**

MENOS SERVICIOS

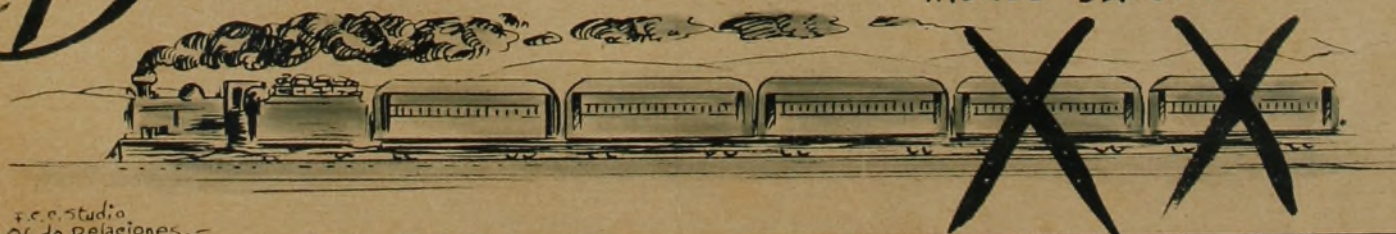


*OBLIGA A REDUCIR EL
NUMERO DE SERVICIOS
Y, EN CIERTOS CASOS,
HASTA LA CAPACIDAD
DE LOS EXISTENTES. —*

*AL SALIR DE VIAJE Y
CONSTATAR ESTOS INCONVENIENTES
MOTIVADOS POR CAUSAS ABSOLUTA-
MENTE AJENAS, RECUERDE QUE LA
EMPRESA ESTA HACIENDO TODO LO
POSIBLE PARA ATEMPERARLOS, YA QUE
SU PREOCUPACION PRIMORDIAL Y PER-
MANENTE, ES LA DE OFRECER*

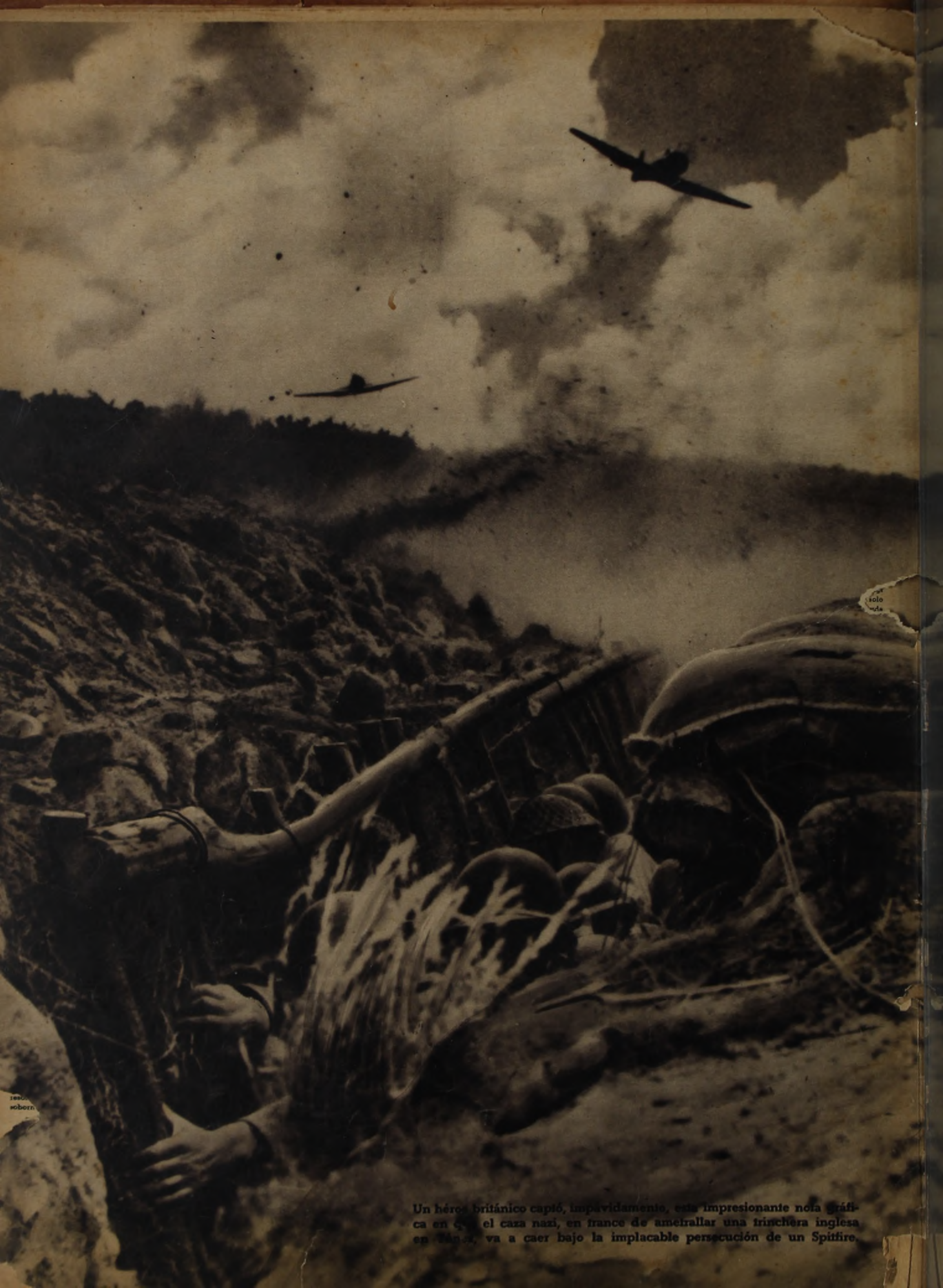
Buen servicio

MENOS SALONES



f.e.o. studio
Of. de Relaciones. —

FERROCARRIL CENTRAL DEL URUGUAY



Un héroe británico captó, impávidamente, esta impresionante nota gráfica en que el caza nazi, en trance de ametrallar una trinchera inglesa en Tánzi, va a caer bajo la implacable persecución de un Spitfire.